



# Presentación

---

Esta nueva entrega de la **sección Historia del libro y la edición** presenta tres trabajos que, desde la teoría y crítica literaria, la sociología y los estudios de historia de la educación, presentan distintas aristas para pensar los vínculos entre la cultura impresa, el mundo intelectual y la política. Desde el estudio de los archivos hacia la biografía intelectual de un editor, pasando por la reconstrucción del campo del periodismo y su vínculo con la publicación de libros, estos trabajos constituyen aportes relevantes al conocimiento de las publicaciones políticas.

El artículo de Mariano Sverdlhoff que inaugura la sección se titula "Literaturas y derechas: historizar los conceptos, ampliar los archivos". Sverdlhoff se pregunta acerca de la posibilidad de categorizar a las "literaturas de derechas" desde una posición no reificada ni esencialista. El trabajo sobre un corpus que incluye a la considerada "alta literatura" como también a las producciones no consagradas —o ni siquiera consideradas como parte de la "literatura"— supone un abordaje y una reflexión sobre el trabajo de archivo y la materialidad que este implica. Al atender a las obras y también a sus contextos de producción y de lectura y recepción, teniendo en cuenta las mediaciones de este proceso, Sverdlhoff problematiza la categoría de literatura de derechas y propone un abordaje interdisciplinar novedoso.

Desde un abordaje sociológico inspirado en la perspectiva analítica de Pierre Bourdieu, Micaela Baldoni se aboca a pensar los recorridos del "libro político" del mundo progresista publicado por editoriales comerciales en el contexto de la recuperación democrática. En el marco de su investigación doctoral sobre el campo del periodismo argentino teniendo en cuenta sus espacios de intervención, sus procesos de renovación y los vínculos con el campo intelectual y político, Baldoni reconstruye un momento clave para el llamado "libro político": el proceso de autonomización del libro respecto de las organizaciones partidarias y también el proceso en el cual el libro de política deja de ser hegemonizado por agentes del campo intelectual y pasa a ser dominado por los periodistas. Las colecciones editoriales "Nueva Información" de **Legasa**, "Memoria y presente" de **Contrapunto** y "Presente" de **Editorial12** que reconstruye Baldoni son representativas de un pasaje del libro político ensayístico hacia uno periodístico en donde prima la investigación y lo documental, en línea con la renovación del periodismo y los grandes temas de agenda pública y mediática.

Finalmente, Federico Brugaletta reconstruye la trayectoria editorial de Julio Barreiro, editor del pedagogo Paulo Freire y posibilitador de la circulación internacional de sus escritos. Editor de revistas y militante de la fracción de las izquierdas del mundo protestante, la trayectoria intelectual y editorial de Barreiro permite observar cómo la posibilidad de una obra y de la construcción de una autoridad intelectual está condicionada y habilitada por el proceso editorial. El seguimiento del itinerario de formación, las redes profesionales y académicas en las que participó y las coyunturas políticas que atravesó su actividad editorial le permiten a Brugaletta mostrar el proceso de crecimiento y exposición de la obra de Paulo Freire a partir de la actividad de su editor en Tierra Nueva y su posterior alianza con Orfila Reynal para ingresar, finalmente, al catálogo de Siglo Veintiuno.

Ezequiel Saferstein

# Historizar los conceptos, ampliar los archivos

## Literaturas y derechas

Mariano Javier Sverdlhoff \*

### Introducción

La noción de "derecha" acompaña la noción de literatura moderna desde por lo menos las últimas décadas del siglo XIX.<sup>1</sup> Considerada a menudo como contrafigura del valor de lo nuevo, al que suele identificarse con la izquierda, la "derecha" se define, en el ámbito de la literatura, de modos muy diversos, que resultan de difícil manejo para el análisis. Al contrario de lo que parecen sugerir tantos usos reificados de la categoría "literatura de la derecha", la transposición del clivaje derecha/izquierda a la serie literaria supone distintas formas de articulación, históricamente variables, que pueden advertirse en los niveles de la producción, la obra y la lectura.<sup>2</sup> También son variables las formas en que la crítica y la teoría han interpretado e interpretan esa conexión. La multiplicidad de definiciones de "literatura de derechas" demanda un trabajo de historización, que todavía no ha sido emprendido, y que permitiría apreciar la diversidad de categorías mediadoras a las que recurren los discurso críticos y teóricos cuando se refieren a la articulación del clivaje derecha/izquierda con la literatura. Esta heterogeneidad conceptual en el ámbito de la crítica y la teoría supone, asimismo, el trabajo con diversos *corpora* y el uso de distintas clases de archivos. La diversidad de articulaciones supone diversidad de materiales; por contrastar dos enfoques bien diferentes, mientras que Antoine Compagnon recurre en **Les antimodernes** sobre todo a una biblioteca literaria, Zeev Sternhell utiliza en **Anti-Lumières** fuentes de historia de las ideas y en **La droite révolutionnaire 1885-1914** fuentes literarias pero también históricas, tales como publicaciones periódicas y archivos policiales.<sup>3</sup> Esta heterogeneidad subraya la necesidad de una ampliación del corpus de las "literaturas de las derechas", a los efectos de

incluir tanto a la alta literatura como a producciones letradas muchas veces no analizadas por la crítica literaria consagrada a la *close reading*. Y este *corpus* ampliado requiere del trabajo con diverso tipos de archivos, lo cual supone reflexionar sobre su materialidad y el modo en que fueron organizados.

La tarea de analizar las plurales "literaturas de las derechas" está signada por un cierto eclecticismo metodológico. Por un lado, son heterogéneas las tradiciones críticas y teóricas que a lo largo del siglo XX y XXI abordaron la articulación entre el clivaje derecha/izquierda y literatura, y con las cuales necesariamente dialoga una perspectiva contemporánea. Por otro lado, el investigador formado en crítica y teoría literarias se confronta permanentemente con enfoques que no se inscriben dentro de las fronteras disciplinares acostumbradas: historia, historia cultural, historia de la educación, etnografías de la lectura, sociología de la edición, a lo cual debemos sumar metodologías cuantitativas como las que propone Franco Moretti,<sup>4</sup> que cuestionan de forma radical los protocolos del trabajo crítico en literatura. Asimismo, estas metodologías diversas trabajan con pluralidad de archivos, lo cual exige explorar las políticas del poder *arcóntico* que les dieron origen, particularmente cuando se trata de archivos estatales;<sup>5</sup> incluso la investigación puede dirigirse específicamente al modo en que un agente de derecha configuró un archivo histórico y/o literario, tal como sucede, por ejemplo, si se toma por objeto de análisis la tarea de Hugo Wast al frente de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

El investigador de las literaturas de las derechas se enfrenta con una masa heterogénea de textos y documentos, la mayor parte de los cuales no es estrictamente literaria. El trabajo con diversas clases de archivos, que van desde papeles personales de escritor hasta fragmentos de la palabra pública, pasando por diversos tipos de archivos estatales, exige un diálogo con saberes tan diversos como la crítica genética y el análisis del discurso. Una lectura específicamente literaria como la del mencionado Compagnon, que propone una línea que va desde Joseph de Maistre hasta Roland Barthes, organizada en torno al valor estético de "*les réactionnaires de charme*", es solo una posibilidad de lectura entre otras, que debe confrontarse con miradas que recurren a *corpora* y archivos que exceden las

\* CONICET/Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, <https://orcid.org/0000-0001-9365-9901>.

1 Agradezco a Juan Pablo Canala, Jefe del Tesoro de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno hasta 2019, quien me hizo importantes observaciones teóricas sobre la cuestión del archivo y me aportó valiosas indicaciones sobre la figura de Hugo Wast. También me resultaron muy productivas las discusiones con Facundo Araujo, "archivista de las decadencias".

2 Mariano Javier Sverdlhoff, "Derechas y literatura: diez hipótesis metodológicas", Magdalena Cámpora y Guadalupe Silva (eds.), **Literatura y legitimación en América Latina. Polémicas, operaciones, representaciones**, Buenos Aires, Corregidor, 2022, en prensa.

3 Antoine Compagnon, **Les antimodernes. De Joseph de Maistre à Roland Barthes**, Paris, Gallimard, 2016; Zeev Sternhell, **Les anti-Lumières. Une tradition du XVIII<sup>e</sup> siècle à la guerre froide**, Paris, Gallimard, 2010; Zeev Sternhell, **La droite révolutionnaire 1885-1914**, Paris, Gallimard, 1997.

4 Franco Moretti, **Distant reading**, London-New York, Verso, 2013.

5 Jacques Derrida, **Mal d'archive: une impression freudienne**, Paris, Éditions Galilée, 1995.

cumbres del canon. Por lo demás, este cuestionamiento de los límites de la frontera entre literatura y no-literatura se torna absolutamente necesario cuando se trabaja con las producciones letradas y literarias de las derechas contemporáneas, que se inscriben plenamente en el régimen de la postautonomía.<sup>6</sup> A partir de estas consideraciones, este artículo se propone discutir algunas de las problemáticas que supone trabajar con las plurales "literaturas de las derechas", un concepto crítico todavía no del todo definido, que debe sus variaciones, tanto a la heterogeneidad conceptual que suponen las definiciones de las diversas tradiciones críticas y teóricas, como a los distintos archivos con las que estas trabajan.

### Hacia una historización de la heterogeneidad conceptual

Reflexionar sobre la interpretación del archivo por parte del discurso crítico implica necesariamente interrogarse sobre las epistemologías que despliegan estos discursos, es decir, sobre las formas de construcción del objeto, sobre las diversas operaciones que la crítica hace con ese objeto y sobre los modos en que plantea su relación con los contextos.<sup>7</sup> El discurso de la crítica se confronta con el archivo, es decir con un dispositivo de producción de registros que no coincide sin más con una suerte de exterior que habría sido clasificado de forma neutral, sino que es, en todo caso, como diría Michel De Certeau, un "*opérateur qui pervertit le temps*";<sup>8</sup> un dispositivo, el archivo, que implica reglas de formación y por tanto silencios,<sup>9</sup> que puede suponer diversas formas de confirmación o resistencia frente a los dispositivos de poder,<sup>10</sup> y que requiere habilidades interpretativas específicas: no es lo mismo consultar un archivo policial, organizado por el estado, que los papeles personales de un escritor, por poner dos ejemplos extremos en términos de la oposición público/privado y que suelen aparecer en las investigaciones sobre derechas. Por lo demás, el trabajo con archivos estatales pone en primer plano la necesidad de interrogarse sobre la politicidad de lo que Derrida llamó función arcántica. A lo cual debe sumársele una dimensión archivística propia del trabajo intelectual, dado que la crítica y la teoría literarias pueden utilizar archivos ya constituidos, pero a veces producen sus propios archivos: en ocasiones, el hecho mismo de constituir, recopilar o clasificar un archivo coincide con la tarea crítica.<sup>11</sup>

6 Josefina Ludmer, "Literaturas postautónomas 2.0", *Propuesta Educativa* n° 32, Año 18, Vol. 2, pp. 41-45.

7 Annick Louis, *Sin objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria*, Buenos Aires, Colihue, 2022.

8 Michel de Certeau, "L'espace de l'archive ou la perversion du temps", *Traverses. Revue du Centre Georges Pompidou*, 1986, p. 6.

9 Michel Foucault, *L'archéologie du savoir*, Paris, Gallimard, 1969, pp. 103-174.

10 Sobre esta cuestión y su relación con la fotografía ver Allan Sekula, "The Body and the Archive", *October*, Vol. 39, 1986, pp. 3-64.

11 Sobre la relación entre crítica literaria y archivo, Juan Pablo Canala y Graciela Goldckluk dictaron un interesante seminario, a cuyo programa puede accederse en <http://letras.filo.uba.ar/sites/letras.filo>.

Pensar la cuestión del archivo en relación con las derechas y la literatura supone, asimismo, poner la mirada sobre las pautas conceptuales del encuentro del archivo con el discurso crítico. Los usos de ese archivo dependerán de las operaciones de construcción del objeto "literatura" y de su puesta en relación con el contexto. Los discursos críticos articulan el clivaje derecha/izquierda con la literatura, es decir, la serie histórica con la serie literaria, a través de ciertas categorías mediadoras. Estas categorías suponen asunciones sobre el modo en que este clivaje se relaciona con otros elementos de la serie histórica (estado, mercado, esfera pública, nación, entre otros). Y, crucialmente, cada lectura crítica supone la focalización en ciertos elementos de las instancias que componen el clásico triángulo de la teoría literaria: producción, obra, lectura. Un enfoque metacrítico, es decir que se interroga sobre los modos de construcción del objeto literatura y su delimitación con respecto a otros discursos, debe por tanto analizar los modos en que cada lectura conecta el clivaje derecha/izquierda con la literatura, y qué dimensiones de la serie literaria se ponen de relieve para plantear esa articulación. En forma de esquema, véase la siguiente figura: (ver imagen).

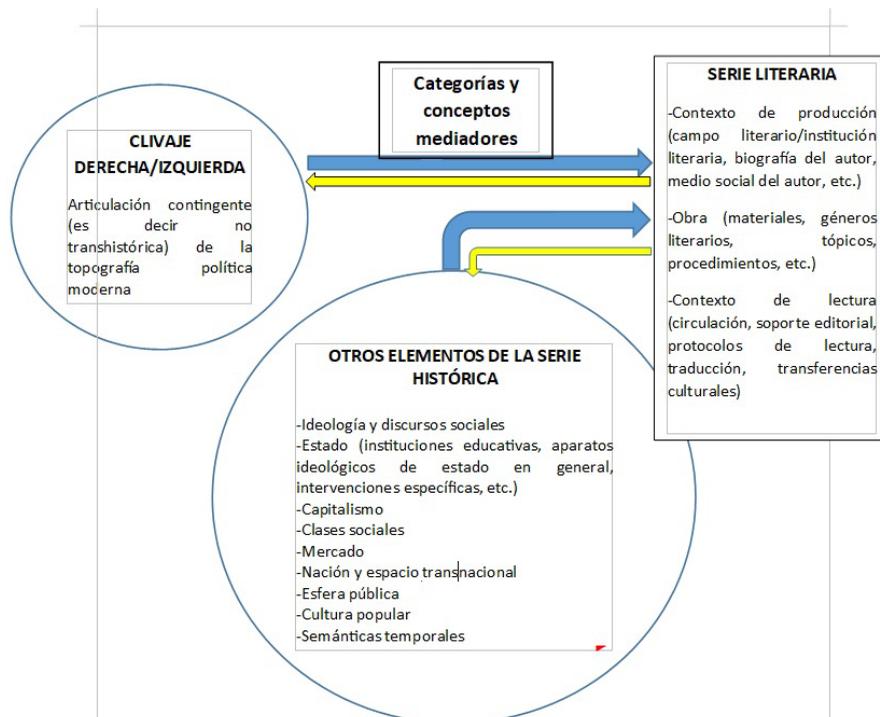
Cada discurso crítico ordena, pues, su lectura de la serie histórica en torno a ciertos conceptos, y privilegia, en virtud de las diversas categorías mediadoras, algunos elementos de la serie literaria por sobre otros. Pasaré revista a algunos de estos discursos críticos y teóricos, sin pretensión de exhaustividad.

La sociología de la literatura en clave bourdesiana se interroga sobre el modo en que el clivaje derecha/izquierda se transpone al campo literario y sirve para organizar las luchas de posición entre dominantes y dominados, lo cual supone articular ciertos elementos de la serie histórica con el campo literario.<sup>12</sup> Por su parte, los planteos de Compagnon, William Marx y Michel Löwy y Robert Sayre recurren respectivamente a las categorías de "antimodernidad", "arriegardismo", "románticos contra la corriente", es decir a categorías que se apoyan en semánticas temporales.<sup>13</sup> Otras lecturas consideran más bien a ciertas "literaturas de las derechas" como la expresión de ciertos grupos sociales, lo cual supone establecer relaciones entre estos y los contextos de producción, aspectos temáticos de las obras y formas de circulación. Este tipo de inscripción se advierte, por ejemplo, en la obra crítica de David Viñas. En *Literatura argentina y política* la derecha es asociada con ciertos escritores que actuarían como portavoces de la elite (Manuel Carlés, pero también Rubén Darío); y en *Indios, ejército y frontera* las series

[uba.ar/files/documentos/15.%20EL%20ARCHIVO%20COMO%20POL%20C3%8DTICA%20DE%20LECTURA%20HERRAMIENTAS%20TE%20C3%93RICO-METODOL%20C3%93GICAS%20PARA%20LA%20INVESTIGACI%20C3%93N%20LITERARIA.%20GOLDCHLUK%20CANALA.pdf](http://letras.filo.uba.ar/files/documentos/15.%20EL%20ARCHIVO%20COMO%20POL%20C3%8DTICA%20DE%20LECTURA%20HERRAMIENTAS%20TE%20C3%93RICO-METODOL%20C3%93GICAS%20PARA%20LA%20INVESTIGACI%20C3%93N%20LITERARIA.%20GOLDCHLUK%20CANALA.pdf)

12 Gisèle Sapiro, *La guerre des écrivains*, Paris, Fayard, 1999.

13 Michel Löwy y Robert Sayre, *Romanticism Against the Tide of Modernity*, Durham/London, Duke University Press, 2001; William Marx, "Penser les arrièr-gardes", William Marx (ed.), *Les arrièr-gardes au XX<sup>e</sup> siècle*, Paris, PUF, 2008, pp. 5-19.



de las literaturas argentina y latinoamericana son leídas a la luz de las continuidades entre los genocidios del siglo XIX y XX.<sup>14</sup>

En otras lecturas el clivaje derecha/izquierda se articula con las dimensiones formales de la obra, según se observa, por ejemplo, en tantos pasajes de T.W. Adorno, en los que se opone la negatividad de la forma de las obras de vanguardia o modernistas a la repetición de la industria cultural, a la que se sitúa en una zona próxima a la del autoritarismo fascista. Por lo demás, las perspectivas surgidas desde el discurso filosófico o la teoría crítica también plantean inscripciones de las derechas en diversas dimensiones de la vida cultural, entre ellas la literatura. Precisamente en una clave adorniana, la filósofa argentina Silvia Schwarzböck establece en **Los espantos** relaciones entre “la vida de derecha” y un cierto estado de la conciencia epocal, que abarca al cine y la literatura.<sup>15</sup> Asimismo, desde una idiosincrática voz ensayística que recurre a Marx y a otras fuentes conceptuales, Carlos Correas polemiza en **La manía argentina** con la obra de Víctor Massuh, a la que interpreta como la expresión filosófica de la última dictadura cívico-militar.<sup>16</sup> Como se sabe, la crítica marxista es prolífica en análisis culturales que conectan configuraciones históricas

con ciertas obras o géneros literarios, según se advierte en las clásicas lecturas de György Lukács sobre la novela compiladas en **Ensayos sobre el realismo** o en su diagnóstico sobre la crisis de la conciencia europea expuesto en “Gran Hotel ‘Abismo’”, escrito en 1933 y publicado póstumamente.<sup>17</sup> Fredric Jameson en **Archaeologies of the Future** establece conexiones entre ciertos planteos distópicos de la ciencia ficción y los imaginarios de las derechas; y por su parte, Miguel Vedda, en **Cazadores de ocayos**, relaciona el auge de la literatura de horror de los últimos años con las ansiedades que produce un capitalismo fuera de control, que da lugar, asimismo, al surgimiento de nuevas expresiones derechistas.<sup>18</sup> Asimismo, el ensayista y crítico cultural Mark Fisher también ha conectado muchas producciones de la cultura popular con el triunfo del “realismo capitalista”.<sup>19</sup> Muchas de estas lecturas plantean tensiones entre distintas dimensiones de la serie literaria, por ejemplo entre la posición ideológica explícita del autor y aspectos de la configuración formal de la obra, que pueden contradecir esa posición, o bien registran contradicciones al nivel de los materiales, los procedimientos o la ideología dentro del espacio de las obras.

14 David Viñas, **Literatura argentina y política**, Villa María, Edivim, en prensa. Los índices de esta edición son sumamente útiles para seguir las menciones a ciertos nombres de las derechas en la obra de Viñas, tales como Maurice Barrès. “O, quizá, los indios ¿fueron los desaparecidos de 1879?” se pregunta Viñas en **Indios, ejército y frontera**, Buenos Aires, Galerna-Santiago Arcos, 2013, p. 6.

15 Silvia Schwarzböck, **Los espantos. Estética y postdictadura**, Buenos Aires, Las Cuarenta y El río sin orillas, 2018.

16 Carlos Correas, **La manía argentina**, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento/Universidad Nacional de Córdoba, 2011.

17 György Lukács, **Ensayos sobre el realismo**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 1965; “Gran Hotel ‘Abismo’”, Miguel Vedda y Antonino Infranca, **Ética, Estética y Ontología**, Buenos Aires, Colihue, 2007, pp. 31-47.

18 Fredric Jameson, **Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción**, Madrid, Akal, 2009; Miguel Vedda, **Cazadores de ocayos. La literatura de horror en los tiempos del neoliberalismo**, Buenos Aires, Cuarenta Ríos, 2021.

19 Mark Fisher, **Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?**, Buenos Aires, Caja Negra, 2016.

En el polo opuesto de la generalización que permiten los enfoques basados en la teoría crítica o en otros discursos críticos de impronta filosófica, diversas perspectivas plantean el estudio de casos a partir de metodologías empíricas, que suponen ir más allá de la immanencia del texto y reponer diverso tipo de contextos. Es el caso de los trabajos de sociología de la edición, de las etnografías de la lectura, o de los estudios de traducción.<sup>20</sup>

Muchos de los enfoques que he mencionado se preguntan por el modo en que la serie literaria, en tanto representación mediada, refracta o elabora en sus propios términos elementos originados en la serie histórica. En el esquema arriba expuesto, esta conexión conceptual está señalada por la flecha azul que va desde la serie social y el clivaje derecha/izquierda hacia la serie literaria. Sin embargo, otras metodologías investigan cómo la literatura afecta a la serie histórica, lo cual supone considerar tanto los efectos pragmáticos de los textos como los contextos sociales e institucionales de su circulación (en el esquema, la flecha amarilla). Focalizarse en la articulación de la literatura con los discursos sociales supone, asimismo, ir más allá de la literatura en tanto conjunto de obras específicamente literarias e incorporar producciones letradas sobre las que difícilmente se pose la mirada de la *close reading*. Ese punto de vista ampliado se advierte, por ejemplo, en el exhaustivo catálogo de literatura derechista estadounidense que compila Carol Mason, el cual incluye rubros tales como revistas literarias, ficción anti-gubernamental o relatos sobre la maternidad, la familia y el rol de las mujeres, pasando por textos racistas o novelas anticomunistas.<sup>21</sup> Enfoques de este tipo se acercan a los estudios culturales y la historia cultural, lo cual supone estudiar la circulación, las formas de intervención de la literatura en espacios políticos y sociales, y cómo a partir de ciertos textos los lectores construyen un sentido que luego orientará sus prácticas. Son perspectivas heterogéneas, entre las que podemos mencionar, por ejemplo, el trabajo de Guy Tourlaimain sobre la literatura *völkisch*, pero también el libro de Éric Michaud que analiza la estetización del imaginario político y uso de fuentes literarias, pictóricas y arquitectónicas que supone.<sup>22</sup> Otros enfoques producidos desde el ámbito de la historia también investigan cómo se utiliza la literatura en contextos no literarios; es el caso de los análisis de Sebastián Ruiz sobre el uso del género epistolar en la publicación de extrema derecha **Cabildo**, o sobre la influencia de las novelas de Jean Lartéguy y otros en el marco de la formación castrense bajo la doctrina de

la seguridad nacional.<sup>23</sup> Por lo demás, estudiar las producciones letradas por fuera del ámbito de la literatura, permite ver elementos retóricos y/o literarios en textos que más allá de su "baja calidad", producen sentido para un amplio lectorado; tal es el caso de las investigaciones de Pierre-André Taguieff quien, siguiendo los pasos de Norman Cohn, analiza **Los protocolos de los sabios de Sión** y su productividad en diverso tipo de narraciones conspiranoicas.<sup>24</sup>

Diversos enfoques parecen disolver las fronteras entre literatura y no literatura, lo cual acompaña el hecho de que en el campo de los discursos sociales y políticos, es a menudo dificultoso trazar una frontera neta entre ficción y no ficción. La distinción entre relato factual y relato ficcional se diluye tanto en las producciones discursivas o literarias de las derechas, como en las de quienes registran sus efectos históricos, particularmente las víctimas de la violencia represiva estatal o para-estatal, según ha estudiado Victoria García en sus trabajos sobre el uso del testimonio en las narraciones sobre la última dictadura militar argentina.<sup>25</sup> En el mismo sentido, los análisis de Pablo Stefanoni resaltan que, a la hora de pensar el futuro, algunas derechas recurren a formas híbridas que combinan discursos político y ciencia ficción.<sup>26</sup> Esta indistinción entre relato factual y ficcional permite abordar las formas narrativas de la imaginación política. Podría decirse, o así lo interpretan algunos enfoques, que mucha "literatura" de las derechas —con todas las comillas del caso— se escribe en los discursos y en las prácticas. Hacia allí parecen apuntar los análisis de Kirsten Mahlke, que trazan paralelismos entre la desaparición de personas durante la dictadura y el cuento fantástico.<sup>27</sup> Por lo demás, métodos inspirados en análisis retóricos o de objetos literarios pueden servir para analizar ideologías de las derechas, tal como lo demuestra ejemplarmente **LTI - Notizbuch eines Philologen** de Victor Klemperer.<sup>28</sup>

- 20 Analía Goldentul y Ezequiel Saferstein, "La batalla cultural de las nuevas derechas", **Anfibia**, 23 de mayo de 2022; Christopher Rundle, "Translation and Fascism", Fruela Fernández y Jonathan Evans (ed.), **The Routledge Handbook of Translation and Politics**, London-New York, Routledge, 2018, pp. 29-47.
- 21 Carol Mason, "Right-wing Literature in the United States since the 1960s.", **Oxford Research Encyclopedia of Literature**, publicado el 24/01/2018.
- 22 Guy Tourlaimain, **Völkisch Writers and National Socialism. A Study of Right-Wing Political Culture in Germany, 1890–1960**, Bern, Peter Lang, 2014; Éric Michaud, **Un art de l'éternité. L'image et le temps du national-socialisme**, Paris, Gallimard, 2016.

- 23 Ruiz está desarrollando estos temas en su tesis doctoral en elaboración **Las trayectorias político-ideológicas de los nacionalistas católicos a través de las experiencias editoriales Tiempo Político, Vísperas, Cabildo, El Fortín y Restauración (1970-1983)**, dirigida por Valeria Galván y Martín Alejandro Vicente y en un trabajo monográfico para el seminario "Derechas: literatura y cultura. Métodos, problemas y debates", dictado por Boris Grinchpun, Mariano Sverdlhoff, y Martín Alejandro Vicente. Por lo demás, el interesante tema de la influencia de las obras ficcionales de Lartéguy en la formación de cuadros militares ha sido tratado por Jérémy Rubenstein, "La doctrina militar francesa popularizada. La influencia de las novelas de Jean Lartéguy en Argentina", **Nuevo Mundo Mundos Nuevos**, publicado el 6 de junio de 2017.
- 24 Pierre-André Taguieff, **L'imaginaire du complot mondial: Aspects d'un mythe moderne**, Paris, Mille et une nuits (Fayard), 2006; **Hitler, les Protocoles des sages de Siön et Mein Kampf : antisémitisme apocalyptique et conspirationnisme**, Paris, PUF, 2020.
- 25 Victoria García, "Testimonio y ficción en la narrativa argentina", **Lexis** Vol. XLII, n° 2, 2018, pp. 369-404.
- 26 Pablo Stefanoni, **¿La rebeldía se volvió de derecha?**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2021.
- 27 Kirsten Mahlke, "El modo fantástico y las narrativas del terror", en Roland Spiller, Kirsten Mahlke y Janett Reinstädler (eds.), **Trauma y memoria cultural: Hispanoamérica y España**, Berlin-Boston, De Gruyter, 2020, pp. 321-336.
- 28 Victor Klemperer, **LTI. La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo**, Barcelona, Editorial Minúscula, 2001. Ver también Alejandra



A menudo, los enfoques menos específicamente literarios piden una ampliación del corpus que debe ser abordada mediante la *distant reading*, aun con todas las perplejidades y hesitaciones que esta metodología suele producir en los investigadores en literatura, que se ven obligados a abandonar sus instrumentos filológicos para acercarse las herramientas de análisis cuantitativos, las cuales a veces producen resultados modestos, por no hablar de lo chocante que resulta para el crítico literario de formación humanista el aire tecnocrático y neopositivista que adoptan algunos defensores a ultranza de las humanidades digitales. Ahora bien, el movimiento inverso de aplicarle la metodología de la *close reading* a determinados textos no literarios, pueden producir resultados inesperadamente productivos, tal como se advierte en la edición crítica preparada por Christian Hartmann, Thomas Vordermayer, Othmar Plöckinger y Roman Töppel de **Mein Kampf**, un texto que por lo demás se inscribe en el género autobiográfico.<sup>29</sup> Esta ampliación de los *corpora* es también, de alguna manera, expresión de la "crisis de la de los estudios literarios" de la que habla, entre otros, Jean-Marie Schaeffer.<sup>30</sup> Los textos de las derechas, en tanto intervenciones políticas, ponen en cuestión la noción de autonomía, y desde ese punto de vista coinciden con los planteos de Ludmer en torno a la postautonomía. Estas observaciones son particularmente pertinentes para las nuevas prácticas de escritura que suponen las redes sociales, que son la condición de posibilidad de esa "circulación y contagio del odio" que analiza Gabriel Giorgi.<sup>31</sup>

Digamos pues que la inconmensurabilidad de las definiciones de "literaturas de las derechas" se debe tanto a las diferencias ideológicas y/o políticas de quienes las enuncian como a los distintos supuestos conceptuales en virtud de los cuales se articulan serie literaria y serie histórica. Algunas definiciones se preguntan por los efectos de la política en la literatura, mientras que otras se focalizan sobre el efecto pragmático de los textos literarios en sus contextos de enunciación y circulación. Por supuesto, no hay una clara línea divisoria entre preguntarse por el impacto de la política sobre la literatura y estudiar los efectos políticos de la literatura: por ejemplo, analizar en términos sociológicos cómo se sirven los agentes del campo literario del clivaje derecha/izquierda no solo tiene interés en términos de un análisis de la institución literaria, sino que también sirve para ver cómo esos escritores se posicionan frente a la política. Y a estas complejidades debemos sumar las de la delimitación temporal y espacial de la escala de análisis. Mucho ya ha sido dicho sobre el modo en que los actuales comparatismos buscan

descentrar la serie lengua-literatura-nación, que fue clave en los enfoques literarios del siglo XIX y XX. Solo quisiera agregar que este movimiento va en sincronía con los actuales enfoques de investigación sobre las derechas políticas, que tienden a analizarlas en una escala transnacional.<sup>32</sup>

Cada una de estas metodologías supone, pues, límites diversos para la literatura. Los enfoques que se afincan fuertemente en la autonomía, tenderán a establecer diferencias entre el objeto literatura y otros discursos, incluso a diferenciar "obra" de "autor" y "circulación". Por el contrario, los enfoques más afines a la historia cultural tenderán a disolver la especificidad de la literatura y ponerla en el contexto de los otros discursos sociales. Una interesante tarea (todavía no realizada) sería la de historizar las distintas definiciones de "literatura de derecha", atendiendo a la construcción conceptual que cada una de ellas supone. Por lo demás, tal como veremos, esta heterogeneidad también se advierte en los archivos.

## El archivo más allá de la obra

Como se sabe, en los últimos años la figura del archivo se ha constituido en una preocupación metodológica fundamental y en un recurrente objeto de reflexión teórica. Las discusiones abarcan aspectos teóricos y prácticos, que van desde las políticas de organización de los archivos hasta los modos en que son leídos por diversas disciplinas humanísticas. Se ha debatido, entre otras cuestiones, sobre las distintas temporalidades que inciden en los archivos,<sup>33</sup> sobre los aspectos políticos (tal como se advierte, por ejemplo, en el concepto de "anarchivismo" propuesto por Tello),<sup>34</sup> sobre el límite de lo decible, particularmente cuando se trata de archivos de crímenes de lesa humanidad,<sup>35</sup> sobre los soportes tecnológicos, antiguos y modernos, analógicos y digitales que permiten preservar y organizar los registros,<sup>36</sup> e incluso contamos con narraciones autobiográficas de los investigadores, como **Le goût de l'archive** de Arlette Farge o **La vida en el archivo: Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia** Lila Caimari.<sup>37</sup> No puedo reponer aquí siquiera de

Vitale (comp.), **Rutinas del mal. Estudios discursivos sobre archivos de la represión**, Buenos Aires, Eudeba, 2022.

29 Adolf Hitler, **Mein Kampf. Eine kritische Edition**, Christian Hartmann, Thomas Vordermayer, Othmar Plöckinger y Roman Töppel (ed.), Munich-Berlín, Institut für Zeitgeschichte, 2016.

30 Jean-Marie Schaeffer, **Pequeña ecología de los estudios literarios. ¿Por qué y cómo estudiar la literatura?**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013.

31 Gabriel Giorgi y Ana Kiffer, **Las vueltas del odio**, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2020, p. 57.

32 Ernesto Bohoslavsky, "La historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber?", **Páginas**, año 10, n° 24, pp.10-33.

33 Georges Didi-Huberman, "El archivo arde", Juan Ennis y Graciela Goldchluk (coords.), **Las lenguas del archivo. Filologías para el siglo XXI**, La Plata, Universidad Nacional de La Plata-Libros de la FaHCE, pp. 15-38.

34 Andrés Maximiliano Tello, **Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo**, Adrogué, La Cebra, 2018.

35 Giorgio Agamben, **Quel che resta di Auschwitz. L'archivio e il testimone (Homo sacer III)**. Torino, Bollati Boringhieri, 1998.

36 Juan José Mendoza, **Los archivos. Papeles para la nación**, Villa María, Eduvim, 2019.

37 Arlette Farge, **Le goût de l'archive**, Paris, Seuil, 1994; Lila Caimari, **La vida en el archivo: Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2017.

forma somera los extensos debates en torno al archivo, para lo cual remito al lector interesado a Mendoza, Goldchluk y Ennis, así como a actas de las Jornadas de discusión "Los archivos personales: prácticas archivísticas, problemas metodológicos y usos historiográficos" organizadas por el CeDInCI en 2017, o a las ponencias del Coloquio Internacional "Archivar, desarchivar, anachivar. Memoria y estrategia", de la Universidad Tres de Febrero, realizado en 2022.<sup>38</sup> En todo caso, me interesa señalar que trabajar con la articulación de las literaturas con las derechas, exige del investigador una particular atención a las condiciones materiales y políticas de los archivos. Esta necesidad es particularmente notoria en el caso de los archivos estatales, dado que en muchos casos el investigador en humanidades se enfrenta con un archivo que lleva inscripto en sí la traza de una violencia histórica que significó la inclusión o la sustracción de un determinado tipo de registros. Diversas experiencias literarias y artísticas latinoamericanas han trabajado sobre estos archivos producidos y custodiados por arcontes que actuaron en el marco de un estado de excepción y cometieron crímenes de lesa humanidad. Así se advierte, por ejemplo, en **El material humano** de Rodrigo Rey Rosa,<sup>39</sup> que ficcionaliza el trabajo literario del escritor sobre el archivo de la policía guatemalteca, o en la instalación de Voluspa Jarpa "En nuestra pequeña región de por acá", que contiene archivos de la represión en Latinoamérica durante la Guerra Fría.<sup>40</sup> Estas obras ponen en cuestión la política de organización del archivo estatal al reproducir sus registros en un nuevo contexto público y producen una suerte de "contraarchivo".<sup>41</sup> Asimismo, las trazas de aquello que el estado perseguía y obligaba a destruir permite a veces construir un nuevo archivo, tal como sucede con el caso la "biblioteca roja" de Liliana Vanella y Dardo Alzogaray, enterrada entre diciembre de 1975 y marzo de 1976 y recientemente desenterrada por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). Esos libros, cuyas páginas no pueden abrirse a causa de la humedad y el barro, forman parte ahora, en su materialidad, de un nuevo archivo, que no consta de "libros para leer", sino de objetos exhudados en una práctica arqueológica.<sup>42</sup> Lo legible, en todo

caso, son las fichas preparadas por el Equipo Argentino de Antropología Forense, que clasifican cada hallazgo.

La violencia o el silencio son figuras recurrentes cuando se trabajan los archivos de las derechas, pero no son, evidentemente, el único elemento de interés para el investigador. Muchas veces el estudio de la articulación entre derechas y literatura implica incorporar nuevos archivos o leer los ya conocidos de otro modo. Un nuevo archivo puede llevar, por ejemplo, a recontextualizar un corpus literario transitado. Tal es el caso de la lectura que hace Martín Servelli de **Vigencia**, revista cultural de la Universidad de Belgrano de amplia difusión durante la última dictadura cívico-militar argentina, en la cual publicó César Aira críticas adversas contra Julio Cortázar y otros autores.<sup>43</sup> Reponer el contexto de publicación lo lleva a Servelli a plantear nuevas preguntas sobre la relación entre literatura y política en la obra de Aira y a discutir con las interpretaciones previas. La construcción del objeto "literaturas de las derechas" implica, pues, relaciones novedosas con los archivos. Por ejemplo, estudiar la relación que las derechas han tenido con las lenguas y literaturas clásicas en la Argentina supondría la incorporación de archivos educativos, literarios e institucionales. Esta investigación debería ir en una dirección similar a la de los trabajos que ya existen para los casos alemán e italiano, que estudian las condiciones de lectura y apropiación del pasado grecolatino por parte de las ideologías nazi y fascista. Estos enfoques trabajan con todo tipo de documentos que van más allá de la literatura en tanto conjunto de "obras", según se advierte en el libro de Johann Chapoutot, **Le nazisme et l'Antiquité**,<sup>44</sup> que se ubica en la historia cultural, o en las investigaciones de Han Lamers y Bettina Reitz-Joosse y colaboradores sobre los textos escritos en latín bajo Mussolini,<sup>45</sup> que toman como corpus producciones que difícilmente puedan ser consideradas literatura en un sentido canónico, tales como inscripciones, panfletos o prensa periódica. Otro interesante ejemplo de esta ampliación del campo de análisis sería la investigación de la labor de Hugo Wast al frente de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.<sup>46</sup> En este caso, el objeto de indagación sería la incidencia de un escritor de derecha en el principal archivo literario de la nación. La "biblioteca roja" enterrada, la revista **Vigencia**, los clásicos grecolatinos vistos desde la derecha, la Biblioteca Nacional organizada por Hugo Wast: todos estos objetos de análisis suponen una ampliación del archivo, que va más allá de la "obra", o que, en todo caso, la resitúa en nuevos contextos.

38 Juan José Mendoza, *op.cit.*; Graciela Goldchluk y Juan Ennis (coords.), **Las lenguas del archivo: Filologías para el siglo XXI**, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Libros de la FaHCE; María Virginia Castro y María Eugenia Sik (comp.), **Actas de las II Jornadas de discusión / I Congreso Internacional. Los archivos personales: prácticas archivísticas, problemas metodológicos y usos historiográficos**, Buenos Aires, CeDInCI, 2018; Coloquio Internacional: Archivar, desarchivar, anachivar. Memoria y estrategia (Universidad Tres de Febrero, 2022), en sitio de proyecto Trans.Arch.

39 Rodrigo Rey Rosa, **El material humano**, Barcelona, Anagrama, 2009.

40 Se pueden consultar las fotos y el catálogo de la muestra en el sitio de la artista: <https://www.voluspajarpa.com/artwork/en-nuestra-pequena-region-de-por-aca-malba-2016/> y <https://www.voluspajarpa.com/catalogs/en-nuestra-pequena-region-de-por-aca/>

41 Natalia Taccetta, "En nuestra pequeña región de por acá: de la desclasificación del documento al contraarchivo en la obra de Voluspa Jarpa", **Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos** n° 9, mayo-octubre 2017, pp. 235-260.

42 Agustín Berti, Gabriela Halac y Tomás Alzogaray Vanella, **La Biblioteca Roja. Brevisima relación de la destrucción de los libros**, Córdoba, DocumentA/Escénicas ediciones, 2017, particularmente pp.137-142. Cfr. asimismo María Soledad Boero, "De libros, suelos y supervivencias"

**Revista Scholé** n° 5, 2020, disponible en <https://schole.isep-cba.edu.ar/de-libros-suelos-y-supervivencias/>

43 Martín Servelli, "Vigencia: la trama cultural de una revista del 'Proceso'", **Orbis Tertius**, vol. XXIV, n° 30, noviembre 2019-abril 2020.

44 Johann Chapoutot, **Le nazisme et l'Antiquité**, París, PUF, 2012.

45 Han Lamers y Bettina Reitz-Joosse (ed.), **Fascist Latin Texts**, disponible en <https://flt.hf.uio.no>

46 Sobre este cuestión, cfr. Horacio González, **Historia de la Biblioteca Nacional. Estado de una polémica**, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional, 2010.

## Conclusión: la pluralidad de los métodos y los archivos

Investigar la articulación entre derechas y literatura supone dialogar con distintos tipos de metodologías y archivos, que a menudo exceden el ámbito de los estudios literarios. En efecto, el análisis de las "literaturas de las derechas" resitúa al objeto literatura en el contexto de relaciones más amplias, que van más allá de la *close reading* y de la obra como realidad inmanente. Las diversas operaciones de los discursos críticos, es decir, las diversas formas en que articulan la relación entre literatura e historia, demandan una mirada metacrítica que las historicice y sitúe. Eso supone considerar los modos en que los discursos críticos trabajan con sus archivos: el archivo de la literatura y la historia latinoamericana en el caso de Viñas, archivos literarios y estatales en el caso de Sapiro, el archivo de la propaganda fascista en el caso de Lamers y Reitz-Joosse. Esa historización es fundamental para apreciar la variedad de métodos y archivos que supone investigar la articulación entre derechas y literatura, una heterogeneidad que obliga a ir más allá de la obra, incluso de la literatura.

## Bibliografía

- Castro, María Virginia y Sik, María Eugenia, **Actas de las II Jornadas de discusión / I Congreso Internacional. Los archivos personales: prácticas archivísticas, problemas metodológicos y usos historiográficos**, Buenos Aires, CeDInCI, 2018.
- Agamben, Giorgio, **Quel che resta di Auschwitz. L'archivio e il testimone (Homo sacer III)**, Torino, Bollati Boringhieri, 1998.
- Berti, Agustín, Halac, Gabriela y Alzogaray Vanella, Tomás, **La Biblioteca Roja. Brevísimas relaciones de la destrucción de los libros**, Córdoba, DocumentA/Escénicas ediciones, 2017.
- Boero, María Soledad, "De libros, suelos y supervivencias", **Revista Scholé** n°5, 2020, disponible en [schole.issep-cba.edu.ar/de-libros-suelos-y-supervivencias/](http://schole.issep-cba.edu.ar/de-libros-suelos-y-supervivencias/)
- Bohoslavsky, Ernesto, "La historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber?", **Páginas**, año 10, n° 24, pp.10-33.
- Caimari, Lila, **La vida en el archivo: Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2017.
- Canala, Juan Pablo y Goldchluk, Graciela "El archivo como política de lectura: herramientas teórico-metodológicas para la investigación literaria", programa de seminario. Disponible en <http://letras.filu.uba.ar/sites/letras.filu.uba.ar/files/documentos/15.%20EL%20ARCHIVO%20COMO%20POL%20C3%8DTICA%20DE%20LECTURA%20HERRAMIENTAS%20TE%20C3%93RICO-METODOL%20C3%93GICAS%20PARA%20LA%20>
- [INVESTIGACION%20LITERARIA.%20GOLDCHLUK%20CANALA.pdf](https://doi.org/10.47195/22.755)
- Chapoutot, Johann, **Le nazisme et l'Antiquité**, París, PUF, 2012.
- Coloquio Internacional: Archivar, desarchivar, anachivar. Memoria y estrategia**, Buenos Aires, Universidad Tres de Febrero, 2022, en sitio de proyecto Trans.Arch: <https://trans-arch.org/portafolio/>
- Compagnon, Antoine, **Les antimodernes. De Joseph de Maistre à Roland Barthes**, París, Gallimard, 2016 [2005].
- Correas, Carlos, **La manía argentina**, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento/Universidad Nacional de Córdoba, 2011.
- De Certeau, Michel, "L'espace de l'archive ou la perversion du temps", **Traverses Revue du Centre Georges Pompidou**, 1986, pp. 4-8.
- Derrida, Jacques, **Mal d'archive: une impression freudienne**, París, Éditions Galilée, 1995.
- Didi-Huberman, Georges, "El archivo arde", Juan Ennis y Graciela Goldchluk (coords), **Las lenguas del archivo. Filologías para el siglo XXI**, La Plata, Universidad Nacional de La Plata-Libros de la FAHCE, pp. 15-38.
- Farge, Arlette, **Le goût de l'archive**, París, Seuil, 1994.
- Fisher, Mark, **Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?**, Buenos Aires, Caja Negra, 2016.
- Foucault, Michel, **L'archéologie du savoir**, París, Gallimard, 1969.
- García, Victoria, "Testimonio y ficción en la narrativa argentina", **Lexis**, Vol. XLII, n° 2, 2018, pp. 369-404.
- Giorgi, Gabriel y Kiffer, Ana, **Las vueltas del odio**, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2020.
- Goldchluk, Graciela y Ennis, Juan (coords.), **Las lenguas del archivo: Filologías para el siglo XXI**, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Libros de la FAHCE, disponible en <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/174>.
- Goldentul, Analía y Saferstein, Ezequiel, "Milei y los pibes para la liberación. La batalla cultural de las nuevas derechas", **Anfibia**, disponible en [www.revistaanfibia.com/javier-milei-la-batalla-cultural-de-las-nuevas-derechas/](http://www.revistaanfibia.com/javier-milei-la-batalla-cultural-de-las-nuevas-derechas/)
- González, Horacio, **Historia de la Biblioteca Nacional. Estado de una polémica**, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional, 2010.
- Hitler, Adolf, **Mein Kampf. Eine kritische Edition**, editado por Christian Hartmann, Thomas Vordermayer, Othmar Plöckinger y Roman Töppel, Munich-Berlín, Institut für Zeitgeschichte, 2016.



- Jameson, Fredric, **Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción**, Madrid, Akal, 2009.
- Jarpa, Voluspa, **En nuestra pequeña región de por acá**, catálogo de la muestra, disponible en [voluspajarpa.com/artwork/en-nuestra-pequena-region-de-por-aca-malba-2016/](http://voluspajarpa.com/artwork/en-nuestra-pequena-region-de-por-aca-malba-2016/) y [voluspajarpa.com/catalogs/en-nuestra-pequena-region-de-por-aca/](http://voluspajarpa.com/catalogs/en-nuestra-pequena-region-de-por-aca/)
- Klemperer, Victor, **LTI. La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo**, Barcelona, Editorial Minúscula, 2001.
- Lamers, Han y Reitz-Joosse, Bettina (eds.), **Fascist Latin Texts**, disponible en <https://flt.hf.uio.no>
- Louis, Annick, **Sin objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria**, Buenos Aires, Colihue, 2022.
- Löwy, Michel y Sayre, Robert, **Romanticism Against the Tide of Modernity**, Durham/London, Duke University Press, 2001.
- Ludmer, Josefina, "Literaturas postautónomas 2.0", **Propuesta Educativa** n° 32, Año 18, Vol. 2, pp. 41-45, disponible en [redalyc.org/articulo.oa?id=403041704005](http://redalyc.org/articulo.oa?id=403041704005)
- Lukács, György, **Ensayos sobre el realismo**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1965.
- Lukács, György, "Gran Hotel 'Abismo'", en Vedda, Miguel y Infranca, Antonino, **Ética, Estética y Ontología**, Buenos Aires, Colihue, 2007, pp. 31-47.
- Mahlke, Kirsten, "El modo fantástico y las narrativas del terror", **Trauma y memoria cultural: Hispanoamérica y España**, Spiller, Roland; Mahlke, Kirsten y Reinstädler, Janett, Berlin-Boston, De Gruyter, 2020, pp. 321-336.
- Marx, William, "Penser les arrières-gardes", Marx, William (ed.), **Les arrières-gardes au XX<sup>e</sup> siècle**, Paris, PUF, 2008, pp. 5-19.
- Mason, Carol, "Right-wing Literature in the United States since the 1960s", **Oxford Research Encyclopedia of Literature**, Disponible en [oxfordre.com/literature/view/10.1093/acrefore/9780190201098.001.0001/acrefore-9780190201098-e-34?result=9&rskey=JrRjKl](http://oxfordre.com/literature/view/10.1093/acrefore/9780190201098.001.0001/acrefore-9780190201098-e-34?result=9&rskey=JrRjKl)
- Mendoza, Juan José, **Los archivos. Papeles para la nación**, Villa María, Eduvim, 2019.
- Michaud, Éric, **Un art de l'éternité. L'image et le temps du national-socialisme**, Paris, Gallimard, 2016.
- Moretti, Franco, **Distant reading**, London-New York, Verso, 2013.
- Rey Rosa, Rodrigo, **El material humano**, Barcelona, Anagrama, 2009.
- Rubenstein, Jérémy, "La doctrina militar francesa popularizada. La influencia de las novelas de Jean Lartéguy en Argentina", **Nuevo Mundo Mundos Nuevos**, disponible en [journals.openedition.org/nuevomundo/70524](http://journals.openedition.org/nuevomundo/70524)
- Ruiz, Sebastián, **Las trayectorias político-ideológicas de los nacionalistas católicos a través de las experiencias editoriales Tiempo Político, Vísperas, Cabildo, El Fortín y Restauración (1970-1983)**, tesis doctoral en elaboración, dirigida por Valeria Galván y Martín Alejandro Vicente.
- Rundle, Christopher, "Translation and Fascism", Fernández, Fuela y Evans, Jonathan, **The Routledge Handbook of Translation and Politics**, London-New York, Routledge, 2018, pp. 29-47.
- Sapiro, Gisèle, **La guerre des écrivains**, Paris, Fayard, 1999.
- Schaeffer, Jean-Marie, **Pequeña ecología de los estudios literarios. ¿Por qué y cómo estudiar la literatura?**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Schwarzböck, Silvia, **Los espantos. Estética y postdictadura**, Buenos Aires, Las Cuarenta y El río sin orillas, 2018.
- Sekula, Allan, "The Body and the Archive", **October**, Vol. 39, Invierno, 1986, pp. 3-64.
- Servelli, Martín, "Vigencia: la trama cultural de una revista del 'Proceso'", **Orbis Tertius**, vol. XXIV, n° 30, noviembre 2019-abril, 2020.
- Stefanoni, Pablo, **¿La rebeldía se volvió de derecha?**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2021.
- Sternhell, Zeev, **Les anti-Lumières. Une tradition du XVIII<sup>e</sup> siècle à la guerre froide**, Paris, Gallimard, 2010.
- Sternhell, Zeev, **La droite révolutionnaire 1885-1914**, Paris, Gallimard, 1997.
- Sverdlhoff, Mariano Javier, "Derechas y literatura: diez hipótesis metodológicas", Cámpora, Magdalena y Silva, Guadalupe (eds.), **Literatura y legitimación en América Latina. Polémicas, operaciones, representaciones**, Buenos Corregidor, 2022, *en prensa*.
- Taccetta, Natalia, "En nuestra pequeña región de por acá: de la desclasificación del documento al contraarchivo en la obra de Voluspa Jarpa", **Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos** n° 9, mayo-octubre 2017, pp. 235-260.
- Taguieff, Pierre-André, **Hitler, les Protocoles des sages de Sion et Mein Kampf : antisémitisme apocalyptique et conspirationnisme**, Paris, PUF, 2020.
- Taguieff, Pierre-André, **L'imaginaire du complot mondial: Aspects d'un mythe moderne**, Paris, Mille et une nuits (Fayard), 2006.
- Tello, Andrés Maximiliano, **Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo**, Adrogué, La Cebra, 2018.



Tourlmain, Guy, **Völkisch Writers and National Socialism. A Study of Right-Wing Political Culture in Germany, 1890–1960**, Bern, Peter Lang, 2014.

Vedda, Miguel, **Cazadores de ocasos. La literatura de horror en los tiempos del neoliberalismo**, Buenos Aires, Cuarenta Ríos, 2021.

Viñas, David, **Indios, ejército y frontera**, Buenos Aires, Galerna-Santiago Arcos, 2013.

Viñas, David, **Literatura argentina y política**, edición crítico-genética, estudio preliminar y notas de Juan Pablo Canala, Villa María, Eduvim, en prensa.

Vitale, Alejandra (comp), **Rutinas del mal. Estudios discursivos sobre archivos de la represión**, Buenos Aires, Eudeba, 2022.

### **Literatures and right-wing: historicize the concepts, expand the archives**

#### **Resumen**

Analizar a las plurales "literaturas de las derechas" supone dialogar con diversas metodologías y tipos de corpus. Esta diversidad de discursos críticos y archivos implica ir más allá de la *close reading* de las obras canónicas. Por tanto, al momento de pensar la articulación del clivaje derecha-izquierda con la literatura, la crítica literaria se enfrenta con una doble exigencia: por un lado, debe historizar las diversas perspectivas críticas del siglo XX y XXI sobre las "literaturas de las derechas"; por el otro, debe ampliar los archivos para incluir textos no literarios.

**Palabras clave:** Derechas; Metodología; Archivos; Literatura

#### **Abstract**

Analyzing different "right-wing literatures" supposes a dialogue with various methodologies and types of corpus. This diversity of critical discourses and archives implies going beyond close reading of canonical works. Therefore, when thinking about the articulation between the right-left cleavage and literature, literary criticism is faced with a double requirement: on the one hand, to historicize the various critical perspectives of the 20th and 21st centuries on "right-wing literatures"; on the other, to expand the archives and to include non-literary texts.

**Keywords:** Right-wing; Methodologies; Archives; Literature

**Recibido:** 5/3/2022

**Aceptado:** 28/07/2022



# El libro político y el "nuevo periodismo"

## Un análisis de las colecciones político-periodísticas tras la restitución democrática argentina de 1983

Micaela Baldoni \*

### Introducción

La vinculación del campo periodístico con el mundo editorial no es un fenómeno novedoso.<sup>1</sup> Desde fines del siglo XIX, y en especial a partir de la década de 1930 —período de auge y consolidación de ambas industrias culturales—,<sup>2</sup> las empresas de medios y los propios periodistas han intervenido de diferentes formas en el mundo de los libros. Sin embargo, tras la restitución democrática de 1983, esta relación se volvió más estrecha, en particular, a través de la edición de libros políticos.<sup>3</sup> En efecto, luego de los años de censura de la última dictadura, la recomposición del género político estuvo principalmente promovida por formaciones periodísticas desde proyectos editoriales de circulación restringida.<sup>4</sup> Asociadas al heterogéneo mundo de las izquierdas y del progresismo, durante los años ochenta, estas casas editoriales lanzaron colecciones políticas orientadas a tratar las principales problemáticas del proceso de democratización.

La recomposición del género político se desarrolló así, en este período, en el marco de una configuración, en la cual

la consolidación del proyecto democrático dependía de las posibilidades de pacificación social.<sup>5</sup> Una vez restablecidas las instituciones y las reglas de juego democráticas, la revalorización de la política estuvo acompañada por una creciente apuesta por las producciones intelectuales como formas pacíficas —frente a la violencia del pasado— de disputar los sentidos del presente y los proyectos a futuro en el espacio público.<sup>6</sup> El libro político fue, de este modo, una de las principales apuestas de aquellas formaciones periodísticas cercanas al polo intelectual que buscaban construir un "nuevo periodismo" que operara como punta de lanza del proceso de democratización.

Ahora bien, la delimitación de aquello que se considera como "político", en este caso como "libro político", no es algo que va de suyo. Por el contrario, como sostiene Christian Le Bart en su análisis del género, lo que se encuentra en el trasfondo social de esta etiqueta son procesos de politización mediante los cuales autores, editores o críticos definen y redefinen, a través de estrategias de presentación o de referencia a sus atributos, a una obra como "política".<sup>7</sup> A su vez, como sostiene Michel Offerlé en sus estudios sobre el campo político francés, estos procesos de politización delimitan fronteras que involucran inclusiones y exclusiones entre aquellas formas que se presentan como legítimas para pensar, hablar y actuar políticamente y aquellas

\* Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires y Centre Maurice Halbwachs, de la École Normale Supérieure y la École des Hautes Études en Sciences Sociales. <https://orcid.org/0000-0002-4057-5672>.

1 Quisiera agradecer los comentarios realizados a una versión precedente a Juan Martín Bonacci, Philippe Kitzberger, Eugenia Mitchelstein y Gabriel Vommaro.

2 José Luis de Diego (Dir.), **Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006; Sylvia Saïtta, **Regueros de tinta: el diario Crítica en la década de 1920**, Buenos Aires, Sudamericana, 1997.

3 Este fenómeno no es privativo de la Argentina, sino que también tuvo un desarrollo similar en países con una importante tradición de cultura letrada como, por ejemplo, Francia. Cfr. Gilles Bastin y Roselyne Ringoot, "Les livres de journalistes: un tournant auctorial en journalisme?", Florence Le Cam y Denis Ruellan (eds.), **Changements et permanences du journalisme**, París, L'Harmattan, 2014, pp. 139-156; Pierre Leroux, Christian Le Bart y Roselyne Ringoot, "Les livres de journalistes politiques. Sociologie d'un passage à l'acte", **Mots. Les langages du politique**, Vol. 1, n° 104, 2014, pp. 5-17; Érick Neveu, "Le sceptre, les masques et la plume", **Mots. Les langages du politique**, Vol. 1, n° 32, 1992, pp. 7-27.

4 Recurrimos aquí a la conceptualización de Pierre Bourdieu para el análisis de los mercados de bienes simbólicos. La producción de estos bienes se estructura en torno a dos polos de circulación. Por un lado, se encuentran la grandes editoriales que buscan conquistar a un público masivo; por otro, las editoriales de circulación restringida, las cuales se orientan a los pares y a un público culto y selecto. Pierre Bourdieu, "El mercado de los bienes simbólicos", **El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura**, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2010, pp. 85-152.

5 Retomamos la noción de configuración social de Norbert Elías, entendida como un entramado de relaciones de interdependencias con equilibrios de poder inestables. Este concepto de gran alcance nos permite poner nuestro foco en dos dimensiones centrales. Por un lado, en las posiciones y acciones de los actores y agrupaciones colectivas, que disputaban frente otros distintos proyectos de sociedad. Y, por otro, en cómo estas interacciones se enmarcaban en una figuración más amplia, signada por un proceso en el cual los equilibrios de poder estaban condicionados por la búsqueda de la pacificación social frente a las formas autoritarias del pasado reciente. Norbert Elías, **Sociología fundamental**, Barcelona, Gedisa, 1982 [1970].

6 Para Jean-Ives Mollier, en su análisis histórico del campo editorial francés, y para Martín Ribadero, en su trabajo sobre el desarrollo del género desde la izquierda en la Argentina, el libro político se define justamente por concebirse como una forma de intervención pública. Ver en Jean-Ives Mollier, "Historias nacionales e historia internacional del libro y la edición", *I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición (CAELE)*, La Plata, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), 2012; Martín Ribadero, "La batalla del libro", **Anuario IEHS (Instituto de Estudios Histórico-Sociales "Prof. Juan Carlos Grosso")**, Vol. 2, n° 33, 2018, pp. 61-77.

7 Christian Le Bart, "La construction sociale du genre livre politique", Lionel Arnaud y Christine Guionnet (Dir.), **Les frontières du politique**, Presses universitaires de Rennes, Rennes, 2005, pp. 27-48.

que no lo son.<sup>8</sup> Estas formas de clasificación social, que encuentran en las colecciones editoriales una de sus principales formas de cristalización, evidencian, por tanto, los desafíos y disputas de aquellos actores involucrados en su producción.<sup>9</sup> En este sentido, seguir el derrotero de las colecciones orientadas al libro político durante los ochenta permite atender, por un lado, al modo en el cual se estructuraron y se rearticulaban las relaciones de fuerza en el campo cultural y, por otro, a la manera en que las posiciones jerarquizadas y legitimadas en este espacio se tradujeron en formas de autoridad pública.

Para desarrollar este análisis, nos concentramos en las principales colecciones que desde el polo intelectual promovieron el género político: "Nueva Información" de Legasa, "Memoria y presente" de Contrapunto y "Presente" de Editorial12. Atendemos, en particular, a cómo, desde estos emprendimientos culturales de pequeño y mediano tamaño, se llevaron a cabo distintas estrategias de politización de las obras. Referidas a los atributos de los autores o de los editores o bien a la temática o retórica de la obra, estas formas de clasificación de un libro como "político" pueden ser explicitadas en el propio texto o paratexto, o bien acentuadas de forma implícita.<sup>10</sup>

Como resultado, mostramos que junto a la recomposición de este sector periodístico y editorial de carácter intelectual —que adquirió, en este período, creciente relevancia en el campo cultural—, el libro político sufrió transformaciones tanto en términos de las particularidades del género como en torno al perfil de editores y autores. Uno de los principales indicadores de estas reestructuraciones en el campo cultural es que la dinamización del género fue promovida mayoritariamente por proyectos periodísticos y, en menor medida, por partidos de izquierda. En efecto, este sector partidario que había jugado un rol preponderante en el desarrollo del libro político, en particular desde mediados del siglo XX,<sup>11</sup> tendió a lo largo de los años ochenta a ocupar un lugar cada vez más periférico tanto en el campo político como en el cultural. Frente a ello, las colecciones y obras realizadas por periodistas ganaron mayor preponderancia y, desde la tradición del "nuevo periodismo", revalorizaron el género documental y analítico, y se orientaron hacia la investigación periodística. En ese sentido, el libro político tendió, por una parte, a autonomizarse de las inscripciones político-partidarias y, por otra, a emanciparse

de la literatura y del ensayo social, el cual había sido el género dominante durante las décadas del sesenta y setenta.<sup>12</sup>

En términos de la estrategia metodológica y del corpus de fuentes abordados, el estudio se asentó en la triangulación de datos cuantitativos y cualitativos recabados a partir de diferentes técnicas. En el marco de mi tesis doctoral y de un proyecto de investigación colectivo,<sup>13</sup> para el primer caso, se elaboró una matriz compuesta por los libros políticos publicados durante las décadas de 1980 y 1990, conformada por 515 casos. Los datos fueron recabados del registro de ISBN, de catálogos editoriales y de la revisión de ejemplares publicados y de archivos de prensa. Su análisis nos permitió, como mostramos en un estudio precedente,<sup>14</sup> por un lado, seguir la evolución del género político —diferenciando el grado de participación en este proceso de las pequeñas y medianas editoriales de aquellas comerciales y de gran tamaño—<sup>15</sup> y, por otro, identificar las principales colecciones que impulsaron este tipo de libros. A su vez, se realizaron una serie de entrevistas semi-estructuradas a editores, críticos y periodistas que participaron en las colecciones identificadas. Por último se llevó a cabo un análisis documental pormenorizado, a través de un relevamiento hemerográfico —de artículos de revistas político-culturales y de las secciones culturales de la prensa diaria— y bibliográfico —biografías y libros publicados— sobre el perfil de los autores y de los libros de cada una de las colecciones consideradas.

A continuación, analizamos, en primer lugar, los desafíos que atravesaron al polo intelectual del campo periodístico durante la transición democrática. En segundo lugar, damos cuenta del desarrollo del libro político en este período, en el marco de un mercado editorial fragmentado y polarizado. En tercer lugar, nos concentramos en el modo en que las colecciones periodísticas oficiaron como núcleos de socialización y de producción para las formaciones periodísticas asociadas a la tradición del nuevo periodismo. Luego, nos concentramos en tres de las principales colecciones político-periodísticas y mostramos cómo los procesos

8 Michel Offerlé, "Illégitimité et légitimation du personnel politique ouvrier en France avant 1914", *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, Vol. 39, n° 4, 1984, pp. 681-716; y "Périmètres du politique et coproduction de la radicalité à la fin du XIXe siècle", Annie Collovald y Brigitte Gaiti (dir.) *La démocratie aux extrêmes. Sur la radicalisation politique*, Paris, La Dispute, 2006, pp. 247-268. [Traducidos al español en Michel Offerlé, *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política*, Buenos Aires, Antropofagia, 2011]

9 Philippe Olivera, "Catégories génériques et ordre des livres : Les conditions d'émergence de l'essai pendant l'entre-deux-guerres", *Genèses*, Vol. 2, n° 47, junio 2002, pp. 84-106.

10 Christian Le Bart, *op. cit.*

11 Martín Ribadero, *op. cit.*

12 Sylvia Saitta, "Modos de pensar lo social. Ensayo y sociedad en la Argentina (1930-1965)", Federico Neiburg y Mariano Plotkin (Comps.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Paidós, Buenos Aires, 2004, pp. 107-146.

13 "Un estudio sociológico sobre el rol de periodistas, asesores de prensa e intelectuales en el espacio de la comunicación política en Argentina", proyecto de investigación del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, dirigido por la autora. En el relevamiento de los datos presentados en este artículo participaron especialmente Wenceslao Gómez Rodríguez, Gabriel Monteleone y Pilar Tovillas.

14 Micaela Baldoni, Gabriel Monteleone y Wenceslao Gómez Rodríguez "Basta de ficción: Auge y consolidación de los libros periodísticos en la Argentina (1983-2001)", *III Coloquio Argentino de Estudios del Libro y la Edición (CAELE)*, Buenos Aires, Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, 2018.

15 Retomamos la distinción entre grandes editoriales concentradas, en general con participación de capitales extranjeros, y pequeñas y medianas editoriales, en general de capital nacional. Estas últimas se distinguen de las primeras por su menor tamaño en términos de estructura y su acceso más restringido a los canales de comercialización y distribución. Ezequiel Saferstein y Daniela Szpilbarg, "La industria editorial argentina, 1990-2010: entre la concentración económica y la bibliodiversidad", *Alter/Nativas. Revista de estudios culturales latinoamericanos*, Ohio State University. Center for Latin American Studies, n° 3, Julio 2014, pp. 1-21.

de politización de sus obras se inscribieron en una apuesta pedagógica por la consolidación democrática. Por último, atendemos a los principales factores que permiten comprender el declive de estas formas de intervención intelectual hacia fines de la década del ochenta y la huella que este proceso dejó en el género político y en la autoridad pública de los periodistas políticos.

### Hacia un "nuevo periodismo": los desafíos del polo intelectual del campo periodístico durante la transición democrática

La apertura política iniciada a principios de los ochenta y, luego, la efectiva restitución de la democracia en 1983 modificaron drásticamente el escenario del periodismo. A diferencia de lo que ocurrió en la transición española, en la Argentina los medios masivos de comunicación no fueron una de las instituciones que promovieron la salida democrática.<sup>16</sup> La rápida y vertiginosa caída del régimen militar, tras la derrota de la Guerra de Malvinas,<sup>17</sup> más bien los encontró en una posición desventajosa. Las coberturas mediáticas que habían reproducido sin cuestionar las versiones oficiales de carácter "triumfalista" sobre aquel litigio se vieron radicalmente contestadas una vez que el resultado se dio a conocer.<sup>18</sup> El desprestigio por la tergiversación de los hechos afectó a la televisión en particular,<sup>19</sup> lo cual le otorgó a los medios gráficos, también acusados de connivencia con el régimen, una posibilidad para intentar revertir los efectos negativos sobre su credibilidad. De ese modo, los diarios de mayor tirada se sumaron al proceso democrático una vez que éste estuvo consumado y desde sus páginas siguieron el derrotero de la recién restituida vida política.

Otro rol fue el asumido por una serie de publicaciones provenientes de espacios periféricos respecto a los periódicos masivos y tradicionales, que lideraban entonces el mercado de la prensa. Nacidas a principios de los años ochenta, revistas como **El Porteño** y **El Periodista de Buenos Aires** constituyeron puntas de lanza del proceso democratizador y se convirtieron en espacios de referencia para un sector del campo periodístico. Dirigidas a un público restringido que se amplió notoriamente a lo largo de estos años, estas

publicaciones —a las que denominaremos "revistas de la transición"— reunieron a buena parte de la generación que regresaba del exilio y a la camada de nuevos ingresantes que encontraron en ellas una puerta de entrada para sumarse al oficio en tiempos democráticos.

Con la recuperación y reactualización de tradiciones periodísticas de los años sesenta y setenta, desde estos espacios se gestó un proceso de reflexión sobre el rol del oficio y, con ello, de renovación del campo periodístico que tendió al desarrollo de un estilo interpretativo y opinión, contrapuesto al estilo informacional dominante en los grandes medios. Esta renovación se asentaba en un modelo profesional inspirado en la corriente del "nuevo periodismo" —desarrollado en publicaciones como la revista **Primera Plana** y el diario **La Opinión**, entre los años sesenta y setenta— el cual hallaba en las competencias literarias un criterio de distinción y jerarquización condensado en la figura de la "pluma".<sup>20</sup>

Como señala Neveu, este tipo de figura se inscribe en un periodismo políticamente comprometido, en el que la excelencia profesional se funda tanto en la buena prosa como en la capacidad de sostener una línea editorial, a través de la construcción de un "metadiscurso de la actualidad que privilegia la expresión de opiniones".<sup>21</sup> No obstante, tras la abrupta experiencia de la dictadura y el exilio, los compromisos políticos pretéritos de estas plumas —vinculados en la mayoría de los casos a las tendencias revolucionaria de los partidos de izquierda o del peronismo— se reconvirtieron, en la nueva coyuntura en lo que denominamos "compromiso ciudadano", abanderado tras la defensa de los derechos humanos. De este modo, el desarrollo de este periodismo crítico e interpretativo se conjugó con una apuesta política definida como "progresista", que los posicionó a la izquierda del campo, la cual signó la línea editorial de estas publicaciones y, años más tarde, del diario **Página12**.

La emergencia de estas publicaciones también respondía a un público particular. Debido a su carácter de emprendimientos de circulación restringida, su público comprendía a sus propios pares —en búsqueda de referencias en términos de identidad profesional— y a sectores artísticos e intelectuales y de clase media informada —en búsqueda de referencias políticas y culturales— frente a las incertidumbres que planteaba la transición democrática. Ávidos de análisis políticos, tales públicos también compartían con los productores de estas publicaciones una suerte de ilusión colectiva por la democracia. Como se condensó en el título de una recopilación de artículos de uno de los más lúcidos sociólogos de la época, el "tiempo

16 Silvio Waisbord, **El gran desfile: campañas electorales y medios de comunicación en la Argentina**, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1995, p. 104; Martín Sivak, **Clarín. La era Magnetto**, Buenos Aires, Planeta, 2015.

17 Guillermo O'Donnell, "Transiciones, continuidades y algunas paradojas", **Cuadernos Políticos, Era** n° 56, enero-abril de 1989, pp. 19-36.

18 A excepción del periódico **Buenos Aires Herald**, los medios masivos siguieron la versión oficial del conflicto. Ver en Mirta Varela, "Los medios de comunicación durante la dictadura: silencio, mordaza y 'optimismo'", **Todo es Historia** n° 404, 2001, pp. 50-63; y Oscar Landi, **Devórame otra vez: qué hizo la televisión con la gente, qué hace la gente con la televisión**, Buenos Aires, Planeta, 1992, p. 54.

19 Oscar Landi, *ibidem*.

20 Sobre el desarrollo de esta tradición estadounidense ver en Michael Schudson, **Discovering the news: A social history of American newspapers**, Nueva York, Basic Books, 1978 [1967]; y en Érik Neveu, "La contribution des *New Journalism*s au renouvellement du reportage politique aux États-Unis", **Mots. Les langages du politique**, Vol. 1, n° 104, 2014, pp. 19-39.

21 Érik Neveu, **Sociologie du journalisme**, Paris, La Découverte, 2001, p.14.

de la política<sup>22</sup> había llegado y, con él, el debate de ideas afloraba desde diferentes espacios.

Si desde la lógica política amigo-enemigo, el período dictatorial estuvo signado por la eliminación de los cuerpos, los proyectos democratizadores apuntaban en cambio a disputar en el terreno político desde la transformación de las consciencias, a través de la vocación pedagógica de sus apuestas culturales. El paradigma de los derechos humanos, promovido por los movimientos sociales que nacieron durante la dictadura y que estos sectores abrazaron como propio, aunaba esta lucha.<sup>23</sup> De este modo, las demandas de "memoria", "verdad" y "justicia" signaron a los proyectos político-culturales que tenían como horizonte la consolidación democrática.<sup>24</sup>

Tanto **El Porteño** y **El Periodista** y, luego, **Página12** ocuparon, dentro del espectro periodístico, ese espacio vacante que se abría con la transición y que los medios tradicionales no estaban en condiciones o no tenían la voluntad de ocupar.<sup>25</sup> A su vez, desde el ámbito editorial, las colecciones de libros políticos lanzadas por estas formaciones periodísticas condensaron estas intervenciones. Con ello, estos actores ampliaron las fronteras de su oficio, delinearón nuevos márgenes para el libro político y se constituyeron en autoridades en el espacio público. Desde estos espacios apostaron por elaborar nuevos esquemas interpretativos para revisar el autoritarismo y las posturas políticas del pasado, así como también reconstituir un periodismo que estuviera a la altura de los desafíos que planteaba la vida política nacional argentina en aquella nueva etapa.

### El desarrollo del libro político en un mercado editorial fragmentado y polarizado

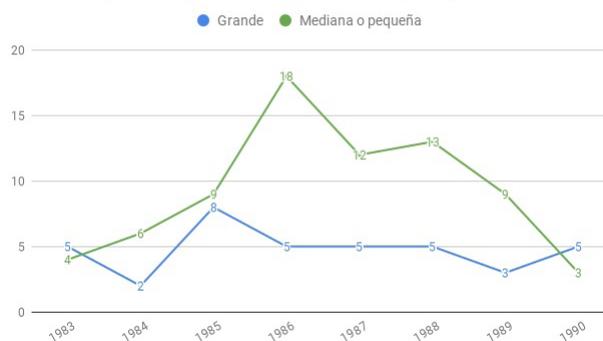
Tras la restitución de la democracia argentina en 1983, el campo editorial debió recomponerse de las consecuencias de la censura

- 22 Juan Carlos Portantiero, **El tiempo de la política: construcción de mayorías en la revolución de la democracia argentina, 1983-2000**, Buenos Aires, Temas, 2000.
- 23 Ver en Elizabeth Jelin (Comp.), **Los nuevos movimientos sociales**, Buenos Aires, CEAL, 1985, Vol. I; y Sebastián Pereyra, "¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los noventa", Federico L. Schuster; Francisco Naishtat; Gabriel Nardacchione; Sebastián Pereyra (Comps.), **Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea**, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 151-191.
- 24 En efecto, la posición frente a los derechos humanos y las demandas de justicia se convirtió en el principal clivaje en torno al cual se posicionaron los actores del campo político y cultural. Ver en Marcos Novaro y Vicente Palermo, **La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática**, Buenos Aires, Paidós, 2003.
- 25 Durante aquellos años aparecieron otras publicaciones, como el diario **Tiempo Argentino** y **La Razón**, los cuales también intentaron, con menor o mayor éxito, ocupar este espacio vacante. Al igual que las revistas de la transición, ambos diarios apoyaron la reinstalación de la democracia, pero, a diferencia de aquéllas, fueron considerados dentro del arco periodístico como publicaciones oficialistas debido a sus vinculaciones con el gobierno radical.

y la percusión del último régimen autoritario (1976-1983).<sup>26</sup> En efecto, la quema de libros por parte de la dictadura se configuró en la memoria social de los años ochenta como el hito del ataque y del desprecio de los actores militares hacia el campo de la cultura. Aunque la censura tuvo un carácter reticular, los sectores del campo editorial abocados a la producción de libros políticos fueron uno de los más afectados. El hecho de que este sector se haya convertido en una de los principales focos de ataque no resulta sorprendente tanto por el reconocido carácter "político" de sus obras, como porque desde los años cincuenta el polo intelectual del campo editorial fue dinamizado y estuvo dominado por sectores de la izquierda.<sup>27</sup>

A lo largo de la década del ochenta, el género del libro político tuvo un importante crecimiento, en especial, entre 1985 y 1988, durante la llamada "primavera democrática", en la cual el apoyo ciudadano y de los círculos culturales y políticos al nuevo gobierno se complementó con una relativa estabilidad económica. Si bien la producción de libros políticos tuvo lugar en el conjunto del campo editorial, en el marco de un mercado cada vez más fragmentado y polarizado, esta tendencia creciente del género se explica por el accionar del polo intelectual más que por el comercial. En efecto, como se observa en el gráfico I, mientras las grandes casas editoriales mantuvieron constante, en promedio, el número de libros políticos publicados por año, las pequeñas y medianas empresas llegaron a triplicar la cantidad de títulos a mediados de la década. A su vez, a diferencia de estas últimas, las editoriales comerciales no contaban entonces con colecciones específicas orientadas hacia el género político y periodístico.<sup>28</sup>

Títulos políticos publicados anualmente por tipo de editorial



Fuente: elaboración propia en base al registro ISBN, catálogos, ejemplares y archivos de prensa.

- 26 José Luis de Diego, "1976-1989. Dictadura y democracia: la crisis de la industria editorial", José Luis de Diego, *op. cit.*, pp. 163-207.
- 27 Martín Ribadero, *op. cit.*
- 28 Carlos Ulanovsky, **Paren las rotativas: una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos**, Buenos Aires, Espasa, 1997.

Además de la censura, las políticas económicas de la dictadura quebraron la tendencia expansiva de la industria nacional de libros, que había ocupado un lugar predominante en el mercado regional e hispanohablante<sup>29</sup>. La crisis económica, iniciada en 1980, condicionó así la reconfiguración del campo editorial a lo largo de toda la década.<sup>30</sup> Como sostiene De Diego, si bien las condiciones políticas fueron propicias para el desarrollo de la industria, en especial gracias a la posibilidad de publicar a reconocidos autores literarios nacionales que habían sido prohibidos, "la apertura política y la libertad de expresión y circulación de libros no mitigó una crisis económica que, lejos de ser coyuntural, había llegado para quedarse muchos años".<sup>31</sup>

El desenlace hiperinflacionario de esta crisis en 1989 produjo un estancamiento de la industria en su conjunto —observable en una caída generalizada de la cantidad de títulos—, el cual afectó diferencialmente a las casas editoriales. Buena parte de los proyectos editoriales intelectuales, de pequeño y mediano tamaño, que emergieron en los ochenta e impulsaron el desarrollo de los libros periodísticos, debieron cerrar sus puertas debido a problemas financieros. Tras el impacto de esta crisis en el polo intelectual y la concentración y transnacionalización del mercado editorial producida durante la década del noventa,<sup>32</sup> el libro político y, dentro de éste género, el libro periodístico tendieron a desarrollarse dentro de colecciones en las grandes editoriales comerciales.<sup>33</sup>

### Las colecciones político-periodísticas: proyectos colectivos y vocación pedagógica

Las colecciones, impulsadas por las plumas de los años sesenta y setenta, oficiaron como núcleo de redes y ámbitos de socialización y de producción. De hecho, en la mayoría de los casos no mantuvieron vínculos institucionales con publicaciones

periodísticas, sino que las relaciones entre el ámbito periodístico y este emergente sector editorial se sostuvieron en contactos personales entre editores y periodistas. Estas relaciones de amistad o camaradería se habían tejido en las experiencias profesionales y militantes de los sesenta y setenta; las cuales se ampliaron y consolidaron durante el exilio, a través de la constitución de redes de resistencia a la dictadura. Este pasado común aunaba sus expectativas respecto a la restitución de la democracia y conformó grupos de pertenencia que les permitió reinstalarse en el país y reingresar al ámbito periodístico. Por lo tanto, la base de estos proyectos colectivos estuvo constituida por vínculos signados por afinidades culturales y políticas.

La participación de los periodistas en el mundo de los libros había estado signada hasta entonces por una doble inscripción, resumida en la figura del "periodista-literato". Rodolfo Walsh, en quien confluían la figura del periodista, escritor y militante fue el principal exponente de esta articulación. Su trágica muerte perpetrada por la dictadura y la revalorización de su obra lo convirtieron en un referente del periodismo de investigación y del género político. Dentro de los periodistas-literatos, también cabe destacar los casos de Osvaldo Soriano, promotor del semanario **El Periodista de Buenos Aires** y uno de los fundadores del diario **Página12**, y Tomás Eloy Martínez, quien publicó su más reconocida obra, **La novela de Perón**, en entregas en **El Periodista** y quien luego estuvo a cargo del suplemento de libros "Primer Plano" en **Página12**. Referentes del nuevo periodismo para sus pares y las generaciones más jóvenes, estos dos autores se convirtieron en faros en el ámbito editorial, sobre todo a partir de la reedición de sus libros publicados con anterioridad a la dictadura o bien durante el exilio.

A la par del éxito que tuvieron estos títulos, con la salida de las colecciones político-periodísticas "Nueva información" de Legasa; "Memoria y presente" de Contrapunto y "Presente" de Editorial12, se inició una tendencia hacia la diferenciación de los libros políticos respecto al ámbito literario, a partir de la valorización del género de investigación y de un estilo de argumentación, a la vez, documental e interpretativo. A su vez, estas obras —escritas en su mayoría por periodistas— movilizaron una concepción del oficio sumido en el ideario del compromiso ciudadano, desprovisto de adscripciones partidarias. En este sentido, además de estar definidos por el perfil de sus autores y editores y por sus temáticas, los procesos de politización de los libros de estas colecciones compartían una vocación pedagógica de civismo democrático. Esta vocación, como mostraremos, se expresaba en el proyecto de instruir a la sociedad a través de la elaboración de nuevos esquemas interpretativos para disputar los sentidos del pasado reciente y del presente, así como también para reconstituir un periodismo que estuviera a la altura de los desafíos que planteaba la vida política nacional argentina en aquella nueva etapa.

29 José Luis de Diego, *op. cit.*

30 Héctor Schmucler, "Innovación de la política cultural en la Argentina", Fernando Calderón y Mario R. dos Santos, **Hacia un nuevo orden social en América Latina: veinte tesis socio-políticas y un corolario de cierre**, Buenos Aires, CLACSO, 1990, pp. 125-212.

31 José Luis de Diego, *op. cit.*, p. 178.

32 Martín Becerra, Pablo Hernández, y Glenn Postolski, "La concentración de las industrias culturales", Martín Becerra, Pablo Hernández y Glenn Postolski (Eds.), **Industrias culturales: mercado y políticas públicas en Argentina**, Buenos Aires, Ciccus y Secretaría de Cultura de la Nación, 2003, pp. 55-84; Malena Botto, "La concentración y la polarización de la industria editorial", José Luis de Diego, **Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 209-248.

33 Micaela Baldoni, "'Periodistas best-sellers': un análisis de la colección 'Espejo de la Argentina' y el boom de los libros de investigación periodística", *IV Coloquio Argentino de Estudios del Libro y la Edición (CAELE)*, Paraná, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2021. Para una análisis de la *bestsellerización* del género político desde las grandes casas editoriales ver Ezequiel Saferstein, **¿Cómo se fabrica un best seller político?: La trastienda de los éxitos editoriales y su capacidad de intervenir en la agenda pública**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2021.

## Consolidar la democracia desde la "nueva información"

Legasa era una editorial de mediano tamaño de origen vasco, que se había propuesto extenderse hacia América Latina. Tras su arribo a la Argentina, a principios de los ochenta, quedó en manos de un empresario argentino. A cargo de las publicaciones, como editor en jefe se encontraba Jorge Lafforgue, uno de los principales referentes de la crítica literaria y reconocida figura del ámbito editorial. A lo largo de su recorrido profesional, Lafforgue había formado parte de Losada, una de las editoriales nacionales que se consolidó en los años sesenta con el boom latinoamericano,<sup>34</sup> y del Centro Editor de América Latina, uno de los principales agentes democratizadores de la cultura mediante la divulgación de la producción universitaria durante ese mismo período.<sup>35</sup>

Legasa se posiciona en el mercado del libro como una editorial intelectual, con una estrategia de edición de autores nacionales exiliados o que habían permanecido en el país en una suerte de ostracismo. Entre sus publicaciones narrativas, se encuentran buena parte de la producción de las obras de los periodistas-literatos consagrados en los años sesenta y setenta. Lafforgue recuerda esta apuesta editorial de la siguiente manera:

Tuvimos buen ojo, empecé a trabajar y fue la primera editorial que a los que regresaban del exilio después de 1983, sobre todo a los narradores —la lista es larguísima— se les publicó en Legasa. Legasa fue la primera editorial en ese sentido (...) Es decir, que vinieron exiliados, podríamos decir, externos e internos, es decir también tipos que permanecieron en el país pero sin hacer mucha bulla.<sup>36</sup>

De este modo, esta casa editorial, junto a otras de mediano tamaño —como Bruguera desde su colección "Narrativas de hoy"—,<sup>37</sup> inauguraron una estrategia de edición de escritores que habían estado prohibidos durante la dictadura, que luego se extendió en el campo editorial en su conjunto. En este sentido, contribuyeron a la revalorización de la narrativa de aquellas plumas, que contaban con gran reconocimiento a nivel nacional, e incluso en algunos casos internacional. El proceso de politización de estas obras se inscribía, por tanto, en el perfil de sus autores, una generación vinculada a los idearios de izquierda y que desde el exilio había formado parte de las corrientes del periodismo de resistencia y denuncia. Y, por otro lado, en las temáticas abordadas, referidas

como a hitos históricos o bien a personajes políticos con relevancia para la coyuntura política de entonces.

No obstante, la principal innovación de Legasa consistió en el proyecto de lanzar "Nueva Información" una colección que retomaba la tradición del ensayo político y social. Lafforgue reconoce esta singularidad: "De toda mi experiencia como editor, el lugar donde podría decir que hubo una colección definitivamente ensayística, político, social, claramente establecida en ese sentido, fue Legasa, en los ochenta".<sup>38</sup> Como señala Saitta, esta tradición, al constituirse en torno de una etiqueta ambigua y amplia como la de ensayo, había permitido agrupar a lo largo del siglo XX a un heterogéneo abanico de obras y escritores.<sup>39</sup> Como muestra la autora, las características que permiten aunar estas publicaciones implican el distanciamiento del discurso docto y de la literatura, sin por ello desdeñar de la buena prosa, y cuyo proceso de politización consiste en presentarse como intervenciones públicas —un llamamiento a las masas— orientadas a desentrañar las problemáticas y los desafíos nacionales en el marco de coyunturas históricas críticas. En efecto, estas obras tendieron a proliferar y encontrar gran repercusión en el público en momentos en que el país asistió a profundas crisis políticas y sociales. En este sentido, no resulta inesperada la recurrencia a este género en una coyuntura en la cual la consolidación de la democracia era un proyecto incierto y el país heredaba una crisis económica que, bajo el peso de la deuda externa, parecía limitar las posibilidades de ese proyecto.

Sin embargo, pese a recurrir a una tradición histórica, la colección "Nueva Información" resultaba innovadora por su vinculación explícita con el ámbito periodístico y, como su título revela, por la valorización de la "información" y del género "documental". Como se expresa en la contratapa del primer título publicado, la colección se inscribe en el género del libro político no desde la revalorización del ensayo, como recordaba Lafforgue, sino enmarcando estas obras con la etiqueta de "investigaciones originales" sobre la "realidad política y social", que se ocupan de desentrañar los "dramáticos" acontecimientos históricos y contemporáneos que incidían sobre la coyuntura:

Nueva Información, la colección de Editorial Legasa dirigida por Rogelio García Lupo, presentará originales investigaciones de la realidad política y social de nuestro tiempo, juntamente con revisiones de la historia latinoamericana y mundial. Con un amplio criterio de selección de los autores y los temas, Nueva Información insistirá en explorar los hechos más dramáticos de nuestro tiempo o aquellos del pasado que inciden sobre el presente con marcado énfasis.<sup>40</sup>

El hecho de que su director, Rogelio García Lupo, sea uno de los referentes de las plumas periodísticas, termina de darle a

34 Amelia Aguado, "1956-1975. La consolidación del mercado interno", en José Luis de Diego (Dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 125-160.

35 Judith Gociol, *Boris Spivacow. El señor editor de América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2010; Gustavo Sorá, "El libro y la edición en Argentina. Libros para todos y modelo hispanoamericano", *Políticas de la Memoria* n° 10-11-12, Diciembre 2011, pp. 125-142.

36 Jorge Lafforgue, entrevista realizada el día 8/6/2018.

37 Creada en 1910 como empresa familiar, la editorial española Bruguera dio sus primeros pasos con la producción de literatura popular e historietas. En 1940 llegó a convertirse en una gran empresa con delegaciones en Argentina, Brasil, Colombia, Lisboa, México, entre otras. Durante la década de 1970, su sede en Barcelona se convirtió en el refugio de escritores y periodistas exiliados.

38 Jorge Lafforgue, *op. cit.*

39 Sylvia Saitta, *op. cit.*

40 Rogelio García Lupo, *Diplomacia secreta y rendición incondicional*, Buenos Aires, Legasa, 1983, contratapa.

la colección una clara impronta periodística tanto desde la idea de su configuración como desde las redes de sociabilidad de las cuales provenían los autores. En efecto, según el relato de Lafforgue, la idea de la colección surgió de su contacto con el periodista García Lupo, a quien Lafforgue consideraba, junto a Rodolfo Walsh, una de las principales figuras literarias y periodísticas de aquellos años.

García Lupo, nacido en 1931, fue parte de la formación intelectual que durante los años sesenta y setenta, bajo la figura de la pluma, había impulsado un periodismo políticamente comprometido e innovador en sus formas literarias. Además de haber participado en los principales emprendimientos de prensa militante desarrollados en aquella época, contaba con experiencia en los espacios editoriales que promovieron la producción de la literatura nacional y latinoamericana.

Dentro de la prensa política, luego de haber colaborado con Walsh en sus investigaciones, había formado parte junto con él de la agencia Prensa Latina en Cuba, y cofundado —con la participación de Horacio Verbitsky— el semanario CGT de los Argentinos. En el campo de la edición fue, también junto a Walsh, colaborador de la editorial Jorge Álvarez, la cual constituía un cenáculo de la sociabilidad intelectual de los años sesenta.<sup>41</sup> Luego de esta experiencia, también colaboró en la revista **Primera Plana** y coordinó los libros políticos de Ediciones Crisis.<sup>42</sup> A principios de los setenta, asumió como director ejecutivo de la editorial de la Universidad de Buenos Aires, Eudeba. En el momento de la salida de la colección de Legasa, era además uno de los columnistas políticos destacados de **El Periodista de Buenos Aires**.

Lo que pasa es que allí yo estaba solo y con Rogelio [García Lupo], como tenía cierta relación, él me propuso dirigir esta colección y yo dije ok. Y esa colección en realidad la armó él. Bueno, si conversáramos: él me decía "mirá, conseguí tal cosa". Y bueno, entonces, con el aporte de él para esa colección que se llamaba "Nueva Información" (...) La colección de "Pajarito" empezó con un título de él, pero todos los libros de esa colección fueron libros que se vendieron o muy bien o, por lo menos, bien...<sup>43</sup>

Con eje en la figura de su director, la colección condensaba redes y vínculos ya establecidos, a la vez que operaba como un espacio

41 José Luis de Diego, "La edición de literatura en la Argentina de fines de los sesenta", **Cuadernos Lirico**, Red LIRICO, n° 15, octubre 2016, pp. 2-19.

42 Ediciones Crisis era el proyecto editorial de la revista **Crisis**, la cual entre 1973 y 1976 agrupó a fracciones intelectuales de la izquierda, vinculadas al peronismo revolucionario. Al igual que la revista, el proyecto editorial se convirtió en una usina intelectual que congregaba a redes de periodistas y escritores latinoamericanos. Ver en Thiago Henrique Oliveira Prates, **Uma guerrilha revisionista: intelectuais, revisionismo e políticas da história nas Edições de Crisis (Argentina, 1973-1976)**, Belo Horizonte, Programa de pós-graduação em História, Universidade Federal de Minas Gerais, 2021.

43 Jorge Lafforgue, *op. cit.*

de socialización que convocaba a nuevos actores, con quienes se mantenían afinidades político-culturales, los cuales se sumaban y aportaban al proyecto en términos colectivos.

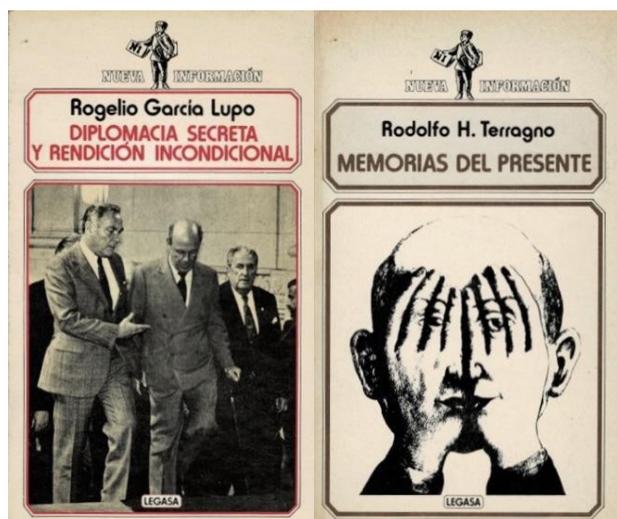
*En general era toda gente que, como en el caso de Verbitsky, que fue el primero que publicó, habían sido y eran amigos de él [de García Lupo]. Entonces decía "mirá, qué te parece, vení, che, dale que va". Nunca hubo ninguna objeción de decir "no, ese no". Y, después, lo que pasó es que una colección así —esto pasa siempre en las editoriales— atrae. Es decir, vos tenés un periodista más o menos "a ver, a dónde podré publicar este texto", y agarraba venía y te lo ofrecía. Por ejemplo, en ese sentido, conocimos a Álvaro Abós, quien no estaba ligado pero acababa de llegar de España, del exilio, un tipo que era abogado y medio se dedicaba a hechos sindicales y después ha ido virando a otras cosas que nada que ver. Él entró un poco por esa razón, vino porque, bueno, vio esa colección y dijo "a ver quiénes son estos señores" y, bueno, funcionó enseguida.<sup>44</sup>*

La hipótesis de la orientación periodística de la colección se refuerza si consideramos el ámbito de inserción laboral y profesional de los autores. En efecto, de los 27 títulos que se publicaron, 18 fueron escritos por periodistas y 9 por figuras vinculadas al ámbito universitario o académico. Entre los primeros, se encuentran gran parte de las plumas de los años sesenta y setenta, como algunas de las firmas que se consagraron durante la transición. Cabe destacar que entre los periodistas se presentan también cuatro casos de autores de otros países latinoamericanos, lo cual da cuenta del alcance establecido por las redes exiliarias de estas formaciones intelectuales. Así, la colección alcanzó una impronta internacional, expresada en títulos orientados a tratar la situación política y social de Latinoamérica. Aunque menor, la presencia de autores de las ciencias sociales y las humanidades permite, asimismo, esgrimir la existencia de lazos y diálogos entre el ámbito académico y el periodístico. En definitiva, estas relaciones se enmarcaban —como muestra Juan Martín Bonacci en su investigación sobre las editoriales de las ciencias sociales— en un campo cultural en el que convivían actores de diferentes ámbitos, cuyas fronteras se mantenían difusas y en el cual, todavía la intervención política e intelectual primaba sobre la de las especializaciones profesionales.<sup>45</sup>

La estrecha imbricación entre la colección y las preocupaciones de estas formaciones periodísticas se expresaba también en otros aspectos iconográficos y paratextuales. Así, por ejemplo, el diseño de tapa presentaba como logo una figura que refería explícitamente al mundo de la prensa: un canillita repartiendo un diario con las siglas de la colección "NI". Debajo de la leyenda del autor y el título, se insertaba una imagen similar a aquellas con que las revistas y periódicos acompañaban las noticias.

44 *Ibidem.*

45 Juan Martín Bonacci, **Publicar o perecer: un análisis de la producción de la sociología argentina a partir de sus condiciones de publicación (1983-1995)**, Tesis de Maestría, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2019, p. 101.



Rogelio García Lupo, **Diplomacia secreta y rendición incondicional**, Buenos Aires, Legasa, 1983, tapa; Rodolfo Terragno, **Memorias del presente**, Buenos Aires, Legasa, 1984, tapa.

Desde su nombre, la colección no sólo resaltaba el valor documental e informativo de estos libros sino que también daba cuenta de una "nueva" manera de abordar estos materiales. Ahora bien, ¿a qué refería esta idea de novedad? Es posible sostener que en ella se condensaban las principales premisas del proyecto de renovación del periodismo por el que apostaron estas formaciones en aquellos años. Por un lado, respecto al desarrollo de un periodismo interpretativo y analítico que lograra poner en contexto la información y brindarla como herramienta para comprender los desafíos del presente. Por otro, y vinculado con el anterior, la apuesta por un compromiso político con el proyecto democrático sostenido por la confianza en la capacidad transformadora de las intervenciones intelectuales y su rol pedagógico. De este modo, el proceso de politización de estos libros periodísticos se asentaba desde estos dos ángulos: revelar información sobre eventos políticos hasta ahora desconocida en el país y, con ello, dar cuenta de las problemáticas presentes y futuras del proyecto de consolidación democrática.

Con este ímpetu, varios de los títulos estaban conformados por una selección de artículos publicados en la prensa extranjera durante el exilio. Aunque esta selección respondía a una temática particular que podría operar como hilo conductor de la compilación, la justificación del reagrupamiento se asentaba en la preocupación y vocación política del autor. Incluso, esta preocupación por la política, podía revelarse bajo un proyecto creador que, en términos de Pierre Bourdieu, aunaba la producción periodística-intelectual del autor con el hilo de la historia.<sup>46</sup> De este modo, lo expresaba Rodolfo Terragno en la

46 La noción de "proyecto creador" refiere al "sitio donde se entremezclan y a veces entran en contradicción la necesidad intrínseca de la obra que necesita proseguirse, mejorarse, terminarse, y las restricciones sociales que orientan la obra desde fuera". Pierre Bourdieu, **Campo de poder**,

introducción de **Memoria del presente**, uno de los libros de la colección que tuvo mayor repercusión:

Tardé en descubrir que estaba escribiendo un libro. Cada semana, yo creía sentarme a redactar sólo un artículo. Un hecho contribuía a mi engaño: los textos que surgían de ese ejercicio eran publicados en diversos periódicos.

Fue una noche (...) cuando entendí que —durante algunos años— había trabajado semana tras semana, en los capítulos de este libro. Estaba corrigiendo un borrador y, de pronto evoqué cosas que había escrito antes. Lo hilvané en la memoria y advertí que, durante aquel tiempo, me había dedicado a seleccionar obsesiones, a buscar motivos para divulgarlas y a exponerlas en consecuencia (...)

Quizás deba admitir que, en este caso, todas las obsesiones son una misma obsesión. Si hubiera que resumir este libro en una palabra única, yo elegiría la palabra "política".<sup>47</sup>

Este proceso de politización de las obras se reforzaba además en la distancia que estos actores ponían respecto a otra de las grandes tradiciones del libro político argentino: la de la historia. En efecto, desde fines del siglo XIX, la disputa por los valores de una nación recientemente constituida se libró en el espacio público por un discurso docto vinculado al ámbito universitario de los historiadores. Este discurso que se validaba en el saber histórico mantuvo su legitimidad en la definición de los grandes desafíos políticos del país, pese a que competía con el del ensayo y, desde mediados de siglo XX, también con el de las ciencias sociales. Para apuntalar su ingreso al ámbito de las obras políticas, estos periodistas asentaron su propuesta en una revisión del pasado de tipo documental pero no "historicista" sino orientada por los desafíos presentes y futuros. Del siguiente modo, se expresaba esta idea en el primer libro de la colección:

En **Diplomacia secreta y rendición incondicional** no se hallará una historia de la guerra de las Malvinas sino una contribución documental para comprender cómo pudo llegarse a ella y hasta qué punto la instalación de una base militar del OTAN (...) es un hecho irreversible, que pesará sobre la Argentina hasta el punto de obligarla a reformular por completo todos sus objetivos nacionales.<sup>48</sup>

Con este horizonte y esta búsqueda de un nuevo posicionamiento para el periodismo, la colección se orientó, por un lado, a la revisión del terrorismo de Estado perpetrado por la última dictadura, lo acontecido durante el exilio y en la guerra de las Malvinas y, por otro, a los obstáculos que amenazaban la consolidación del orden democrático: el contexto internacional,

**campo intelectual: Itinerario de un concepto**, Madrid, Montessor, 2002 [1966], p. 19.

47 Rodolfo Terragno, **Memorias del presente**, Buenos Aires, Legasa, 1984, p. 7.

48 Rogelio García Lupo, **Diplomacia secreta y rendición incondicional**, Buenos Aires, Legasa, 1983, contratapa.

en particular en torno a los regímenes autoritarios todavía vigentes o en vías de transición en América Latina; la crisis económica y la deuda externa; la cuestión militar y la amenaza de la amnistía, y la inconclusa renovación y democratización de las instituciones políticas —en particular, de los principales partidos políticos y de las organizaciones sindicales. Hacia finales de la década, estas preocupaciones tendieron cada vez más a orientarse hacia los problemas de la coyuntura, derivados de la acuciante crisis económica y el avance de las propuestas neoliberales de ajuste y restauración conservadora.

### La disputa por el pasado y la construcción de la memoria

Contrapunto fue otra de las editoriales intelectuales que apostó durante los años ochenta por los libros políticos. A diferencia de Legasa, su tamaño era más reducido y su vinculación con el mundo político, más explícita. La editorial fue promovida por el abogado y reconocido militante de los derechos humanos Eduardo Luis Duhalde. Durante los años sesenta y primeros setenta, Duhalde había mantenido una actividad editorial y periodística asociada a la militancia peronista, al tiempo que ejercía como abogado defensor de presos políticos. Tras la instauración de la dictadura, se exilió en España, donde co-fundó la Comisión Argentina por los Derechos Humanos. Allí publicó, en 1983, **El estado terrorista argentino**, el primer libro que desde el género documental sistematizó, a través de testimonios, los crímenes de tortura y desaparición perpetrados por el sistema de represión clandestino del último gobierno de facto.<sup>49</sup>

A su regreso al país, Contrapunto fue una de las apuestas culturales y políticas con las que Duhalde buscó reincorporarse al espacio público durante la transición. El proyecto mantuvo tanto en sus orígenes como en su desarrollo, relaciones con los movimientos de derechos humanos y con la militancia política de izquierda. La editorial, de hecho, compartía oficinas con la sede de Izquierda Democrática Popular, el partido que Duhalde, junto a otros militantes, había fundado a la vuelta de su exilio.

A diferencia de Legasa, Contrapunto escindió de su categorización de libro político a la narrativa. En efecto, no incursionó en el ámbito literario, sino que se orientó hacia los géneros del ensayo-testimonial y de la investigación documental. Como señala Schmied, en la editorial concebían a la edición como una extensión de la tarea militante y como una forma de continuar la labor de denuncia del autoritarismo. Buscaban reconstituir la biblioteca militante, que había sido quemada por la dictadura y, a su vez, llegar a un público más extenso dentro del espectro del progresismo que excedía a los sectores propiamente de izquierda.<sup>50</sup>

49 Eduardo Luis Duhalde, **El estado terrorista argentino**, Buenos Aires, Argos Vergara, 1983.

50 Alejandro Schmied, "Editorial Contrapunto (1985-1989): Puerto de mar, edición y memorias resistentes. Entrevista con Graciela Daleo", **Cultura editorial**, 2016.

Aunque su catálogo es difuso, conformado por colecciones de uno o dos títulos —creadas a medida que acercaban propuestas de libros—, la colección "Memoria y Presente" se mantuvo en el tiempo y se convirtió en el sello distintivo de la editorial. Esta colección también da cuenta de la estrecha relación entre el emprendimiento editorial y los proyectos periodísticos del polo intelectual, en particular las revistas de la transición. Al igual que en el caso de Legasa, estos vínculos no eran institucionales sino que se conformaban a través de redes personales que operaban como puentes entre un espacio y otro. En este caso, tales afinidades estaban marcadas sobre todo por la defensa de los derechos humanos y la producción periodística e intelectual.

La participación de actores del campo periodístico en estos proyectos resulta también mayoritaria. De los 13 títulos publicados en la colección entre 1985 y 1988, 10 fueron escritos por redactores de la prensa. En particular, las obras más destacadas y con las que la editorial se dio a conocer públicamente fueron las de los integrantes de **El Periodista de Buenos Aires** abocados a la cobertura de los derechos humanos. Entre ellos, se encuentran **Ezeiza**, de Horacio Verbitsky,<sup>51</sup> principal columnista político de la revista; **La noche de los lápices**, de María Seoane y Héctor Ruiz Núñez, ambos redactores de la publicación,<sup>52</sup> y **José**, de Matilde Herrera, activista en asociaciones de derechos humanos y colaboradora permanente de la revista.<sup>53</sup>

Los ámbitos de encuentro y socialización de estas redes, a las que se sumaban nuevos miembros, se circunscribían a menudo a los espacios en los que se realizaba la cobertura periodística sobre las demandas de justicia frente a los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura. Como muestra el siguiente relato de Seoane, la cobertura del juicio a las juntas militares en 1985 —principal hito de estos procesos, en el cual además la prensa jugó un rol central en términos de la construcción de una narrativa, dado que la transmisión televisiva fue sin sonido—, convirtió a aquellos pasillos judiciales en espacios de intercambio y gestación de proyectos editoriales:

Ingresé a trabajar en **El Periodista de Buenos Aires**, trabajé hasta 1989, y desde allí cubrí el juicio a las juntas militares. Y ahí entro en contacto con el testimonio de Pablo Díaz [secuestrado por la dictadura en uno de los campos de concentración clandestinos], y estaba Eduardo Luis Duhalde y Horacio Verbitsky en el hall del Palacio de Tribunales, en un receso dentro del proceso. Yo estaba muy afectada por el testimonio de Pablo y entonces le digo a Eduardo, que había abierto una editorial, Contrapunto, que había que hacer un libro y entonces él me dijo "sí, el primer libro que voy a sacar es **Ezeiza** de Horacio Verbitsky, y el segundo libro que voy a sacar es **La noche de los lápices**", y yo le digo "qué bueno, quién lo va a hacer", "vos", me dijo. Así que ahí fue...<sup>54</sup>

51 Horacio Verbitsky, **Ezeiza**, Buenos Aires, Contrapunto, 1985.

52 María Seoane y Héctor Ruiz Núñez, **La noche de los lápices**, Buenos Aires, Contrapunto, 1986.

53 Matilde Herrera, **José**, Buenos Aires, Contrapunto, 1987.

54 María Seoane, entrevista realizada el día 26/5/2018.

Al igual que en la colección Nueva Información, en Memoria y Presente el carácter político de los libros de la colección se daba por descontado, por connotación. En estos casos, el perfil de los autores (periodistas políticos y activistas de movimientos de derechos humanos) y los temas tratados (el rol de las organizaciones político-militares en los años setenta, los crímenes perpetrados por el terrorismo de Estado y el juicio civil a la cúpula militar) inscriben claramente a estas producciones culturales en el espectro del campo político.

Ahora bien, el proceso de politización de estas obras también se hacía evidente en las propuestas sostenidas por esta casa editorial, condensada tanto en su nombre, como en el de la colección. En línea con el paradigma de los movimientos de derechos humanos,<sup>55</sup> la colección apuntaba a la construcción de la memoria sobre la represión y la violencia del pasado, como un modo de intervenir en el presente y de proponer, para las nuevas generaciones, un futuro "más justo". Como señala Elizabeth Jelin, esta vocación pedagógica se asentaba en el imperativo moral del "deber de memoria", que convertía al pasado en un objeto de disputa.<sup>56</sup> Todavía más, la colección procuraba construir y dar a conocer un relato del pasado que operara como *contrapunto* de la llamada "teoría de los dos demonios", la cual justificaba la represión dictatorial como una respuesta a la violencia ejercida por los grupos revolucionarios calificados de subversivos.<sup>57</sup>

Para ello, el ensayo-testimonial y las investigaciones periodísticas documentadas resultaban los géneros más adecuados para este ejercicio de mediación intelectual y de reelaboración simbólica del pasado reciente.<sup>58</sup> Por un lado, se trataba de traer la palabra en primera persona de los protagonistas, una forma de palabra política directa de la "tragedia", cuyo registro testimonial, como señala Neveu en su análisis de las memorias políticas, permitía generar un efecto de restitución de lo real.<sup>59</sup> Del siguiente modo, la coordinadora de la editorial sintetizaba esta propuesta pedagógica:

En relación al sentido hegemónico de la época y a la construcción del discurso oficial sobre los derechos humanos, era claro enfrentar la teoría de los dos demonios. Lograr hacer aquello que en el juicio a los ex comandantes no se hizo, que era amplificar y multiplicar la voz de los sobrevivientes y de los familiares. Que el relato de los hechos fuera en

primera persona. Porque en el juicio a los ex comandantes la transmisión por televisión era muda, solamente imágenes, y en los diarios estaba mediado por el periodista; en cambio, acá está contada la historia de los pibes, como en el caso de **La noche de los lápices**, donde está la palabra de Pablo Díaz. En **José** está la palabra de su madre [Matilde Herrera], pero están las cartas de José, y su historia (...) No sólo la desaparición. Es la historia de los desaparecidos cuando están vivos. Los libros eran una forma de impugnar la teoría de los demonios, aunque no estuvieras diciéndolo expresamente.<sup>60</sup>

Por otro lado, desde la investigación, se trataba de reconstruir este pasado intentando saldar la disputa con el efecto probatorio de los documentos, los cuales solían incluso anexarse al final de las investigaciones. Las obras de Verbitsky, quien mantenía una estrecha relación y compartía distintos proyectos con Duhalde, constituyen un ejemplo paradigmático de la preeminencia de este tipo de obras en la colección.

En efecto, primero, **Ezeiza**, publicada en 1985, no sólo inauguró, sino que promovió el reconocimiento público de la colección.<sup>61</sup> La politización de esta obra se inscribía en su temática y en su propuesta de una lectura crítica del pasado. La revisión de un tema considerado "tabú", como la denominada "Masacre de Ezeiza", para la izquierda peronista resulta sintomática de las tomas de posición presentes de estos actores, a través de la necesidad de justificación de su alejamiento de sus compromisos partidarios pretéritos. Luego, una vez "saldadas las cuentas" con aquel pasado, **Civiles y militares: memoria secreta de la transición**, publicada en 1987, muestra cómo a la vez que estos actores establecen un diálogo con los aportes de las ciencias sociales,<sup>62</sup> reclaman la autonomía y validez de la investigación propiamente periodística. Orientada a tratar un tema político, como la "cuestión militar" y su amenaza al régimen democrático, esta publicación se encuadra en el género político también a través de su distanciamiento de las teorizaciones intelectuales: "... aunque no desdeñe estos instrumentos de análisis, este libro no es un ensayo teórico sobre la transición, sino una obra de investigación acerca de los hechos centrales que la caracterizan, su memoria secreta".<sup>63</sup> De este modo, para distinguirse de sus pares y de otros posibles competidores y, a su vez, legitimar sus intervenciones, los periodistas políticos suelen "colonizar" saberes externos a su ámbito profesional.<sup>64</sup>

55 Elizabeth Jelin, *op. cit.*

56 Elizabeth Jelin, "Memoria y democracia. Una relación incierta", **Política, Revista de Ciencia Política**, Vol. 51, n° 2, Diciembre 2013, pp. 129-144.

57 Esta teoría no sólo era sostenida por el discurso oficial de las instituciones de las Fuerzas Armadas, sino también por espacios culturales y periodísticos. Por un lado, estas ideas circulaban en la prensa masiva a partir de algunos de los principales columnistas de **La Prensa**, **La Nación** y **Clarín**. Por otro, las grandes editoriales, como Planeta-Sudamericana, entonces asociadas, publicaron algunos libros testimoniales que presentaban una lectura crítica del accionar durante los sesenta y setenta de las organizaciones políticas de tendencia revolucionaria, en especial aquellas vinculadas a la izquierda peronista.

58 Alejandro Schmieid, *op. cit.*

59 Érik Neveu, "Le sceptre, les masques et la plume", *op. cit.*, p. 9.

60 Graciela Daleo, entrevistada en Alejandro Schmieid, *op. cit.*

61 La demanda que tuvo la obra llevó a reimpressiones casi semanales, dadas las reducidas tiradas que podía solventar una editorial como Contrapunto, con una pequeña estructura organizativa.

62 Estos aportes circulaban como documentos de trabajo de los centros privados de investigación que tuvieron un rol central en la producción y divulgación de conocimiento sobre las transiciones democráticas, así como en publicaciones de editoriales intelectuales como Puntosur. Ver en Juan Martín Bonacci, *op. cit.*

63 Horacio Verbitsky, **Civiles y militares: memoria secreta de la transición**, Buenos Aires, Contrapunto, 1987, p. 16.

64 Érik Neveu, "Pages «politique»", **Mots. Les langages du politique**, ENS Éditions, Vol. 1, n° 37, Diciembre de 1993, pp. 6-28.

A su vez, el proceso de politización de este tipo de trabajos también refería al perfil del autor: quien no solo era, para el director de la colección, un cronista o historiador de su época, sino sobre todo un "periodista" con acceso a información restringida y un "fino analista político", cuyos diagnósticos pueden determinar tanto los desafíos presentes como aquellos que se avecinan.

Horacio Verbitsky pertenece a esa categoría casi extinguida de periodistas que basa su trabajo en la información (...). La inteligente lectura de la llamada información abierta, sumada al riguroso rastreo de la que naturalmente no trasciende, lo convierten en el mejor cronista de las complejas relaciones entre el poder político, el judicial y las Fuerzas Armadas, en este difícil proceso de transición. Pero Verbitsky es bastante más que un cronista e historiador de su tiempo. Fino analista político, ha sido capaz de prever periodísticamente con un año de anticipación la rebelión de Semana Santa. En este trabajo el lector encontrará las claves interpretativas y la relación entre cada uno de los episodios que van signando la articulación y enfrentamiento Civil y Militar en los últimos años. (...) Un libro indispensable para responder a la encrucijada del presente: ¿Transición a la democracia o retorno a la dictadura?<sup>65</sup>

Con ello, se consolidaba la apuesta por un periodismo cuyo principal aporte era la revelación de los entramados secretos de la política, que retoma el modelo de trabajo del periodismo de resistencia y de denuncia practicado durante la dictadura. Este encontraba entonces su modelo en un Walsh traducido a los tiempos democráticos de quien se rescataba, como consignaba Verbitsky en otro de sus libros, su decisión de "trocar el fusil de la guerra perdida por el mimeógrafo".<sup>66</sup>

La colección "Memoria y presente" se mantuvo hasta 1989, momento en que Duhalde abandonó la editorial para emprender el proyecto del diario **Sur**. Vinculado al Partido Comunista Argentino, el diario ofició como un espacio de confluencia de distintas corrientes de izquierda que buscaban alcanzar a un público más amplio, en el marco de la crisis que acechaba a este sector político.<sup>67</sup> No obstante, frente al éxito de **Página12**, que interpelaba a buena parte de ese espectro ideológico y que también se posicionó, desde el inicio, como un diario abanderado tras los reclamos de justicia de los movimientos de derechos humanos, el proyecto no prosperó. Hacia 1990 cerró sus puertas, cuando los emprendimientos explícitamente asociados a posiciones político-partidarias quedaban cada vez más rezagados en el campo cultural.

65 Eduardo Luis Duhalde en Horacio Verbitsky, *op. cit.*; contratapa.

66 Horacio Verbitsky, **Rodolfo Walsh y la prensa clandestina**, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca, 1985.

67 Daniel Vilá, **Diario Sur: ideas, información y compromiso político**, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2017.

## El "nuevo periodismo" frente a los desafíos del presente

Además de estas dos casas editoriales, otros proyectos vinculados directamente a revistas o diarios —que pueden ser catalogados como periodístico-editoriales—, también contribuyeron al desarrollo del género político desde el espectro progresista.<sup>68</sup> Entre ellos, se destaca Editorial12, nacida a mediados de 1987, y su colección "Presente" del entonces flamante diario **Página12**. Aunque dentro de la colección sólo se publicaron 4 títulos y, fuera de ella, la editorial publicó algunos libros aislados, éstos resultan significativos no sólo por la posición destacada de sus autores en el campo cultural y periodístico, sino también por el modo en que condensaron las principales apuestas del diario y, con ello, dieron cuenta del creciente estrechamiento de los lazos entre los desafíos de actores posicionados en un espectro periférico del campo periodístico y el desarrollo de los libros políticos. A su vez, esta colección, como su título lo indica, no se volcaba hacia la revisión del pasado —a diferencia de las de Legasa y Contrapunto— ni a la construcción de la memoria, sino hacia el "presente", dando cuenta de la transformación del género político a medida que, hacia fines de la década, se trastocaba tanto la configuración socio-política como la del campo cultural.

La emergencia del diario **Página12**, cuyos principales antecedentes pueden encontrarse en las revistas de la transición, marcó un punto de inflexión en el campo periodístico. Desde un sector marginal, esta publicación que en principio fue pensada como un diario secundario de contrainformación, cubrió un espacio vacante y conformó rápidamente un público propio que lo eligió como primer diario.<sup>69</sup> A su vez, el estilo innovador de **Página12** impactó en el conjunto de la prensa y, en especial, en los principales diarios masivos, los cuales debieron *aggiornarse* a aquellas formas estilísticas que aparecían como más "actuales" y más adecuadas a los gustos de los lectores, en el marco de la creciente gravitación de la televisión en el sistema mediático.<sup>70</sup>

Dentro de su redacción, **Página12** reunió a dos generaciones periodísticas. En primer lugar, la de las plumas de los años sesenta y setenta, que delinearon la orientación de este diario y, de hecho, convirtieron a este emprendimiento en un diario "de firmas". Entre ellos, se destaca la figura de Soriano, quien desde el rol de fundador y, luego, de "asesor editorial", configuró gran parte del innovador estilo narrativo del medio. En segundo lugar, se encontraban, aquellos jóvenes que, a diferencia de

68 Entre ellos se encuentran, las publicaciones de Ediciones de La Urraca, que entonces estaba a cargo de las revistas **Humor** y **El Periodista de Buenos Aires**, y que a mediados de los años ochenta buscó sostener una colección de libros bajo el nombre de esta última revista.

69 Tras su salida, **Página12** agotó su tirada de 40000 ejemplares. En el año 1990 llegó a vender diariamente 100000 (mientras que el segundo diario en circulación, **La Nación**, promedia los 250000). Fuente: Instituto Verificador de Circulaciones (IVC).

70 Ver Guillermo Mastrini y Martín Becerra, **Periodistas y magnates: estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina**, Buenos Aires, Prometeo, 2006; Silvio Waisbord, "Industria global, culturas y políticas locales: la internacionalización de la televisión latinoamericana", **América Latina Hoy**, Ediciones de la Universidad de Salamanca, n° 25, agosto del 2000, pp. 77-85.

sus predecesores, no contaban con experiencia militante o con participación en publicaciones políticamente comprometidas, pero que se habían formado en las revistas de la transición. Desde allí, habían asumido como propia la defensa de la democracia y, con ello, de los derechos humanos y de la libertad de expresión. Entre ellos, se destaca el caso de Jorge Lanata, quien luego de formar parte y de dirigir **El Porteño**, se volcó a la realización de este proyecto junto a Soriano y Ernesto Tiffenberg. Con un estilo contestatario e irreverente hacia los factores de poder, que rompía con las reglas de la escritura periodística, Lanata dejó su impronta tanto en el diario, el cuál dirigió durante los primeros cinco años, como en una nueva generación que asoció los valores deontológicos del oficio con los lineamientos propuestos por **Página12**.

Tanto el financiamiento con el que se lanzó el diario, como la editorial, dan cuenta del modo en que este emprendimiento se inscribía en las redes conformadas por actores comprometidos con los derechos humanos y movimientos políticos de izquierda que habían pasado a ocupar un lugar marginal en el espectro político-institucional. En sus inicios, se señaló como financista al empresario Fernando Sokolowicz, miembro del Movimiento Judío por los Derechos Humanos. Años más tarde, Lanata confirmó la versión que circulaba entonces acerca de que el diario había contado también con el financiamiento del PRT-ERT,<sup>71</sup> agrupación que buscaba contar con un medio de expresión para intervenir en el escenario democrático.<sup>72</sup>

El primer título de la colección Presente, **El nuevo periodismo**, una compilación de los "mejores" artículos publicados en el diario, efectuaba al mismo tiempo dos estrategias simbólicas: por un lado, refrendaba el éxito de un diario proveniente de un sector relativamente marginal y de circulación restringida. Por otro, inscribía al medio, a través de sus principales firmas, en la tradición del nuevo periodismo, a la vez, que marcaba su carácter innovador en la Argentina: se trataba de nuevas formas de tratar y contar la realidad. Tal era esa novedad que por el carácter de estas plumas (cuyos nombres figuraban en tapa) podía darse por descontado el interés y la relevancia de esta obra:

**El nuevo periodismo** es una selección de los mejores artículos publicados en **Página12**. El país, América, el mundo, personas y personajes, la cultura y la sociedad, toman forma a través de la imaginación de los escritores y periodistas, nacionales e internacionales, más importantes del último período. Los nombres de los autores permiten prescindir de cualquier comentario.<sup>73</sup>

En efecto, la prolífica imbricación entre literatura y periodismo, postulada por esta tradición y que reclamaba para sí el diario mediante este libro, era el estilo que había marcado **Página12** desde sus comienzos. La herencia de las plumas se combinaba aquí, desde la impronta de Soriano, con la necesidad de establecer un discurso moderno, capaz de hacer frente a la competencia cada vez más potente de los medios audiovisuales.

Una de las cosas que Osvaldo, que era novelista, siempre nos planteó es que teníamos que aprender a escribir de nuevo. Nos decía: "las noticias tienen que tener un nudo dramático. Hay que contar historias. Olvídense de la pirámide invertida y cuenten historias. Historias cortas, porque la televisión nos está poniendo frente a la situación de que si nosotros hacemos cosas largas la gente nos deja..."<sup>74</sup>

Con este ímpetu, la legitimidad de la figura de Soriano se traducía en la valorización del estilo literario que combinada con la fina mirada e indagación periodística:

Un escritor, cuando trabaja también en periodismo, debe hacer un delicado equilibrio entre la pura información y el ejercicio de estilo. Con el paso del tiempo lo que queda es el estilo: los artículos de Roberto Arlt y de Rodolfo Walsh tenían eso y aún se los lee con placer.<sup>75</sup>

Un estilo en el cual Lanata y las jóvenes generaciones también buscaban inscribirse:

Este es un libro sobre la guerra y también un brillante relato de viaje. En la tradición de los grandes reporteros anglosajones, Jorge Lanata camina, pregunta, observa y luego narra la experiencia cotidiana de dos pueblos hasta ahora antagonicos: el judío y el árabe.<sup>76</sup>

Asimismo, la estrecha relación del proyecto editorial con el periodístico no sólo se evidenciaba en este estilo, sino también en la estética de su portada: con una tipografía de máquina de escribir, el nombre de la editorial remitía a la figura del escritor, mientras que el diseño en su conjunto, el cual emulaba al del diario, inscribía a la colección en el mundo periodístico.

71 Eduardo Blaustein, **Las locuras del rey Jorge: 1983-2014. Periodismo, política y poder. El ascenso al trono de Jorge Lanata**, Buenos Aires, Ediciones B, 2014, pp. 50-51; Luis Majul, **Lanata. Secretos, virtudes y pecados del periodista más amado y más odiado de la Argentina**, Buenos Aires, Margen del mundo, 2012, pp. 73-76.

72 Según Lanata y otros periodistas del diario entrevistados por la autora, el PRT-ERP no tenía influencia en la línea editorial, sino que contaba en el mismo con espacio de opinión en los cuales se expresaban algunos de sus integrantes.

73 AA.VV., **El nuevo periodismo**, Buenos Aires, Editorial12, 1987, contratapa.

74 Washington Uranga, entrevista realizada el día 13/11/2014.

75 Osvaldo Soriano, **Rebeldes, soñadores y fugitivos**, Buenos Aires, Editora12, 1987, p 8.

76 Osvaldo Soriano en Jorge Lanata, **La guerra de las piedras**, Buenos Aires, Editora12, 1988, contratapa.



AA.VV. **El nuevo periodismo**, Buenos Aires, Editora|12, 1987, tapa;  
Horacio Verbitsky, **Medio siglo de proclamas militares**, Buenos Aires,  
Editora|12, 1987, tapa.

En estos títulos primaba, así, la herencia de la plumas y, con ella, el proceso de politización de las obras estaba delineado, además de por el tratamiento de temáticas cruzadas por la indagación política, por el perfil de los autores.<sup>77</sup> No obstante, el escenario político había cambiado. Las promesas incumplidas del gobierno, en particular en lo referente al enjuiciamiento de los responsables de los crímenes de lesa humanidad, reforzó el distanciamiento de estas formaciones respecto al Estado y los partidos políticos.<sup>78</sup> En ese marco, en el diario, la retórica de la irreverencia se combinó con un creciente crítica a los factores de poder, en particular a los militares y al gobierno. En la colección "Presente", esta mirada crítica sobre la política institucional se llevó a cabo mediante el desarrollo de la investigación periodística, la cual años más tarde se volvió una marca distintiva de **Página|12**. Allí, al igual que en *Contrapunto*, Verbitsky ocupó un lugar central. Núcleo de estas redes de sociabilidad, hacedor y principal columnista político del diario, Verbitsky se posicionó como un heredero de Walsh y se orientó cada vez más a tratar la cuestión militar. En **Medio siglo de proclamas militares**, publicado en 1987, esta apuesta por la investigación como un modo de disputar los sentidos del pasado y presente se asentaba en la valorización del trabajo documental.<sup>79</sup> En este caso, este trabajo se enfocaba en el análisis de las proclamas militares de los golpes de estado ejecutados por las Fuerzas Armadas desde 1930.

77 Algunos de los títulos de los artículos compilados en **El nuevo periodismo** que reflejan esta politización son: "Amnistía y desabastecimiento de cigarrillo" y "Escriba la nota y marche preso" de Osvaldo Soriano; "El general ha vuelto a Tucumán", de Tomás Eloy Martínez; "Cuba ante el fantasma de Gorbachov", de Jacobo Timerman; "Reagan en Berlín" de Osvaldo Bayer; "Crónica de otra muerte anunciada" de Homero Alsina Thevenet; "El exilio" de Eduardo Galeano; "Terrorismo periodístico" de Eduardo Aliverti; "Periódicos y mentiras" de Humberto Eco; en AAVV, *op. cit.*

78 El reclamo de "justicia" frente al terrorismo de Estado se encontraba amenazado por las demandas de amnistía de los cuadros medios del Ejército, cuyas rebeliones armadas habían derivado en la abdicación del gobierno, primero, con la promulgación de las llamadas ley de punto final en 1986 y, luego, con la de obediencia debida en 1987.

79 Horacio Verbitsky, **Medio siglo de proclamas militares**, Buenos Aires, Editora|12, 1987.

El rasgo común de estos proyectos editoriales-periodísticos fue el carácter esporádico de sus publicaciones y su corta vida, lo cual pudo deberse a su estatus subsidiario respecto a los medios de prensa y, por ello, a la falta de una estructura organizativa autónoma. Esta situación de debilidad se potenciaba con la contracción del mercado producto de la crisis económica. No obstante su carácter esporádico, esta experiencia constituyó un claro exponente de la creciente ampliación de las fronteras del campo periodístico hacia el mundo de los libros.

### El declive de las apuestas pedagógicas por la democratización y la herencia de las plumas periodísticas en el género político

Hacia finales de la década del ochenta, una configuración de distintos factores intervino en el relativo declive de la forma de intervención pedagógica que dominó al género político. Este declive se expresa en una baja significativa del número de títulos publicados hacia fines de la década del ochenta, los cuales entre 1989 y 1990, en el caso de las medianas y pequeñas editoriales, descendieron a los niveles en los que se encontraban en 1983. Como señalamos, una de las razones se encuentra en el agravamiento de la crisis económica que afectó a la industria editorial en su conjunto, pero que golpeó particularmente a las editoriales intelectuales. En efecto, debido al espiral hiperinflacionario iniciado en 1989, los sellos que —como *Legasa* y *Contrapunto*— no contaban con un catálogo de fondo, que les permitiera subsistir, se vieron compelidos a cerrar sus puertas entre 1990 y 1993.

Además de los condicionantes económicos, esta caída se inscribió en la crisis de los idearios políticos de izquierda. Mientras que, en el plano internacional, esta crisis se expresó en la deslegitimación de los llamados "socialismos reales" y la caída del Muro de Berlín, en el ámbito nacional, estuvo sobre todo signada por el desprestigio social y político de las organizaciones políticas de izquierda tras los sucesos de la Toma de la Tablada en 1989.

A ello se sumaba la erosión de la legitimidad de las principales fuerzas partidarias tradicionales, cuyos respectivos proyectos de renovación y democratización comenzaron a perder terreno frente a los sectores partidarios que sostenían un viraje pragmático hacia el modelo neoliberal orientado al mercado.<sup>80</sup> Además, el lazo representativo de una porción del electorado comenzaba a mostrar sus primeros síntomas de resquebrajamiento, al tiempo en que el bipartidismo —que había caracterizado a la política argentina desde 1945— empezaba a

80 Alfredo Pucciarelli, "Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal", Alfredo Pucciarelli (coord.), **Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal**, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2011, pp. 23-70.

desgranarse hacia otras fuerzas.<sup>81</sup> En ese contexto, fue perdiendo fuerza la idea de la política como herramienta de transformación de la sociedad, que había dominado la escena en la primera mitad de los años ochenta.<sup>82</sup>

Junto a la pérdida de dominio de la izquierda en el campo cultural, una serie de disputas en el ámbito intelectual y literario revelaban también una redefinición del rol del intelectual, en especial, respecto a sus lógicas de distanciamiento frente a la política, que volvieron caducas las formas de intervención basadas en idearios ideológicos o partidarios.<sup>83</sup> Varias de sus principales figuras intelectuales se replegaron hacia sus reductos particulares, ya sea en el ámbito de la academia, las artes o la literatura. Consultados por una revista cultural, dos referentes intelectuales expresaban este repliegue del siguiente modo:

El carácter pragmático de estos tiempos que corren, no necesitan de conceptos (...) El discurso dominante tiende a la privatización de la vida de la gente y los intelectuales participan de ese repliegue (...) El desafío de los intelectuales es construir un modelo que implique un avance. El problema es que hoy uno sabe lo que no quiere, pero no sabe bien qué es lo que puede construir.<sup>84</sup>

En la política se aplica la funcionalidad de las manos sucias, y el intelectual debe ser el vigía de la ética (...) El intelectual que se acerca al poder disminuye su capacidad creadora. Yo prefiero que un artista escriba otra obra para piano antes que dirija un teatro oficial que funcione mejor. Esa tarea la puede hacer muy bien otra persona (...) En el poder se destruye la libertad que el intelectual necesita para criticar, es preferible que se mantenga alejado.<sup>85</sup>

Este proceso de despolitización se profundizó a lo largo de la década del noventa, volviendo cada vez más marginales las expresiones culturales con una clara filiación política o ideológica. El repliegue intelectual, junto a la reconfiguración del campo político y cultural, contribuyó a dejar un espacio vacante que el periodismo tendió a ocupar. De hecho, el declive de esta forma

de intervención pedagógica de los libros políticos de los ochenta, no supuso la exclusión de los periodistas dentro de este género.

Por el contrario, la reputación simbólica que habían acumulado durante la década les permitió intervenir en el ámbito editorial, desde otras retóricas y desde otros espacios, a medida que el "periodismo de investigación y denuncia" devino un género en sí mismo<sup>86</sup>. En efecto, por un lado, tras el cierre de estos emprendimientos, estos periodistas se convirtieron en una suerte de autores "en disponibilidad", que las grandes editoriales incorporarán como una forma de asimilación de su capital simbólico. Por otro, la autoridad conquistada en aquellos años desde el periodismo interpretativo y de opinión, facilitará principalmente en los casos más reconocidos la posibilidad de detentar, durante los noventa, funciones intelectuales hasta entonces ejercidas por otras figuras.

### A modo de cierre

En resumen, durante la recuperación democrática se produjeron una serie de reacomodamientos en el polo intelectual del ámbito editorial y del campo cultural, que tendieron a acercar al género político a la investigación periodística. Junto con ello, el libro político se fue paulatinamente alejando del ensayo social, de la literatura y de los discursos doctos, como el de la historia y el de las ciencias sociales. Esta creciente autonomización de los libros políticos respecto a estas tradiciones literarias, intelectuales y disciplinares, fue acompañada por su distanciamiento de las inscripciones político-partidarias. En efecto, las formaciones periodísticas, que promovieron las principales colecciones políticas de la época, lo hicieron desde el ideario de un "compromiso ciudadano", abanderado tras la defensa de los derechos humanos y la consolidación democrática.

La principal característica que asumió el género del libro político estuvo, así, marcada por la vocación pedagógica de este sector intelectual del campo periodístico. Esta vocación se traducía en una mirada volcada hacia la revisión del pasado reciente como un modo de construir una memoria. Se trataba de dar "testimonio del horror" de los crímenes perpetrados por la dictadura, es decir, de volver visible —a través de la información y la indagación periodística de testimonios— aquello que se había mantenido en el orden de la clandestinidad. Además, desde una apuesta analítica y de opinión, condensaba en la corriente del "nuevo periodismo", estas obras buscaban dotar a esos lectores-ciudadanos de marcos interpretativos que les permitieran comprender los desafíos políticos del presente.

81 Juan Carlos Torre, "Los huérfanos de la política de partidos: Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria", *Desarrollo económico*, Vol. 42, n° 168, enero-marzo de 2003, pp. 647-665.

82 Oscar Landi, "Videopolítica y Cultura", en *Diálogos* n° 29, FELAFACS, Marzo 1991, pp. 1-14; Eduardo Rinesi y Gabriel Vommaro, "Notas sobre la democracia, la representación y algunos problemas conexos", Eduardo Rinesi, Gabriel Nardacchione, y Gabriel Vommaro (eds.), *Los lentos de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente*, Prometeo-UNGS, Buenos Aires, 2007, pp. 419-472.

83 Malena Botto, *op. cit.*; José Luis De Diego, "1976-1989. Dictadura y democracia: la crisis de la industria editorial", *op. cit.*; Cecilia Lesgart, *Usos de la transición a la democracia: ensayo, ciencia y política en la década del ochenta*, Rosario, Homo Sapiens, 2003; Roxana Patiño, "Intelectuales en transición: las revistas culturales argentinas (1981-1987)", *Cuadernos de Recienvenido* n° 4, San Pablo, junio 1997, pp. 5-37.

84 Juan Carlos Portantiero en Alberto López, "Los intelectuales argentinos y la práctica política", *La Maga*, Buenos Aires, 1 de abril de 1992, p. 31.

85 José Pablo Feinmann, *ibídem*.

86 Micaela Baldoni, *op. cit.*; Sebastián Pereyra, *Política y transparencia: la corrupción como problema público*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, pp.115-138.



En este sentido, también se ocuparon de los grandes temas de la transición, en especial, de aquellos que aparecían como los principales dilemas u obstáculos vinculados a la consolidación del régimen democrático. Sus preocupaciones, aunque no eran idénticas, dialogaban con aquellas promovidas por un campo intelectual orientado de modo dominante a la promoción de una cultura política democrática. Desde estas premisas de civismo y de formación ciudadana, en estas colecciones editoriales se desarrolló la investigación periodística como el modo predominante de intervención pública. Si bien este proceso involucró la valorización del género documental, esto no implicó, no obstante, un desplazamiento del discurso argumentativo y de opinión por el informativo.

Por el contrario estos actores, mediante los procesos de politización de estas obras, se posicionaron como analistas políticos y, por tanto, como autoridades legítimas para interpretar y dar respuestas sobre los principales desafíos de la época. De este modo, aquellas colecciones políticas en las que primó la participación de periodistas como autores, e incluso como directores de colección, evidencian el modo en que estos espacios se constituyeron en núcleos de socialización y producción intelectual y la manera en la cual el periodismo extendió sus fronteras.

## Bibliografía

- Aguado, Amelia, "1956-1975. La consolidación del mercado interno", José Luis de Diego (Dir.), **Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 125-160.
- Baldoni, Micaela, "'Periodistas best-sellers': un análisis de la colección 'Espejo de la Argentina' y el boom de los libros de investigación periodística", *IV Coloquio Argentino de Estudios del Libro y la Edición (CAELE)*, Paraná, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2021.
- Baldoni, Micaela; Gabriel Monteleone y Wenceslao Gómez Rodríguez "Basta de ficción: Auge y consolidación de los libros periodísticos en la Argentina (1983-2001)", *III Coloquio Argentino de Estudios del Libro y la Edición (CAELE)*, Buenos Aires, Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, 2018.
- Bastin, Gilles y Roselyne Ringoot. "Les livres de journalistes: un tournant auctorial en journalisme?", Florance Le Cam y Denis Ruellan (Eds.), **Changements et permanences du journalisme**, París, L'Harmattan, 2014. p. 139-156.
- Becerra, Martín; Pablo Hernández, y Glenn Postolski, "La concentración de las industrias culturales", Martín Becerra, Pablo Hernández y Glenn Postolski (Ed.), **Industrias culturales: mercado y políticas públicas en Argentina**, Buenos Aires, Ciccus y Secretaría de Cultura de la Nación, 2003, pp. 55-84.
- Blaustein, Eduardo, **Las locuras del rey Jorge: 1983-2014. Periodismo, política y poder. El ascenso al trono de Jorge Lanata**, Buenos Aires, Ediciones B, 2014.
- Bonacci, Juan Martín, **Publicar o perecer: un análisis de la producción de la sociología argentina a partir de sus condiciones de publicación (1983-1995)**, Tesis de Maestría, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2019.
- Botto, Malena, "La concentración y la polarización de la industria editorial", José Luis de Diego, **Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 209-248.
- Bourdieu, Pierre, "El mercado de los bienes simbólicos", en **El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2010, pp. 85-152.
- Bourdieu, Pierre, **Campo de poder, campo intelectual: Itinerario de un concepto**, Madrid, Montessor, 2002 [1966], pp. 9-50.
- De Diego, José Luis, "La edición de literatura en la Argentina de fines de los sesenta", **Cuadernos Lírico** n° 15, Red LIRICO, octubre 2016, pp. 2-19.
- De Diego, José Luis, "1976-1989. Dictadura y democracia: la crisis de la industria editorial", José Luis de Diego (Dir.), **Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 163-207.
- Elías, Norbert, **Sociología fundamental**, Barcelona, Gedisa, 1982 [1970].
- Gociol, Judith, **Boris Spivacow. El señor editor de América Latina**, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2010.
- Jelin, Elizabeth (Comp.), **Los nuevos movimientos sociales**, CEAL, Buenos Aires, Vol. I., 1985.
- Jelin, Elizabeth, "Memoria y democracia. Una relación incierta", **Política, Revista de Ciencia Política**, Vol. 51, n° 2, Diciembre 2013, pp. 129-144.
- Landi, Oscar, "Videopolítica y Cultura", **Diálogos** n° 9, FELAFACS, Marzo 1991, pp. 1-14.
- Landi, Oscar, **Devórame otra vez: qué hizo la televisión con la gente, qué hace la gente con la televisión**, Buenos Aires, Planeta, 1992.
- Le Bart, Christian, "La construction sociale du genre livre politique", Lionel Arnaud y Christine Guionnet (Dir.), **Les frontières du politique**, Rennes, Presser universitaires de Rennes, 2005, pp. 27-48.
- Leroux, Pierre; Christian Le Bart y Roselyne Ringoot, "Les livres de journalistes politiques. Sociologie d'un passage à l'acte",



- Mots. Les langages du politique**, Vol. 1, n° 104, 2014, pp. 5-17.
- Lesgart, Cecilia, **Usos de la transición a la democracia: ensayo, ciencia y política en la década del ochenta**, Rosario, Homo Sapiens, 2003.
- Martín Ribadero, "La batalla del libro", **Anuario IEHS**, Vol. 2, n° 33, 2018, pp. 61-77.
- Mastrini, Guillermo y Martín Becerra, **Periodistas y magnates: estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina**, Buenos Aires, Prometeo, 2006.
- Mollier, Jean-Ives, "Historias nacionales e historia internacional del libro y la edición", *I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición (CAELE)*, La Plata, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, UNLP-CONICET, 2012.
- Neveu, Érik, "La contribution des *New Journalisms* au renouvellement du reportage politique aux États-Unis", **Mots. Les langages du politique**, ENS Éditions, Vol. 1, n° 104, Marzo 2014, pp. 19-39.
- Neveu, Érik, "Le sceptre, les masques et la plume", **Mots. Les langages du politique**, ENS Éditions, Vol. 1, n° 32, Septiembre 1992, pp.7-27.
- Neveu, Érik, "Pages 'politique'", **Mots. Les langages du politique**, ENS Éditions, Vol. 1, n° 37, Diciembre 1993, pp. 6-28.
- Neveu, Érik, **Sociologie du journalisme**, París, La Découverte, 2001.
- Novaro, Marcos y Vicente Palermo, **La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática**, Buenos Aires, Paidós, 2003.
- O'Donnell, Guillermo, "Transiciones, continuidades y algunas paradojas", **Cuadernos Políticos, Era** n° 56, enero-abril de 1989, pp. 19-36.
- Offerlé, Michel, "Illégitimité et légitimation du personnel politique ouvrier en France avant 1914", **Annales. Économies, sociétés, civilisations**, Vol. 39, n° 4, 1984, pp. 681-716. [Traducido al español en Michel Offerlé, **Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política**, Buenos Aires, Antropofagia, 2011]
- Offerlé, Michel, "Périmètres du politique et coproduction de la radicalité à la fin du XIXe siècle", Annie Collovald y Brigitte Gaïti (dir.) **La démocratie aux extrêmes. Sur la radicalisation politique**, París, La Dispute, 2006, pp. 247-268. [Traducido al español Michel Offerlé, **Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política**, Buenos Aires, Antropofagia, 2011]
- Oliveira Prates, Thiago Henrique, **Uma guerrilha revisionista: intelectuais, revisionismo e políticas da história nas Edições de Crise (Argentina, 1973-1976)**, Belo Horizonte, Programa de pós-graduação em História, Universidade Federal de Minas Gerais, 2021.
- Olivera, Philippe, "Catégories génériques et ordre des livres: Les conditions d'émergence de l'essai pendant l'entre-deux-guerres", **Genèses**, Vol. 2, n° 47, junio 2002, pp. 84-106.
- Patiño, Roxana, "Intelectuales en transición: las revistas culturales argentinas (1981-1987)", **Cuadernos de Recienvenido** n° 4, Universidad de San Pablo, junio 1997, pp. 5-37.
- Pereyra, Sebastián, **Política y transparencia: la corrupción como problema público**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2013.
- Pereyra, Sebastián, "¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los noventa", Federico L. Schuster; Francisco Naishtat, Gabriel Nardacchione y Sebastián Pereyra (Comps.), **Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea**, Prometeo, Buenos Aires, 2005, pp. 151-191.
- Portantiero, Juan Carlos, **El tiempo de la política: construcción de mayorías en la revolución de la democracia argentina, 1983-2000**, Buenos Aires, Temas, 2000, Vol. I.
- Pucciarelli, Alfredo "Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal", Alfredo Pucciarelli (coord.), **Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal**, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2011, pp. 23-70.
- Saferstein, Ezequiel y Daniela Szpilbarg, "La industria editorial argentina, 1990-2010: entre la concentración económica y la bibliodiversidad", **Alter/Nativas. Revista de estudios culturales latinoamericanos** n° 3, Ohio State University, Center for Latin American Studies, Julio 2014, pp. 1-21.
- Rinesi, Eduardo y Gabriel Vommaro, "Notas sobre la democracia, la representación y algunos problemas conexos", Eduardo Rinesi, Gabriel Nardacchione, y Gabriel Vommaro (eds.), **Los lentos de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente**, Buenos Aires, Prometeo - UNGS, 2007, pp. 419-472.
- Saferstein, Ezequiel, **¿Cómo se fabrica un best seller político?: La trastienda de los éxitos editoriales y su capacidad de intervenir en la agenda pública**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2021.
- Saítta, Sylvia, "Modos de pensar lo social. Ensayo y sociedad en la Argentina (1930-1965)", Federico Neiburg y Mariano Plotkin (Comps.), **Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina**, Paidós, Buenos Aires, 2004, pp. 107-146.
- Saítta, Sylvia, **Regueros de tinta: el diario Crítica en la década de 1920**, Buenos Aires, Sudamericana, 1997.
- Schmied, Alejandro, "Editorial Contrapunto (1985-1989): Puerto de mar, edición y memorias resistentes. Entrevista con



- Graciela Daleo", **Cultura editorial**, 2016, Disponible en <http://culturaeditorial.com/author/alejandroschmied>
- Schmucler, Héctor, "Innovación de la política cultural en la Argentina", Fernando Calderón y Mario R. dos Santos (Coords.), **Hacia un nuevo orden social en América Latina: veinte tesis socio-políticas y un corolario de cierre**, Buenos Aires, CLACSO, 1990, pp. 125-212.
- Schudson, Michael, **Discovering the news: A social history of American newspapers**, Nueva York, Basic Books, 1978 [1967].
- Sivak, Martín, **Clarín. La era Magnetto**, Buenos Aires, Planeta, 2015.
- Sorá, Gustavo, "El libro y la edición en Argentina. Libros para todos y modelo hispanoamericano", **Políticas de la Memoria** n° 10-11-12, Buenos Aires, Diciembre 2011, pp. 125-142.
- Torre, Juan Carlos, "Los huérfanos de la política de partidos: Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria", **Desarrollo económico**, Vol. 42, n° 168, Buenos Aires, enero-marzo de 2003, pp. 647-665.
- Ulanovsky, Carlos, **Paren las rotativas: una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos**, Buenos Aires, Espasa, 1997.
- Varela, Mirta, "Los medios de comunicación durante la dictadura: silencio, mordaza y 'optimismo'", **Todo es Historia** n° 404, 2001, pp. 50-63.
- Vilá, Daniel, **Diario Sur: ideas, información y compromiso político**, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2017.
- Waisbord, Silvio, "Industria global, culturas y políticas locales: la internacionalización de la televisión latinoamericana", **América Latina Hoy** n° 25, Salamanca, agosto del 2000, pp. 77-85.
- Waisbord, Silvio, **El gran desfile: campañas electorales y medios de comunicación en la Argentina**, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1995.
- Majul, Luis, **Lanata. Secretos, virtudes y pecados del periodista más amado y más odiado de la Argentina**, Buenos Aires, Margen del mundo, 2012.
- Martínez, Tomas Eloy, **La novela de Perón**, Buenos Aires, Legasa, 1985.
- Seoane, María y Héctor Ruiz Núñez, **La noche de los lápices**, Buenos Aires, Contrapunto, 1986.
- Soriano, Osvaldo, **Rebeldes, soñadores y fugitivos**, Buenos Aires, Editorial12, 1987.
- Terragno, Rodolfo, **Memorias del presente**, Buenos Aires, Legasa, 1984.
- Verbitsky, Horacio, **Ezeiza**, Buenos Aires, Contrapunto, 1985.
- Verbitsky, Horacio, **Rodolfo Walsh y la prensa clandestina**, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca, 1985.
- Verbitsky, Horacio, **Civiles y militares: memoria secreta de la transición**, Buenos Aires, Contrapunto, 1987.
- Verbitsky, Horacio, **Medio siglo de proclamas militares**, Buenos Aires, Editorial12, 1987.

---

### Entrevistas citadas

- Lafforgue, Jorge, entrevista realizada el día 8/6/2018.  
 Lanata, Jorge, entrevista realizada el día 5/3/2015.  
 Seoane, María, entrevista realizada el día 26/5/2018.  
 Washington, Uranga, entrevista realizada el día 13/11/2014.

---

### Hemerografía citada

- Alberto López, "Los intelectuales argentinos y la práctica política", **La Maga**, Buenos Aires, 1 de abril de 1992, p. 31.

---

### Libros político-periodísticos citados

- AA.VV. **El nuevo periodismo**, Buenos Aires, Editorial12, 1987.
- Duhalde, Eduardo Luis, **El estado terrorista argentino**, Buenos Aires, Argos Vergara, 1983.
- García Lupo, Rogelio, **Diplomacia secreta y rendición incondicional**, Buenos Aires, Legasa, 1983.
- Herrera, Matilde, **José**, Buenos Aires, Contrapunto, 1987.
- Lanata, Jorge, **La guerra de las piedras**, Buenos Aires, Editorial12, 1988.

## **An analysis of political-journalistic collections after the democratic restitution in Argentina in 1983**

### **Resumen**

Tras la restitución de la democracia argentina en 1983, las colecciones de libros políticos fueron principalmente promovidas por formaciones periodísticas cercanas al polo intelectual del campo cultural. Esta estrecha imbricación entre aquellos sectores que impulsaban la renovación del periodismo y casas editoriales orientadas a un público intelectual y ubicadas a la izquierda del espacio político produjo una redefinición del género. En efecto, a lo largo de los años ochenta, el libro político tendió paulatinamente a asociarse a la investigación periodística y a distanciarse del ensayo social, la literatura y la historia. A su vez, tal proceso estuvo acompañado por la autonomización del libro político respecto de las organizaciones partidarias. En términos de su *politicización*, las apuestas pedagógicas orientadas a la defensa de los derechos humanos y a la consolidación democrática marcaron estas obras. Si bien esta recategorización del libro político supuso la valorización del género documental, este desplazamiento no involucró el reemplazo del discurso interpretativo y de opinión por el informativo. Por el contrario, a través de estas colecciones y de sus obras, los periodistas se posicionaron como analistas políticos y se legitimaron como voces autorizadas en el espacio público.

**Palabras clave:** libro político; nuevo periodismo; campo editorial.

**The political books and the "new journalism": an analysis of political-journalistic collections after the democratic restitution in Argentina in 1983**

### **Abstract**

After the restitution of Argentine democracy in 1983, political editorial collections were mainly promoted by journalistic formations close to the intellectual pole of the cultural field. This close embeddedness between those sectors that promoted the renewal of journalism and publishing houses oriented to an intellectual public and located to the left of the political space produced a redefinition of the genre. Indeed, throughout the eighties, the political book tended to be gradually associated with journalistic research and distanced itself from "social essay", literature, and history. In turn, this process was accompanied by the autonomization of the political book concerning party organizations. Concerning their *politicization*, the pedagogical stakes marked by the defense of human rights and democratic consolidation framed these books. Although these recategorization of political books implied the valorization of the documentary genre, this displacement did not involve the replacement of the interpretative and opinion discourse with an informative one. On the contrary, through these collections and their works, journalists positioned themselves as political analysts and legitimized themselves as authorized voices in the public space.

**Keywords:** political books; new journalism; editorial field.

Recibido: 05/04/2022

Aceptado: 01/10/2022

# Julio Barreiro

## Trayectoria intelectual del editor protestante de Paulo Freire

Federico Brugaletta\*

### Introducción

En mayo de 1968 una delegación de metodistas uruguayos pertenecientes al agrupamiento Iglesia y Sociedad en América Latina (en adelante, ISAL) se dirigió a Santiago de Chile para participar de un curso sobre alfabetización de adultos coordinado por Paulo Freire.<sup>1</sup> Julio Barreiro (1922-2005) fue uno de los integrantes de dicha comitiva de protestantes uruguayos. De vasta trayectoria como editor de revistas evangélicas desde su juventud, entre 1965 y 1980 dirigió **Cristianismo y Sociedad**, principal publicación periódica de ISAL. El encuentro con el pedagogo brasileño significó el inicio de un vínculo editorial que contribuyó significativamente a la circulación de la pedagogía freireana a escala transnacional. A partir de un nuevo sello editorial denominado Tierra Nueva, Barreiro se consagró como el principal editor de los libros de Paulo Freire en castellano hasta fines de la década del ochenta. ¿Por qué un intelectual protestante propició la difusión de la pedagogía freireana desde el Río de la Plata? ¿Cuáles fueron los itinerarios religiosos y académicos que lo forjaron como editor? ¿De qué modo vinculó la política, la educación y la edición en los distintos escenarios sociohistóricos que transitó?

El objetivo de este artículo es describir y analizar la trayectoria de Julio Barreiro en un esfuerzo por identificar su itinerario de formación, las redes confesionales y académicas en las que se inscribió y las coyunturas políticas que fueron delimitando su perfil como editor-intelectual. Los estudios del libro y la edición han contribuido a valorar a los editores como agentes fundamentales de un circuito de comunicación que conecta los textos de los autores con la comunidad de lectores.<sup>2</sup> Los editores han sido reconocidos como artífices fundamentales de los libros en tanto objetos producidos por ellos y derivados de su capacidad de combinar el mundo de la cultura con el mundo del mercado.<sup>3</sup> De este modo, frente a tradicionales perspectivas de la historia intelectual que tendían a invisibilizar a los editores frente a

la figura de los autores, los nuevos enfoques han destacado la edición como una práctica intelectual decisiva para comprender la circulación de ideas en la historia moderna.<sup>4</sup> Asimismo, a través de la trayectoria intelectual de Julio Barreiro es posible analizar otros ejes de interés para problematizar en el campo de la historia del libro y la edición: las relaciones entre mundo religioso y el mundo secular en la conformación de nuevas agendas de pensamiento, la conexión de sujetos y saberes a escala regional en la historia reciente de América Latina, así como las tácticas de resistencia ante el avance de los autoritarismos.

En este sentido, este artículo avanza sobre terrenos poco explorados en investigaciones previas, a saber, parte de la constatación de la importante labor editorial de Julio Barreiro en relación con la difusión de la pedagogía freireana en la historia reciente para iluminar otras áreas de su acción cultural en tanto intelectual como la producción literaria, la ensayística política, la exégesis bíblica y la enseñanza universitaria. Autor, editor, profesor, polemista religioso y militante político; todas estas aristas conviven en una misma trayectoria que lo tornan particular, pero también lo asientan en tradiciones intelectuales históricas y experiencias colectivas. En particular, entendemos que la trayectoria de Julio Barreiro se inscribe dentro de un tipo específico de intelectual propio de la tradición confesional protestante en la que se combinan a la vez el interés por la política, la educación y la edición.<sup>5</sup>

El corpus empírico de este artículo está compuesto principalmente por documentación consultada en el archivo personal de Julio Barreiro en la ciudad de Montevideo. Además de correspondencia y manuscritos de su archivo privado, se analizan textos de Barreiro publicados en revistas y libros. Asimismo, se complementa la información con documentos de archivos procedente de organismos de inteligencia del Estado uruguayo y con entrevistas realizadas a colegas y familiares del editor. La combinación de estas fuentes permite la reconstrucción de la trayectoria de Julio Barreiro en el marco de procesos sociales, políticos y culturales de largo alcance, procurando restituir dinámicas más amplias presentes en su individualidad.

\* Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata y CONICET.

1 Una versión preliminar de este texto fue discutida en el Workshop "Historia, Política y Universidad/Sistema Educativo", La Plata, mayo de 2021, bajo la coordinación del Dr. Claudio Suasnábar.

2 Robert Darnton, "Retorno a '¿Qué es la historia del libro?'" **Prismas. Revista de Historia Intelectual** n° 12, Bernal, 2008, pp. 157-158.

3 José Luis De Diego, **Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición**, Buenos Aires, Ampersand, 2019.

4 Roger Chartier, **El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural**, Barcelona, Gedisa, 2005.

5 Jean-François Gilmont, "Reformas protestantes y lectura", Roger Chartier y Guglielmo Cavallo (Ed), **Historia de la lectura en el mundo occidental**, Buenos Aires, Taurus, pp. 329-366.

El artículo está organizado en cuatro apartados. En el primero se caracteriza el vínculo entre Paulo Freire en tanto autor y Julio Barreiro en tanto editor entre los años 1968 y 1988. En segundo lugar, se describen los años de formación de Barreiro en ámbitos religiosos y académicos. En tercer lugar, se analiza la participación política y producción intelectual del editor protestante en tiempos de radicalización de las izquierdas uruguayas a inicios de los años setenta. Finalmente, se explican las tácticas de edición en tiempos de las últimas dictaduras en Uruguay y Argentina, así como también los procesos de retorno del exilio y reapertura democrática a inicios de los años ochenta.

### I. La construcción del vínculo entre editor y autor: Julio Barreiro y Paulo Freire

Como se anticipó en la introducción, Paulo Freire y Julio Barreiro se conocieron por primera vez en mayo de 1968 en el marco de una capacitación sobre alfabetización de adultos en Santiago de Chile. El encuentro titulado "seminario de capacitación para la concientización" fue organizado conjuntamente por ISAL, el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC) y el Instituto de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria (ICIRA). Como ha planteado Marcela Gajardo, entre 1965 y 1969 Paulo Freire se desempeñó como asesor de la UNESCO, primero en el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) a cargo de Jacques Chonchol y luego en ICIRA.<sup>6</sup> Ambos organismos del Estado chileno estaban dirigidos por los sectores más radicalizados de la democracia cristiana, sectores que en 1969 decidieron tomar distancia del gobierno de Frei Montalva y contribuir a la conformación de la Unidad Popular que llevó a Salvador Allende a la presidencia en 1970.

En el marco de la capacitación en la capital chilena, los integrantes de ISAL le presentaron al pedagogo brasileño un "Proyecto-Piloto" para realizar la "aplicación del método Freire" en una barriada de Montevideo.<sup>7</sup> Durante los siguientes meses de 1968 los protestantes uruguayos desarrollaron un "círculo de cultura" junto a un grupo de mujeres tejedoras de un barrio popular de Montevideo. Las reflexiones de esta experiencia y las propias voces de estas mujeres fueron recopiladas en un pequeño libro titulado **Se vive como se puede** editado por primera vez como parte de la colección Libros Populares de la editorial Alfa, en diciembre de 1968.<sup>8</sup>

Unos meses antes, en septiembre de 1968, bajo el título de **Contribución al proceso de concientización en América Latina**, Julio Barreiro editaba también en Montevideo un

suplemento especial de la revista **Cristianismo y Sociedad** en el que compilaba una serie de textos escritos por Paulo Freire, Raúl Velozo Farías, José Luis Fiori y Ernani María Fiori, que habían formado parte de la capacitación brindada en Santiago de Chile. Los textos eran presentados como materiales "imprescindibles para todos aquellos que deseen aplicar el método del Prof. Paulo Freire en el proceso de concientización del pueblo latinoamericano".<sup>9</sup>

Un año más tarde, en el n° 21 de la revista **Cristianismo y Sociedad**, aparecía por primera vez una publicidad de la editorial Tierra Nueva ofreciendo el libro de Paulo Freire **La educación como práctica de la libertad** anunciando su venta a los lectores montevideanos desde noviembre de 1969.<sup>10</sup> El título en cuestión es presentado como la "concepción revolucionaria de la alfabetización", como "un libro distinto y de total actualidad". Según planteaba la publicidad, con el "método Paulo Freire" se buscaba provocar en el analfabeto "un desarrollo de su conciencia política con vistas a su participación en el proceso de liberación nacional".<sup>11</sup>

Efectivamente, Tierra Nueva había sido fundada por Julio Barreiro a fines de 1969 como continuidad del trabajo editorial que venía desplegando como Secretario de Publicaciones de ISAL. Barreiro contaba con el apoyo del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) con sede en Ginebra (Suiza) para el sostenimiento financiero de la iniciativa editorial. El proyecto de Tierra Nueva no resultaba del todo novedoso ya que se emparentaba con otras experiencias previas del continente como editorial Paz e Terra de Brasil que buscaban trascender el ámbito confesional y apostaban a competir en el mercado del libro secular. Al igual que la editorial brasileña, el sello montevideano apostaba a la intersección de dos mundos al ofrecer a lectores evangélicos libros que reflejasen la nueva hora revolucionaria al tiempo que ofrecía a lectores progresistas libros sobre cristianismo en clave revolucionaria.

La historia de la editorial puede dividirse en dos etapas: una primera delimitada entre 1969 y 1973 que se desarrolló en Montevideo; y una segunda, entre 1974 y 1985, que se desarrolló desde la ciudad de Buenos Aires producto del exilio político del editor. A lo largo de todo este tiempo, Tierra Nueva publicó más de 70 títulos originales y configuró 8 de colecciones: Biblioteca Popular (1969-1973), Biblioteca Mayor (1970-1972), Colección Literatura Diferente (1970), Biblioteca de Literatura Popular (1972), Biblioteca Iglesia y Sociedad (1972-1973), Biblioteca Científica (1972-1975), Colección Proceso (1974-1978), Colección "Jesús de Nazaret" (1977-1982).

6 Marcela Gajardo, **Paulo Freire. Crónica de sus años en Chile**, Santiago de Chile, FLACSO Chile, 2019.

7 Julio Barreiro, "Una experiencia piloto en base al método de Paulo Freire", **Cristianismo y Sociedad**, Vol. VII, n°18, Montevideo, 1969, p. 80.

8 Anónimo, **Se vive como se puede**, Montevideo, Alfa, 1968.

9 AA.VV., "Contribución al proceso de concientización en América Latina", **Cristianismo y Sociedad**, suplemento especial, Montevideo, 1968, pp. 1-103.

10 Paulo Freire, **La educación como práctica de la libertad**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969.

11 Anónimo, "Tierra Nueva presenta", **Cristianismo y Sociedad**, Vol. VII, n° 21, Montevideo, 1969, p. 72.

Entre 1969 y 1982, Julio Barreiro configuró un catálogo en donde combinó títulos sobre teología, estudios sociales de América Latina y pedagogía en diálogo con las izquierdas intelectuales del continente. La oferta del sello editorial contaba con la presencia de autores pertenecientes al mundo religioso como pastores y teólogos —mayormente protestantes—, pero también con figuras del mundo secular. El diálogo entre fe y política era el común denominador, y la perspectiva latinoamericanista su característica más resonante. Un folleto institucional de 1972 describía el proyecto editorial de la siguiente manera:

TIERRA NUEVA tiene el propósito de difundir nuevos autores y títulos comprometiéndose con la realidad para contribuir al proceso de liberación del hombre latinoamericano. Un testimonio de lo que está sucediendo en el mundo moderno, para identificarse con aquellos que sufren la opresión. La Librería ofrece a través de un servicio ecuménico, la posibilidad de que la literatura llegue a manos de todos aquellos interesados en la realidad que estamos viviendo.<sup>12</sup>

Los títulos asociados a la pedagogía de Paulo Freire tuvieron un lugar destacado dentro del catálogo de Tierra Nueva. Constituyeron el mayor éxito comercial de la editorial en toda su historia superando algunos de sus títulos más de 25 ediciones a lo largo de la vida editorial.<sup>13</sup> Julio Barreiro se jactaba de poseer los derechos exclusivos para editar los textos del pedagogo brasileño en castellano. De hecho, los primeros tres títulos de la editorial publicados en 1969 estaban asociados a la pedagogía freireana: **Conciencia y Revolución, Se vive como se puede** y **La educación como práctica de la libertad**.<sup>14</sup> Luego vinieron dos títulos más del autor publicados en Montevideo: la primera edición de **Pedagogía del Oprimido** en el año 1970 y **¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural** publicado por segunda vez en español en 1973.<sup>15</sup> En Buenos Aires, fueron editados un ejemplar de la revista **Fichas Latinoamericanas** exclusivamente dedicado a Paulo Freire; y los libros **Educación para el cambio social** en 1974 y **Acción cultural para la libertad** en 1975.<sup>16</sup> También cabe mencionar **Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso** de 1977 que, si bien la edición estuvo a cargo de Julio Barreiro, fue publicado en México por Siglo Veintiuno debido a

las dificultades asociadas al control ideológico por parte de la dictadura argentina.<sup>17</sup>

Fue tal el éxito comercial de los libros de Paulo Freire publicados por Tierra Nueva que supuso un problema logístico de distribución para responder a la demanda creciente y la competencia de ediciones piratas en la plaza de Buenos Aires. Este fue uno de los motivos principales que llevaron a Julio Barreiro a establecer una alianza de co-edición con Arnaldo Orfila Reynal de Siglo Veintiuno. La editorial mexicana ya contaba con una sucursal en Buenos Aires desde el año 1971.<sup>18</sup> Esta alianza le permitió sortear los problemas de distribución y traspasar rápidamente las fronteras del mercado evangélico y montevideano. Un mercado de lectores mucho más amplio del que inicialmente alcanzaba Tierra Nueva a través de su red de distribución ecuménica: lectores y lectoras asociadas a las militancias políticas de izquierda, a las universidades, a la formación docente, al campo intelectual progresista más amplio en América Latina. De este modo, la alianza de co-edición con Siglo Veintiuno constituyó un medio fundamental para la circulación transnacional de la pedagogía freireana en el mercado del libro hispanoamericano.<sup>19</sup>

Las dictaduras en Uruguay en 1973 y luego en Argentina en 1976, fueron cercenando progresivamente este momento de expansión de la edición de la pedagogía freireana en castellano. Con el golpe militar en Uruguay Julio Barreiro debió cerrar la librería en Montevideo y trasladar Tierra Nueva a Buenos Aires. Por su parte, la dictadura argentina no significó la clausura de la editorial como había sucedido para el caso de la filial de Siglo XXI, pero sí prohibió la publicación de los libros de Paulo Freire en Buenos Aires. Barreiro logró de todos modos mantener la exclusividad de los derechos de autor del pedagogo brasileño en castellano y editar sus libros a través de Siglo XXI en México a pesar de la persecución y la censura. La editorial Tierra Nueva dejó de funcionar en 1984, pero Barreiro siguió oficiando como agente editorial de Freire en castellano hasta el año 1988 cuando el pedagogo brasileño establece un contrato directo con Siglo XXI.

Los estudios del libro y la edición invitan a desplazar la mirada centrada en el autor para visibilizar de este modo otros agentes como los editores en el proceso de difusión material de las ideas. Como se ha demostrado, Paulo Freire ocupó un lugar destacado en el catálogo de la editorial Tierra Nueva emprendida por Julio Barreiro. Del mismo modo, Julio Barreiro jugó un rol relevante en la circulación transnacional de la obra del pernambucano en el mercado del libro hispanoamericano a través de este sello

12 Folleto de catálogo de Tierra Nueva, Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo, 1972.

13 Cfr. Federico Brugaletta, **La edición de Paulo Freire en la historia reciente de América Latina: Religión, política y mercado en la circulación de una pedagogía para la liberación (1969-1977)**. Tesis del Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2020.

14 AA.VV., **Conciencia y revolución**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969; Anónimo, **Se vive como se puede**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969; Paulo Freire, *op. cit.*

15 Paulo Freire, **Pedagogía del oprimido**, Montevideo, Tierra Nueva, 1970; Paulo Freire, **¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural**, Montevideo, Tierra Nueva, 1973.

16 AA.VV., **Fichas Latinoamericanas** n°4, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974; Paulo Freire, **Educación para el cambio social**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974; Paulo Freire, **Acción cultural para la libertad**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1975.

17 Paulo Freire, **Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso**, México, Siglo Veintiuno, 1977.

18 Cfr. Gustavo Sorá, **Editar desde la izquierda. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo Veintiuno**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2017.

19 Federico Brugaletta, "Una aproximación a los contactos entre Julio Barreiro (Tierra Nueva) y Arnaldo Orfila Reynal (Siglo XXI) en la edición de Paulo Freire entre 1971 y 1977", ponencia presentada en el *IV Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, Paraná, UNER, 2021.

editorial protestante y de izquierda. Partiendo entonces de constatar la importancia de Barreiro en la edición de Freire, interesa ahora centrarnos en la historia del propio editor para conocer cuáles fueron los itinerarios religiosos y académicos que lo forjaron en el mundo del libro.

## II. Protestantismo y formación editorial

Julio Barreiro nació el 21 de abril de 1922 en el barrio La Aguada, Montevideo, en una familia de inmigrantes españoles, de origen obrero y católico. Allí las primeras amistades, los partidos de fútbol y el deambular por las calles del barrio oficiaron de espacios de formación junto a la escolarización primaria ya extendida en el Uruguay desde inicios del siglo XX. Sin embargo, a sus doce años no pudo continuar estudiando debido a la necesidad de contribuir a la economía familiar.<sup>20</sup>

En esa sociabilidad callejera del barrio La Aguada se gestó su primer contacto con la Iglesia Metodista de Montevideo. Juanita Cavallero, una joven metodista del barrio, había logrado convencer a un grupo de niños dentro del que se encontraba Julio de no apedrear los ventanales del templo ubicado en la calle Lima a cambio de unas monedas y de asistir a los encuentros dominicales.<sup>21</sup> En dicho templo se forjó la conversión al protestantismo de Julio Barreiro bajo la referencia del pastor metodista catalán Alfredo J. Capó (1908-1942) exiliado en Montevideo tras el avance franquista sobre Barcelona en 1939.<sup>22</sup> Tanto el pastor Capó como la propia Juanita fueron figuras significativas en la vida de Julio Barreiro ya que propiciaron su ingreso a una red de militancia religiosa y de formación intelectual. Así reconstruía el propio Julio Barreiro sus primeros años de vida, en un "autorreportaje" escrito en 1950:

Nací en Montevideo el 21 de abril de 1922. Me crié en un hogar humilde, de trabajadores. Mis padres son españoles. Cuando dejé la escuela, comencé a trabajar. Tenía 12 años de edad. Y a la edad de 18 años, siguiendo los consejos recibidos de quién fue mi maestro de juventud [Alfredo Capó], inicié mis estudios secundarios [...] Ya en esa edad sentí una honda inclinación hacia las letras. Siento que mi vocación es la de escritor, si bien podría llamar mis inclinaciones por los estudios jurídicos, una vocación secundaria. Y, en el plano de la vocación, debo decir también que me atrae profundamente la enseñanza.<sup>23</sup>

20 Auto-reportaje, Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo, 1950.

21 Mirtha Coitinho, pastora de la Iglesia Metodista de la Aguada y encargada del Archivo Histórico de IMU. Entrevista realizada por el autor en Montevideo el día 22 de julio de 2015.

22 Unos años después de la muerte del pastor, Julio Barreiro compiló un libro con textos del metodista catalán como homenaje. Ver Julio Barreiro, *Páginas de una vida. Alfredo Capó*, Buenos Aires, La Aurora, 1946.

23 Auto-reportaje, Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo, 1950.

Como él mismo lo afirmaba, gracias al influjo de su "maestro de juventud" a los dieciocho años comenzó los estudios secundarios en un Liceo Nocturno al tiempo que continuaba trabajando. Por otra parte, su "inclinación hacia las letras" se expresó tempranamente con una importante producción de literatura infantil editadas de forma personal. Su primer cuento para niños titulado *Horas Azules* fue publicado en 1945 y un primer ensayo de autor llamado *El polvo de los caminos* en 1946, luego se publicaron *Horas Rosadas*, *Horas Blancas* y *Las aventuras de Juan Platita*.<sup>24</sup>

Al tiempo que desarrollaba sus primeras producciones literarias, Julio Barreiro se destacaba como un importante referente evangélico siendo presidente de la Federación Juvenil Evangélica del Uruguay desde mediados de la década del cuarenta.<sup>25</sup> A la edad de veinticinco años finalizó sus estudios secundarios e ingresó luego, en 1947, a la Facultad de Derecho de la Universidad de la República, aunque los estudios jurídicos fueron, según él mismo indicaba, una "vocación secundaria".

En 1948, Julio Barreiro fue designado delegado por la juventud evangélica del Río de La Plata para participar de la primera asamblea en la ciudad de Ámsterdam (Holanda) en la cual se constituyó el Consejo Mundial de Iglesias. Fue su primer viaje a Europa y tuvo oportunidad de visitar Portugal, Francia, Inglaterra, Holanda, Suiza e Italia.<sup>26</sup> En el n° 5 del periódico de la Federación Juvenil Evangélica de agosto de 1948 se celebraba con el título principal de la tapa la noticia del viaje: "¡Julio A. Barreiro a Amsterdam!", y se destacaba la importancia histórica de un evento que significaba la unión de los cristianos evangélicos de todos los continentes tras la cruenta experiencia de la guerra mundial. Los redactores elogiaban a Julio como ejemplo de la juventud evangélica rioplatense y como el mejor nexo con un viejo continente desmoralizado:

Quienes le conocemos de cerca, quienes sentimos el fruto grande de su múltiple actividad, más ahora: cuando hacen falta muchos, para llenar los huecos que él ha dejado temporalmente, sabemos que Julio el Predicador del Evangelio, Julio el escritor, Julio el líder, Julio el guía, Julio el amigo de gran valor, Julio el esposo, el hombre, el amigo leal de Cristo, el hijo de Dios, ha de volcar estas múltiples

24 Julio Barreiro, *Horas Azules*, Montevideo, 1945; Julio Barreiro, *El polvo de los caminos*, Montevideo, 1946; Julio Barreiro, *Horas Rosadas*, Montevideo, 1948; Julio Barreiro, *Horas Blancas*, Montevideo, 1949; Julio Barreiro, *Las aventuras de Juan Platita*, Montevideo, 1950.

25 Esta organización juvenil evangélica estaba compuesta por ligas conformadas en las iglesias tanto de la ciudad de Montevideo como del interior del Uruguay. Su existencia puede rastrearse desde fines de la década del treinta. En el periódico trimestral *Federación Juvenil Evangélica* Julio Barreiro publicaba informes de actividades anuales en carácter de presidente de la federación. Tanto los libros de actas como el periódico pueden consultarse en el Archivo Histórico Metodista Dr. José A. Piquinela en Montevideo.

26 En el Archivo Personal de Julio Barreiro en Montevideo fue posible identificar el diario de viaje donde relata las impresiones de su recorrido, así como también el borrador de un informe producido sobre la I Asamblea Constitutiva del CMI.

facetas, acabada expresión de lo que puede hacer Cristo de una vida consagrada, allá en el viejo mundo, para ser luz y genio creador donde quiera que actúa.<sup>27</sup>

Más allá del tono panegírico de la redacción, la nota subraya la relevancia que tuvo Julio Barreiro en las organizaciones juveniles del protestantismo uruguayo, pero también cómo desde allí comenzó a constituirse en una figura conectada a una red transnacional de militancia religiosa. Red que forjó con su participación en los encuentros organizados por el CMI, pero también desde su práctica como editor y director de publicaciones periódicas protestantes como la revista infantil **Arco Iris** (entre los años 1948 y 1962), el periódico **La Idea** (entre los años 1950 y 1957) y la revista **Cristianismo y Sociedad** (entre los años 1965-1980).

La primera experiencia de Julio Barreiro en la actividad editorial protestante se inició como director de **Arco Iris**, una "revista para niños evangélicos de toda América Latina". La revista comenzó a publicarse a partir de abril de 1948 y mantuvo su edición durante 14 años hasta fines de 1962. Producida desde Montevideo tenía, sin embargo, un alcance regional; su primer número de presentación ya podía conseguirse en más de ocho países a través de una red de librerías evangélicas de todo el continente.<sup>28</sup> Las secciones de la revista estaban constituidas por cuentos, poemas, actividades lúdicas que se ofrecían como "pasatiempo" para que los niños pudieran jugar y colorear. Asimismo, contaba con una sección dedicada a "conocer la Biblia", otra sección donde se describía cada país de América Latina y un cierre dedicado al "Club del Arco Iris" reservado a las cartas de los niños y niñas evangélicos lectores de la publicación. El personaje principal de la revista era una creación del propio Julio Barreiro, un enanito bondadoso que respondía cada una de las cartas enviadas por los niños lectores desde muy diversos países de América Latina.

En 1950, Julio Barreiro fue designado también como director del periódico protestante **La Idea**, una publicación periódica de suma importancia en el metodismo uruguayo con más de 37 años de existencia. Creado en 1917, **La Idea** fue el primer órgano oficial de la Federación Juvenil Evangélica. Hasta 1950 habían sido publicados más de 350 números que se interrumpieron tras una crisis interna ocurrida entre 1945 y 1950. Ese mismo año, luego del V Congreso Rioplatense de la Juventud Evangélica, se retoma la publicación para continuar "la lucha por el evangelio de Cristo a través de la palabra escrita".<sup>29</sup> En las páginas de este periódico se reflejaron los posicionamientos públicos de la

juventud protestante ante diferentes situaciones políticas, así como noticias de las distintas "ligas juveniles" que componían la federación. Por su carácter de posicionamiento público, se emparentaba a otras publicaciones periódicas del protestantismo en el Río de la Plata como **El Estandarte Evangélico**, editado por los metodistas de Buenos Aires entre los años 1892 y 1971.

Paralelamente a esta labor editorial, desde 1951 Julio Barreiro se desempeñó como docente de secundario en el Instituto Crandon de Montevideo (institución educativa asociada a la comunidad metodista). Allí dictó materias tales como Historia Universal, Literatura Universal e Hispanoamericana y Filosofía hasta el año 1966. Por otra parte, durante la década del cincuenta e inicios de los sesenta continuó su producción literaria infantil, a la que además sumó obras teatrales y radioteatro: **Pantalones cortos** (cuento infantil, 1953), **Un árbol cualquiera** (cuento infantil, 1956), **Confusión** (obra de teatro, 1958), **Con la misma vara** (cuento infantil, 1958), **El cordero y las estrellas** (cuento infantil, 1962).<sup>30</sup>

En 1963 se recibió de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, pero no ejerció la profesión de abogado salvo en muy puntuales ocasiones. Luego de obtener el título universitario, Julio Barreiro se trasladó en barco con su familia a París para realizar estudios de posgrado gracias a un financiamiento de una beca del CMI. La estancia de formación duró desde noviembre de 1964 a enero de 1966 donde desarrolló una investigación sobre las relaciones entre marxismo y cristianismo. En la Facultad Libre de Teología Protestante de París participó de seminarios con André Dumas y Paul Ricoeur; mientras que en La Sorbona asistió a clases sobre ciencia política con Raymond Aron y Maurice Duverger. El resultado de la investigación fue una tesis sobre la noción de justicia en la obra de Karl Marx bajo la tutela del jesuita experto en marxismo Jean-Yves Calvez que fue editada como libro en 1968.<sup>31</sup>

El viaje a París puede considerarse un punto de inflexión en la trayectoria intelectual de Julio Barreiro. Posiblemente haya sido su primer contacto sistemático con el pensamiento marxista, así como también con los estudios asociados a la ciencia política. A su regreso a Montevideo, esto se vio expresado en nuevos escenarios de participación: la organización política-religiosa de ISAL y la docencia universitaria que serán plataforma para su acción política y editorial posterior. Además, fue incorporado como miembro de la junta de la Iglesia Metodista Central presidida por el pastor Emilio Castro. Asimismo, en 1967 se integró al grupo de ISAL como secretario de redacción de la revista **Cristianismo y Sociedad**, encargándose también del Departamento de Publicaciones de la organización.<sup>32</sup>

27 Anónimo, **Federación Juvenil Evangélica**, Vol. 3, n° 5, Montevideo, 1948, p. 1.

28 La edición de presentación da cuenta de que se trataba de una apuesta editorial ambiciosa, una tirada de 5000 ejemplares de periodización mensual compuestos por un formato de páginas de 20 x 30 cm a dos colores da cuenta de la envergadura de la empresa. La revista se podía adquirir en Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras, Paraguay y República Dominicana, como así también en España.

29 Anónimo, "La trayectoria de La Idea", **La Idea** n° 360, Montevideo, 1950, p. 1.

30 Julio Barreiro, **Pantalones cortos**, Montevideo, 1953; Julio Barreiro, **Un árbol cualquier**, Montevideo, 1956; Julio Barreiro, **Confusión**, Montevideo, 1958; Julio Barreiro, **Con la misma vara**, Montevideo, 1958; Julio Barreiro, **El cordero y las estrellas**, Montevideo 1962.

31 Julio Barreiro, **La sociedad justa según Marx**, Caracas, Monte Ávila, Editores, 1968.

32 Anónimo, "Nuestros colaboradores", **Cristianismo y Sociedad**, Vol. V, n° 14, Montevideo, 1967, p. 120.

Como se analizó en este apartado, Julio Barreiro se forjó como editor dentro del mundo del libro y las revistas protestantes. Tanto su afición por la escritura de literatura y el teatro infantil como su rol como director de importantes revistas evangélicas dan cuenta de un proceso de formación que distó mucho de concentrarse en el desarrollo en una vida de profesional liberal asociada al ejercicio de la abogacía. Desde su rol como editor se relacionó con un mundo que atravesaba fronteras nacionales dentro y fuera de América Latina. En esas conexiones también se desplegaron relaciones entre el mundo religioso y el mundo secular para la conformación de nuevas agendas de pensamiento. Por ejemplo, la experiencia formativa en la Facultad de Teología de París le permitió a Barreiro conocer las discusiones entre cristianismo y marxismo que se habían desplegado durante la posguerra europea. Ese conjunto de reflexiones ocupó luego en Tierra Nueva un lugar destacado propiciando la conformación de una corriente teórica novedosa y autóctona como fue la teología de la liberación.<sup>33</sup>

En el siguiente apartado interesa caracterizar la participación política y producción intelectual de este particular editor protestante en tiempos de radicalización de las izquierdas uruguayas. En especial, hacer hincapié en la constitución de Julio Barreiro como intelectual público más allá de las publicaciones confesionales, participando en la arena política secular en el período comprendido entre 1968 y 1973.

### III. Un intelectual protestante en el mundo secular

Desde su regreso a Montevideo en 1966, Julio Barreiro emprendió una serie de proyectos políticos y profesionales inscriptos en la dinámica de radicalización de las izquierdas, entre los que se encontraban la creación de la editorial Tierra Nueva en el marco de la red confesional protestante, su incorporación como docente en la Universidad de la República y su participación como intelectual en la prensa local en el debate en torno a la creación de un frente de unidad de las izquierdas. Todas estas aristas permiten inscribirlo como una figura intelectual propia de la tradición protestante en la medida que se combinan al mismo tiempo el interés por la política, la educación y la edición. Desde el siglo XVI a partir del movimiento encabezado por Martín Lutero, intelectuales y asociaciones protestantes desplegaron una acción constante de apoyo a la conformación de regímenes políticos, la expansión de la escolarización pública y el ejercicio de la libertad de prensa y religiosa a través de la edición.<sup>34</sup> La característica singular de Barreiro en todo caso fue la de constituirse parte de esta tradición desde la especificidad

del momento histórico de consolidación de un protestantismo latinoamericano de izquierdas.<sup>35</sup>

En 1969 comenzó su carrera como docente universitario. Fue designado docente adscripto en la cátedra de Ciencia Política dirigida por el Dr. Carlos Real de Azúa en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República.<sup>36</sup> Asimismo, inició su participación en la vida política universitaria siendo miembro del Consejo de la Facultad de Derechos y Ciencias Sociales por el Orden Docente entre 1969 y 1971. Fue elegido presidente de la Asamblea General del Claustro por votación unánime de los tres claustros. En el año 1971, Barreiro inauguró junto a Carlos Benvenuto, Roque Faraone y Carlos Mato la cátedra de Historia de las Ideas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales con el rango de profesor adjunto. Cargo similar al que accedió en dicho año en la cátedra de Ciencia Política de la misma facultad. Dentro de la universidad, Julio Barreiro fue un actor destacado dentro de la vida política de la Universidad de la República en un período distintivo demarcado por la rectoría de Oscar Maggiolo.<sup>37</sup>

En el campo de la Ciencia Política, recién retornado de Francia, desarrolló una investigación sobre las relaciones entre las ideologías y los cambios sociales que resultó ganadora del premio Alfa de 1966 que derivó en la publicación de un libro homónimo.<sup>38</sup> En el marco de sus actividades docentes en las cátedras de la UDELAR desarrolló investigaciones que derivaron en distintos tipos de publicaciones. En Historia de las Ideas desarrolló durante el año 1970 y 1971 fichas para la enseñanza sobre el pensamiento de Maquiavelo, Lutero y Calvino, pero también de las relaciones entre cristianismo y marxismo.<sup>39</sup> En el año 1968 llevó adelante una investigación sobre las causas y proyecciones de la rebelión juvenil del mismo año que derivó en

33 Michael Löwy, **Guerra de dioses: religión y política en América Latina**, México, Siglo Veintiuno, 1999.

34 Euan Cameron, "Las turbulencias de la fe", Euan Cameron (Ed.), **El siglo XVI**, Barcelona, Crítica, 2006, pp. 166-193.

35 Jean Pierre Bastián, **Protestantismos y modernidad latinoamericana: Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina**, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.

36 Carlos Real de Azúa (1916-1977). Abogado, profesor de literatura y estética, crítico literario, historiador y ensayista uruguayo, considerado el iniciador de la ciencia política en su país.

37 En 1967 este rector había encabezado un plan de reestructuración de la universidad que buscaba enfatizar la investigación científica dirigida a favorecer el desarrollo social y económico. Oscar Maggiolo se posicionó de forma clara contra el autoritarismo del gobierno de Pacheco Areco al integrarse al Movimiento por la Defensa de las Libertades y la Soberanía. En octubre de 1968 fue reelecto como Rector con fuerte apoyo del colectivo universitario en medio del acrecentamiento represivo del gobierno contra el sector estudiantil. Ver Vania Markarian, **Universidad, investigación y compromiso: Documentos del Archivo Maggiolo**, Montevideo, Archivo General de la Universidad de la República, 2010.

38 Julio Barreiro, **Ideologías y cambios sociales**, Montevideo, Alfa, 1966.

39 Julio Barreiro, **El pensamiento político de Maquiavelo**, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria, 1971; Julio Barreiro, **Calvino y el derecho a la resistencia**, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria, 1972; Julio Barreiro, **El pensamiento político de Calvino y Lutero**, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria, 1971; Julio Barreiro, "La noción del hombre según Marx", AA.VV., **Marx: el hombre y la sociedad**, Alfa, Montevideo, 1968, pp. 5-38.

la publicación del libro **Violencia y política en América Latina** editado en Francia por Du Cerf y en México por Siglo Veintiuno.<sup>40</sup>

Además de su actuación en el plano universitario, desde mediados de 1970, Barreiro comenzó a participar como colaborador del semanario **Marcha** (1939-1974) bajo la dirección del Dr. Carlos Quijano. Como señala Cristiano Pinheiro de Paula Couto, **Marcha** era un semanario político y cultural que albergaba un amplio espectro de expresiones de izquierdas.<sup>41</sup> Entre otros colaboradores de **Marcha** de aquella etapa se encontraban: Paulo Schilling —exiliado brasilero y autor de varios libros de Tierra Nueva— y Héctor Borrat —vinculado al catolicismo progresista uruguayo y a la revista **Víspera**—, además de escritores como Mario Benedetti y Eduardo Galeano; políticos como Zelmar Michelini, sindicalistas como Héctor Rodríguez, educadores como Julio Castro, y Gregorio Selser como analista especializado en política argentina. En suma, **Marcha** representaba un espacio de sociabilidad de sectores progresistas que se conformaba tanto entre sus lectores como también entre los miembros del equipo de redacción conducido por Quijano.

En el plano político, testimonios de familiares y amigos de Julio Barreiro coinciden en ubicarlo políticamente como una persona afín al Partido Socialista, aunque sin haber estado afiliado orgánicamente a dicho partido.<sup>42</sup> Fundamentalmente lo ubican dentro del Movimiento 26 de Marzo como parte de un grupo de intelectuales y universitarios que buscaban tender puentes con el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. Asimismo, durante la conformación del Frente Amplio en 1971, Barreiro formó parte de un grupo de asesores del General Seregni y tuvo propuestas concretas de postularse a cargos legislativos en dicha experiencia electoral.

El año 1971 estuvo signado por un escenario electoral novedoso para el Uruguay con la aparición del Frente Amplio como tercer partido competitivo en la contienda. La actividad de Barreiro en la prensa enfatizó la novedad de esta experiencia de unidad de las izquierdas uruguayas a la vez que denunció el fuerte autoritarismo del gobierno de Pacheco Areco. Barreiro reforzaba la importancia de los sectores independientes en el direccionamiento del Frente Amplio como movimiento de base y no como experiencia reformista de las cúpulas de partidos tradicionales.<sup>43</sup> Unos meses más tarde denunciaba el clima de violencia provocado por el gobierno de Pacheco Areco durante la campaña electoral: a los arrestos ilegales,

detenciones arbitrarias, demoras, internamientos en unidades militares o policiales ahora se le sumaban acciones directas de terror perpetradas por grupos para-policiales con atentados a los domicilios provistos de ametralladoras y explosivos para amedrentar opositores.<sup>44</sup> Finalmente, el resultado electoral no permitió la enmienda constitucional para la reelección de Pacheco Areco pero sí su reemplazo por una fórmula oficialista.

Durante 1972, lejos de disminuir, el clima de violencia se acrecentó. Julio Barreiro y la editorial Tierra Nueva fueron protagonistas secundarios de uno de los acontecimientos más intensos de dicho período. Durante la mañana del día 12 de abril de 1972, mientras Eduardo Barreiro —hijo del editor— abría las persianas de la librería ubicada al lado de la Iglesia Metodista Central de Montevideo, combatientes del MLN-T hicieron su ingreso al fondo del edificio. Desde allí, ese mismo día, perpetraron el asesinato de Armando Acosta y Lara (acusado de ser el jefe grupos para-policiales).

La consecuencia de dicho acontecimiento fue una reacción inmediata de las fuerzas armadas que ingresaron a las casas operativas del MLN-T y desbarataron gran parte de la estructura militar de la organización. Tanto el Pastor Emilio Castro, como Julio de Santa Ana y Julio Barreiro fueron sospechados por el gobierno de haber colaborado con el MNL-T en dicha operación. Julio de Santa Ana sufrió un atentado en su casa días posteriores y Julio Barreiro fue buscado por la policía, pero al encontrarse de viaje llevaron detenido a su hijo Eduardo. A partir de este acontecimiento, se acrecentó el clima de persecución sobre Julio Barreiro siendo detenido en distintas oportunidades lo que precipitó luego su exilio a Buenos Aires a inicios del año 1974.

En el apartado final se explican las formas de supervivencia de Julio Barreiro —y su proyecto editorial— en tiempos de las últimas dictaduras en Uruguay y Argentina, así como también los procesos de retorno del exilio y reapertura democrática a inicios de los años ochenta.

---

#### IV. Edición y producción intelectual entre las dictaduras y la reapertura democrática

El exilio político de Julio Barreiro se inscribe en un movimiento migratorio general de Uruguay hacia Argentina que fue acrecentado por efecto de la estrategia represiva encabezada por los gobiernos uruguayos desde 1968.<sup>45</sup> En junio de 1973, con la intervención de la UDELAR, Barreiro fue desplazado de sus cargos universitarios. Asimismo, la dictadura dispuso el cierre de la librería y editorial Tierra Nueva. Finalmente, en noviembre de 1973, tras haber sido encarcelado durante más de quince días,

40 Julio Barreiro, **Violencia y política en América Latina**, México, Siglo Veintiuno, 1968.

41 Cristiano Pinheiro de Paula Couto, **Cuadernos de Marcha (primeira época, Montevideu, 1967-1974): uma "tricheira de idéias" desde o Uruguai para o mundo**, Tesis de Maestría, Programa de Pós-Graduação em História, Universidade Federal de Santa, 2008.

42 Eduardo y Álvaro Barreiro, hijos de Julio Barreiro, entrevista realizada por el autor en Montevideo el 23 de julio 2015; Enrique Méndez, amigo de Julio Barreiro, entrevista realizada por el autor en Montevideo el 05 de diciembre de 2015.

43 Julio Barreiro, "Los independientes y la política nacional", **Marcha** n° 1539, Montevideo, 1971, p. 8.

44 Julio Barreiro, "La violencia y la nueva política", **Marcha** n°1557, Montevideo, 1971, p. 9.

45 Silvia Dutrénit Bielous, **El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios**, Montevideo, Trilce, 2006.



sin trabajo y víctima de una persecución en crecimiento, decidió exiliarse en Buenos Aires a pesar de haber recibido ofertas de trasladarse a Ginebra a trabajar en el CMI.

Julio Barreiro llegó a Buenos Aires a inicios de 1974 en un escenario favorable a la migración limítrofe y con garantías para perseguidos políticos. En ese momento aún no se mensuraba el carácter y la extensión que iban a adquirir las dictaduras del Cono Sur por lo que la idea de un "pronto retorno" estaba en el horizonte de muchos militantes y exiliados como Barreiro. Una vez llegado a Buenos Aires, logró instalar las oficinas de Tierra Nueva y consiguió trabajo en la Universidad del Salvador donde dictó programas de ciencia política y seminarios para docentes sobre el método de Paulo Freire.<sup>46</sup>

Ese mismo año, salió publicado por Siglo Veintiuno el libro **Educación popular y proceso de concientización** bajo la autoría de Julio Barreiro.<sup>47</sup> Se trataba de un trabajo de sistematización de prácticas de educación popular realizadas en grupos de base en varios países de América del Sur. En el prólogo, Barreiro insistía en remarcar que el libro no era producto de una autoría individual: "debemos declarar que estas páginas no nos pertenecen, tanto a quienes cumplimos con la modesta labor de darles forma y estructura literaria, como a quienes de manera más o menos intensa colaboramos en alguna experiencia de educación popular". Y agregaba sobre el final de la presentación: "Por último, pocas palabras más sobre los verdaderos autores de este libro. Fuimos todos, de una manera o de otra, en mayor o menor grado, integrantes de Grupos de Base de Educación Popular, que trabajamos [...] en cinco países de América del Sur".<sup>48</sup> El esfuerzo de explicitar esto tenía su razón: efectivamente el libro no era producto de Barreiro sino de Carlos Rodríguez Brandão, uno de los principales sistematizadores de la pedagogía de Freire en Brasil, quien trabajó para ISAL desarrollando programas de educación popular en todo el continente. Dado que era un autor perseguido en Brasil, decidieron en un encuentro en Montevideo editar el libro con autoría de Barreiro como modo de protección. Los servicios de inteligencia brasileños estaban muy atentos a las publicaciones de nacionales en el exterior y Brandão continuaba su actividad militante encubierta bajo la figura de "formación pastoral".<sup>49</sup>

Por otra parte, la trama detrás de la historia de este libro da cuenta también de un elemento muy importante de la época asociado a

la circulación de sujetos, ideas y prácticas de militancia a escala regional. Como plantea Aldo Marchesi, durante la década de sesenta se conformó una cultura política de izquierda que estaba constituida por redes de activistas y organizaciones políticas de escala continental que solo comenzó a ser restringida a partir de los golpes de Estado de Chile y Uruguay en 1973.<sup>50</sup> Como se ha analizado apartados anteriores, las conexiones transnacionales de Barreiro fueron primeramente religiosas con referencias europeas desde 1948, pero a partir de mediados de la década del sesenta sus circuitos de intercambio se apoyaron fuertemente en puntos latinoamericanos asociadas a experiencias no solo confesionales como lo fue el primer contacto de Freire en Chile en 1968.

Buenos Aires en 1974 seguía siendo un punto de intercambio de muchos exiliados chilenos y uruguayos que encontraban en la plaza porteña un lugar para establecer la "retaguardia" de la resistencia a los golpes en sus propios países. Sin embargo, hacia el año 1975 este clima comenzó a mostrar signos de agotamiento ante el avance de la represión por parte del Estado argentino y grupos paramilitares.<sup>51</sup> La instauración de la dictadura en 1976 no significó la clausura de la editorial Tierra Nueva como había sucedido para el caso de la filial de Siglo Veintiuno, pero sí implicó la imposibilidad de publicar los libros de Paulo Freire en Buenos Aires que significaban su mayor éxito comercial.<sup>52</sup> Barreiro logró de todos modos mantener la exclusividad de los derechos de autor del pedagogo brasileño en castellano y seguir editando los libros del pedagogo brasileño a través de Siglo Veintiuno en México. Esta fue su principal táctica de resistencia editorial en dictadura: impedido de imprimir en la plaza porteña, Barreiro evitó la censura, realizando la producción editorial de los textos de Freire en Buenos Aires, pero imprimiéndolos en México. A tal punto fue exitosa esta práctica que finalizadas las dictaduras en el Cono Sur y cerrada la editorial Tierra Nueva en 1984, Barreiro siguió oficiando como agente editorial de Freire en castellano hasta el año 1988 cuando el pedagogo brasileño estableció un contrato de edición directo con Arnaldo Orfila Reynal de Siglo Veintiuno.

De todos modos, la represión no fue inadvertida para Barreiro. Cuando sucedieron los asesinatos de Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, dos importantes referentes políticos uruguayos exiliados en Buenos Aires, el propio CMI le ofreció nuevamente radicarse en Ginebra porque consideraban que el editor uruguayo podía ser víctima de la represión. Sin embargo, Julio Barreiro decidió permanecer por segunda vez en la capital argentina hasta el año 1980. Recién en dicho año aceptó radicarse en la capital

46 Programas de materias USAL, Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo, 1974.

47 Julio Barreiro, **Educación popular y proceso de concientización**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1974.

48 De todos modos, cabe destacar que Julio Barreiro también era un ensayista pedagógico en particular en textos que prologaban o acompañaban libros de Paulo Freire. Ver Julio Barreiro, "Educación y concientización", Paulo Freire, **La educación como práctica de la libertad**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969, pp. 7-20; Julio Barreiro, "Educación y política", Paulo Freire, Ivan Illich y Pierre Furter, **Educación para el cambio social**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974, pp. 9-25.

49 Carlos Brandão, entrevista realizada por el autor en São Paulo el día 10-12-2018.

50 Aldo Marchesi, **Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2019.

51 Marina Franco, **Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

52 Si bien desde comienzos de la dictadura, los libros de Freire fueron perseguidos al igual que sus lectores recién en 1978 fueron formalmente prohibidos para su uso en el sistema educativo mediante la Resolución 154/78.

helvética tras dos acontecimientos que alertaron a la comunidad protestante internacional: la prohibición por parte de la dictadura de la publicación de la revista **Cristianismo y Sociedad** que aún publicaba Tierra Nueva y el incendio intencional de la Biblioteca de Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET) en el barrio de Flores. Esta biblioteca era el centro neurálgico de las redes protestantes de defensa de los derechos humanos —de las que también participaba Barreiro— que se habían conformado para recibir refugiados chilenos pero se mantuvieron activas ante el avance de la represión en Argentina y estaban asociadas a organismos tales como el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) o el ACNUR.<sup>53</sup> Por estos motivos, durante todo el año 1981, Julio Barreiro y su esposa se radicaron en Ginebra en lo que fue una especie de año sabático.

Durante su período ginebrino desarrolló una investigación bíblica sobre teología de la liberación que fue publicada en el libro **El hombre en la biblia** y otra dedicada a la historia y corrientes teológicas del CMI que derivó en el libro **El combate por la vida**.<sup>54</sup> Antes de ellos, entre los años 1978 y 1980, había desarrollado también un ensayo sobre la situación política de América Latina a fines de los años setenta que ganó el premio Ensayo Siglo XXI y fue editado por la editorial con sede en México bajo el título **Los molinos de la ira**.<sup>55</sup> Su último libro se publicó en 1984 con una investigación dedicada al análisis de los medios masivos de comunicación bajo el título **Comunicación y humanización**.<sup>56</sup>

Cuando Barreiro regresó a Buenos Aires en 1982 la situación política ya había mutado hacia un proceso de transición democrática. Allí inició un paulatino proceso de retorno a Montevideo a partir de 1983. Sus arribos al aeropuerto de Carrasco durante ese año no resultaron indiferentes para la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), especialmente atenta a la llegada de referentes políticos, artísticos e intelectuales que regresaban al país desde el exilio.<sup>57</sup> Por ejemplo, en 1989 se registraba su participación como candidato al Consejo de la Facultad de Derecho por la lista Propuesta Universitaria.<sup>58</sup> Así también, su activismo se registraba

en participaciones en la prensa como una nota de su autoría en el periódico **Alternativa Socialista**, de mayo de 1990, que da cuenta de la permanencia de las prácticas de vigilancia política por parte de la DNII en tiempos democráticos.<sup>59</sup>

En 1985 y en el marco del proceso de normalización de la UDELAR, le fueron restituidos sus cargos en la Facultad de Derecho, cesantes desde 1973. Cargos a los cuales concursa en su mayor grado ese mismo año solicitando que se considerasen los antecedentes producidos durante su exilio:

[méritos] que testifican el trabajo que he realizado en el extranjero durante el tiempo en que permanecí alejado de nuestra Casa de Estudios, por causa de la destitución de la cual fui objeto por parte de las autoridades de facto que intervinieron la Universidad de la República.<sup>60</sup>

De este modo, en 1985 es designado nuevamente como Profesor Adjunto de Historia de las Ideas y el año siguiente gana el concurso como Profesor coordinador de Ciencia Políticas, ambas en la Facultad de Derecho. El regreso a Montevideo supuso también su reinserción en la militancia del Frente Amplio dentro de las filas asociadas al Partido Socialista. Así lo comunicaba en una carta de fines de 1984:

Estoy pasando un período de intenso trabajo político en Montevideo, como siempre con el Frente Amplio y con el Partido Socialista. Es increíble lo que ha sido el crecimiento del FA, lo que muestra una profunda evolución, muy significativa, de nuestro querido y sufrido pueblo. Creemos que las elecciones del próximo domingo nos van a deparar muchas sorpresas, a los hunos [sic] y a nosotros.<sup>61</sup>

En 1988 obtiene el mayor grado como docente en la UDELAR en ambas cátedras, cargo en el que se sostiene hasta su jubilación en el año 2000. Barreiro fallece en su ciudad natal en el año 2005 a la edad de 83 años. Su producción da cuenta de una figura intelectual particular, un militante cristiano que se acercó a las ciencias sociales a través de sus lecturas del marxismo en cuya producción predominó el ensayo político como género principal pero fundamentalmente una labor editorial forjada desde su juventud que atravesó las fronteras entre el mundo confesional y secular. En materia educativa, sus textos principales acompañaron la edición de los trabajos de Paulo Freire, pero su mayor intervención como intelectual puede ser reconocida en tanto agente fundamental en la producción y circulación de las ideas del pedagogo brasileño.

53 Charles Harper, **El acompañamiento: acción ecuménica por los derechos humanos en América Latina 1970-1990**, Montevideo, Ediciones Trilce, 2007.

54 Julio Barreiro, **El hombre en la biblia. Reflexiones bíblicas sobre el hombre contemporáneo. Enfoques desde el punto de vista de la Teología de la Liberación**, Buenos Aires, La Aurora, 1983; Julio Barreiro, **El combate por la vida. Breve historia del Consejo Mundial de Iglesias y del pensamiento ecuménico**, Buenos Aires, La Aurora, 1984.

55 Julio Barreiro, **Los molinos de la ira. Pronóstico sobre la situación latinoamericana para la década del 80**, México, Siglo Veintiuno, 1980.

56 Julio Barreiro, **Comunicación y humanización. Reflexión política sobre los medios de comunicación de masas**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1984.

57 Memorandum Operacional N°288/984. Informa arribos y partidas de vuelos y Memorandum Operacional N°316/984. Informa arribos y partidas de vuelo. En Memorando 291/2016, pp. 26-28.

58 Memorandum Gremial N°045/1989. Ref: presentación de Listas para las Elecciones Universitarias del Orden Docente. En Memorando 291/2016, pp. 19-23.

59 Ficha patronímica de Julio Barreiro, DNI, Memorando 086/2016.

60 Carta de Julio Barreiro a Alberto Pérez Pérez (Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UdelaR), 21 de abril de 1985, Archivo Personal de Julio Barreiro.

61 Carta de Julio Barreiro a Sergio Bagú (México), 17 de noviembre de 1984, Archivo Personal de Julio Barreiro.

## Conclusiones

El objetivo de este artículo fue describir y analizar la trayectoria de Julio Barreiro en un esfuerzo por identificar su itinerario de formación, las redes confesionales y académicas en las que se inscribió y las coyunturas políticas que fueron delimitando su perfil como editor-intelectual.

En esa línea, en el primer apartado se caracterizó el rol destacado que tuvo Julio Barreiro en la circulación editorial de la pedagogía de Paulo Freire en el mercado del libro en castellano a partir del impulso inicial dado desde la editorial Tierra Nueva enfatizando de este modo la relevancia intelectual del oficio de editor.

En el segundo apartado, fue posible analizar los inicios de Julio Barreiro como director de publicaciones protestantes desde su juventud, su afición por la literatura infantil y luego su formación académica en el campo de la ciencia política. Allí se argumentó sobre la importancia de pensar las interacciones entre mundo confesional y mundo secular en la conformación de nuevas agendas de pensamiento, en particular, los diálogos entre marxismo y cristianismo.

Seguidamente se abordó de qué modo, a partir de mediados de la década del sesenta, este editor se constituyó en un intelectual del campo secular de las izquierdas en tanto además de su actuación como director de Tierra Nueva se incorporó a la vida universitaria, a la participación política y al debate en la prensa progresista. Allí se reconoció que la conjunción de la esfera de la política, la edición y la educación en una misma intervención permitían inscribirlo en una tradición intelectual de larga duración asociada al protestantismo.

Finalmente, en el último apartado, se estudió de qué manera Barreiro fue perseguido por las dictaduras de Uruguay y Argentina y qué tácticas desplegó para sostener su actividad como editor en tiempos de censura hasta que las transiciones a nuevos regímenes democráticos le permitieron retornar del exilio y recuperar su actividad como profesor universitario. Se sostuvo la relevancia de observar los procesos de intercambio intelectual antes, durante y después de las dictaduras para visibilizar las conexiones de sujetos y saberes en distintos escenarios socio-históricos.

Como se ha desarrollado en el artículo, a lo largo de su trayectoria Julio Barreiro combinó una preocupación por la educación, la política y la edición que permite inscribirlo en un tipo de intelectual específico asociado a la tradición confesional protestante. Esto permite evaluar al menos tres grandes aportes del estudio de este caso para el campo de la historia del libro y la edición: las relaciones entre mundo religioso y mundo secular en la conformación de nuevas agendas de pensamiento progresista, la conexión de sujetos y saberes a escala regional en la historia reciente de América Latina y los modos específicos de supervivencia en tiempos de dictaduras.

## Documentos de archivo y entrevistas

Barreiro, Julio, Auto-reportaje, 1950, en Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo.

Barreiro, Julio. Programas de materias USAL, 1974, en Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo.

Carta de Julio Barreiro a Alberto Pérez Pérez (Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UdelaR), 21 de abril de 1985, en Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo.

Carta de Julio Barreiro a Sergio Bagú (México), 17 de noviembre de 1984, en Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo.

Entrevista realizada por el autor a Carlos Brandão en São Paulo el día 10-12-2018.

Entrevista realizada por el autor a Eduardo y Álvaro Barreiro en Montevideo el día 23-07-2015.

Entrevista realizada por el autor a Enrique Méndez en Montevideo el día 05-12-2015.

Entrevista realizada por el autor a Mirtha Coitinho en Montevideo el día 22-07-2015.

Ficha patronímica de Julio Barreiro, en Archivo de la DNII, Montevideo.

Folleto de catálogo de Tierra Nueva, 1972, en Archivo Personal de Julio Barreiro, Montevideo.

Memorándum Gremial N°045/1989, en Archivo de la DNII, Montevideo.

Memorándum Operacional N°288/984, en Archivo de la DNII, Montevideo.

Memorándum Operacional N°316/984, en Archivo de la DNII, Montevideo.

Resolución 154/78. Ministerio de Cultura y Educación, Argentina.

## Obras de Julio Barreiro

Barreiro Julio, **Horas Azules**, Montevideo, 1945.

\_\_\_\_\_, **El polvo de los caminos**, Montevideo, 1946.

\_\_\_\_\_, **Páginas de una vida. Alfredo Capó**, Buenos Aires, La Aurora, 1946.

\_\_\_\_\_, **Horas Rozadas**, Montevideo, 1948.

\_\_\_\_\_, **Horas Blancas**, Montevideo, 1949.

\_\_\_\_\_, **Las aventuras de Juan Platita**, Montevideo, 1950.

\_\_\_\_\_, **Pantalones cortos**, Montevideo, 1953.

\_\_\_\_\_, **Un árbol cualquier**, Montevideo, 1956.

- \_\_\_\_\_, **Con la misma vara**, Montevideo, 1958.
- \_\_\_\_\_, **Confusión**, Montevideo, 1958.
- \_\_\_\_\_, **El cordero y las estrellas**, Montevideo, 1962.
- \_\_\_\_\_, **Ideologías y cambios sociales**, Montevideo, Alfa, 1966.
- \_\_\_\_\_, **La sociedad justa según Marx**, Caracas, Monte Ávila, Editores, 1968.
- \_\_\_\_\_, "Una experiencia piloto en base al método de Paulo Freire", **Cristianismo y Sociedad**, Vol. VII, n°18, Montevideo, 1968, p. 80.
- \_\_\_\_\_, "La noción del hombre según Marx", en AA.VV., **Marx: el hombre y la sociedad**, Alfa, Montevideo, 1968, pp. 5-38.
- \_\_\_\_\_, **Violencia y política en América Latina**, México, Siglo XXI, 1968.
- \_\_\_\_\_, "Educación y concientización", en Paulo Freire, **La educación como práctica de la libertad**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969, pp. 7-20.
- \_\_\_\_\_, "La violencia y la nueva política", **Marcha**, n°1557, Montevideo, 1971, p. 9.
- \_\_\_\_\_, "Los independientes y la política nacional", **Marcha**, n° 1539, Montevideo, 1971, p. 8.
- \_\_\_\_\_, **El pensamiento político de Maquiavelo**, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria, 1971.
- \_\_\_\_\_, **El pensamiento político de Calvino y Lutero**, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria, 1971.
- \_\_\_\_\_, **Calvino y el derecho a la resistencia**, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria, 1972.
- \_\_\_\_\_, "Educación y política", en Paulo Freire, Ivan Illich y Pierre Furter, **Educación para el cambio social**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974, pp. 9-25.
- Barreiro Julio, **Educación popular y proceso de concientización**, Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.
- \_\_\_\_\_, **Los molinos de la ira. Pronóstico sobre la situación latinoamericana para la década del 80**, México, Siglo XXI, 1980.
- \_\_\_\_\_, **El hombre de la biblia. Reflexiones bíblicas sobre el hombre contemporáneo. Enfoques desde el punto de vista de la Teología de la Liberación**, Buenos Aires, La Aurora, 1983.
- \_\_\_\_\_, **El combate por la vida. Breve historia del Consejo Mundial de Iglesias y del pensamiento ecuménico**, Buenos Aires, La Aurora, 1984.
- \_\_\_\_\_, **Comunicación y humanización. Reflexión política sobre los medios de comunicación de masas**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1984.
- Anónimo, "La trayectoria de La Idea", **La Idea** n° 360, Montevideo, 1950, p. 1.
- Anónimo, "Nuestros colaboradores", **Cristianismo y Sociedad**, Vol. V, n° 14, Montevideo, 1967, p. 120.
- Anónimo, "Tierra Nueva presenta", **Cristianismo y Sociedad**, Vol. VII, n° 21, Montevideo, 1969, p. 72.
- Anónimo, **Federación Juvenil Evangélica**, Vol. 3, n° 5, Montevideo, 1948, p. 1.
- Anónimo, **Se vive como se puede**, Montevideo, Alfa, 1968.
- Anónimo, **Se vive como se puede**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969.
- Bastían, Jean Pierre, **Protestantismos y modernidad latinoamericana: Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina**, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Brugaletta, Federico, **La edición de Paulo Freire en la historia reciente de América Latina: Religión, política y mercado en la circulación de una pedagogía para la liberación (1969-1977)**. Tesis del Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2020.
- Brugaletta, Federico, "Una aproximación a los contactos entre Julio Barreiro (Tierra Nueva) y Arnaldo Orfila Reynal (Siglo XXI) en la edición de Paulo Freire entre 1971 y 1977", ponencia presentada en el *IV Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, Paraná, UNER, 2021.
- Cameron, Euan, "Las turbulencias de la fe", Euan Cameron (Ed.), **El siglo XVI**, Barcelona, Crítica, 2006, pp. 166-193.
- Chartier, Roger, **El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural**, Barcelona, Gedisa, 2005.
- Couto, Cristiano Pinheiro de Paula, **Cuadernos de Marcha (primeira época, Montevideu, 1967-1974): uma "tricheira de idéias" desde o Uruguai para o mundo**, Tesis de Maestría, Programa de Pós-Graduação em História, Universidade Federal de Santa, 2008.
- De Diego, José Luis, **Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición**, Buenos Aires, Ampersand, 2019.
- Darnton, Robert, "Retorno a '¿Qué es la historia del libro?'" **Prismas. Revista de Historia Intelectual** n° 12, Bernal, 2008, pp. 157-158.
- Dutrénit Bielous, Silvia, **El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios**, Montevideo, Trilce, 2006.
- Franco, Marina, **Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y "subversión" 1973-1976**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

## Bibliografía

- AA.VV., "Contribución al proceso de concientización en América Latina", **Cristianismo y Sociedad**, suplemento especial, Montevideo, 1968, pp. 1-103.
- AA.VV., **Conciencia y revolución**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969.
- AA.VV., **Fichas Latinoamericanas** n°4, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974.

- Freire, Paulo, **La educación como práctica de la libertad**, Montevideo, Tierra Nueva, 1969.
- Freire, Paulo, **Pedagogía del oprimido**, Montevideo, Tierra Nueva, 1970.
- Freire, Paulo, **¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural**, Montevideo, Tierra Nueva, 1973.
- Freire, Paulo, **Educación para el cambio social**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974.
- Freire, Paulo, **Acción cultural para la libertad**, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1975.
- Freire, Paulo, **Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso**, México, Siglo Veintiuno, 1977.
- Gajardo, Marcela, **Paulo Freire. Crónica de sus años en Chile**, Santiago de Chile: FLACSO Chile, 2019.
- Gilmont, Jean-François, "Reformas protestantes y lectura", Roger Chartier y Guglielmo Cavallo (Ed), **Historia de la lectura en el mundo occidental**, Buenos Aires, Taurus, pp. 329-366.
- Harper, Charles, **El acompañamiento: acción ecuménica por los derechos humanos en América Latina 1970-1990**, Montevideo, Ediciones Trilce, 2007.
- Löwy, Michael, **Guerra de dioses: religión y política en América Latina**, México, Siglo Veintiuno, 1999.
- Marchesi, Aldo, **Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2019.
- Markarian, Vania, **Universidad, investigación y compromiso: Documentos del Archivo Maggiolo**, Montevideo, Archivo General de la Universidad de la República, 2010.
- Sorá, Gustavo, **Editar desde la izquierda. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI**, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2017.

### Julio Barreiro: Intellectual Trajectory of Paulo Freire's Protestant Editor

#### Resumen

El objetivo de este artículo es describir y analizar la trayectoria de Julio Barreiro (1922-2005) en tanto intelectual protestante de izquierda que se destacó en el campo de la edición, en particular, en el proceso de circulación de la pedagogía de Paulo Freire en el mercado del libro en español. Interesa identificar su itinerario de formación, las redes confesionales y académicas en las que se inscribió y las coyunturas políticas que fueron delimitando su perfil como editor e intelectual.

**Palabras clave:** edición; protestantismo; izquierdas; historia reciente; Paulo Freire

#### Abstract

The objective of this article is to describe and analyse the trajectory of Julio Barreiro (1922-2005) as a Protestant radical left intellectual who stood out in the field of publishing, particularly, in the process of circulation of Paulo Freire's pedagogy in the Spanish book market. It is interesting to identify his training itinerary, the confessional and academic networks in which he joined and the political situations that defined his profile as an editor and intellectual.

**Keywords:** publishing; Protestantism; political lefts; recent history; Paulo Freire

Recibido: 08/07/2022

Aceptado: 14/10/2022